



UNIVERSIDAD NACIONAL DE JUJUY

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales

Tesis de grado de la Licenciatura en Comunicación Social

**Jóvenes y espacios urbanos. El Parkour como forma
de *trazar* la ciudad de Perico.**

Tesista: Castro José Oscar CO-5698

Director: Lic. Guzmán Juan Armando

Co-directora: Dra. López Andrea Noelia

Septiembre, 2018

*A mi mamá que ante mis impaciencias y proyectos siempre
con voz sabia me dijo “Cada uno tiene su tiempo”*

*A mi papá que ante cualquier dificultad siempre con voz
esperanzadora me dijo “Ya vamos a estar mejor”*

*A Secundino Castro, Ricardo Rueda, Enrique Ramos y Rafael
Castro, hoy ausentes pero presentes en mi vida*

Agradecimientos

A mi mamá Gladis y a mi papá Oscar por acompañarme y apoyarme siempre, por el esfuerzo enorme que hacen e hicieron para que yo pueda estudiar. Este logro también es de ustedes, aquí están sus desvelos, sueños, proyectos, impaciencias y alegrías.

A mis hermanas y hermanos, Lucía, Cecilia, Laura, Matías y Franco por acompañarme en cada momento de mi vida y regalarme días inolvidables. Las sonrisas compartidas siempre fueron y son el motor de cada paso que doy.

A mi novia Micaela, por el cariño, la compañía y el apoyo incondicional en cada uno de mis retos y sueños. Por estar presente cada día, alentarme y enseñarme a seguir adelante ante cualquier dificultad.

A Juan Guzmán director, amigo y referente, por sus enseñanzas, apoyo y generosidad. Con él compartí instancias fundamentales de mi formación académica y también momentos de charlas enriquecedoras e invaluable. En mi interés por las juventudes y en la dedicación a la carrera él tuvo un rol fundamental.

A Andrea López co-directora, maestra y referente, por el aliento, dedicación y apoyo invaluable en todo el proceso de esta tesis. Siempre atenta y dispuesta a ayudarme y enseñarme a resolver cada paso que daba en esta investigación. Por los encuentros y charlas compartidas de las cuales me quedaron grandes enseñanzas.

A las y los compañeros y amigos de la carrera y de la vida que formaron parte de mi formación, por los debates, reflexiones y esparcimientos compartidos.

A las y los que con su generosidad aportaron a esta tesis. Ramón Burgos y Ana María Mealla por contribuir en esta tarea con material bibliográfico. Rodrigo Díaz por mostrarse siempre dispuesto a ayudarme en lo que necesite en esta instancia de mi carrera.

A Alejandra García Vargas que en mi cursada y adscripción en la cátedra de Sociología de la Comunicación orientó mi interés a estudios como el que aquí presento. A las y los profesores de la Universidad Nacional de Jujuy que enseñan en las aulas y en las calles la lucha por una Universidad Pública, Gratuita, Laica, Inclusiva y de calidad.

A mi gran amigo Guillermo Burgos, por el aliento, charlas y enseñanzas. El siempre sonriente me recuerda que los retos se encaran con voluntad y esperanza.

A mis primos, tíos, tías y abuelas, por el cariño, apoyo y ayuda desinteresada brindada en cada paso que di en mi vida.

A las y los jóvenes de “Big Jump”, por las charlas y encuentros compartidos. Por permitirme conocer sus historias de vida, sus anhelos, sueños y miedos. Esta tesis es solo una fracción de lo que ellas y ellos hacen en el mundo.

Índice

Introducción	6
Antecedentes	11
Antecedentes. La emergencia de las juventudes en las Ciencias Sociales	11
Los antecedentes del Parkour como objeto de las Ciencias Sociales	15
Capítulo 1: Marco teórico y metodológico	20
1.1 Abordaje teórico	21
1.1 a) La Comunicación con mirada transversal	21
1.1 b) Las Juventudes son más que un dato	23
1.1 c) Las Ciudades. Espacios de expresión de los procesos sociales	26
1.2 Abordaje Metodológico	29
Capítulo 2: Un recorrido necesario: Trazar la historia del Parkour	34
2.1 Origen del Parkour	35
2.2 Desplazamiento del Parkour por el mundo	37
2.3 De Paris a Jujuy: Surgimiento del Parkour en la provincia y ciudad Perico	40
2.4 El Parkour como ruptura: Práctica emergente y nuevas tecnologías	42
Capítulo 3: Jóvenes y ciudades. De la construcción de los espacios urbanos a la práctica juvenil emergente	45
3.1 Ciudad de Perico	46
3.2 Un Gran Salto: Reconociendo a las y los jóvenes y su práctica.	52
3.3 “En el Parkour no se compite, se comparte”	62
Capítulo 4: Vivir el Parkour: Narrar la práctica y las ciudades desde los cuerpos, los géneros y los estilos	66
4.1 El Parkour en la vida de las y los jóvenes	67
4.1. a) La interacción entre ellos y ellas	70
4.1. b) La interacción con otros/as trazadores/as	73
4.2 Componer las ciudades: Cuerpos, géneros y estilos en trazos lúdicos e itinerantes	75
Capítulo 5: De ciudades y cuerpos trazadores: Cartografías de conflictos, apropiaciones e imágenes	90
5.1 Usos y preferencias en la ciudad: entre imaginarios y conflictos	91
5.1.a) Imágenes sobre la ciudad	92
Lugares elegidos y preferidos: Una prolongación de la segregación social	92
Lugares Peligrosos: los de para allá	94

Lugares prohibidos: ¡No podes hacer esto porque es un espacio privado!.....	95
5.1 b) Nudo y Movimiento	97
EJESA como experiencia significativa	97
“Era ahí en EJESA pero ahora el 20”: Espacio central de práctica e interacción.....	99
Plaza San Martin: conflictos e incomodidades	104
La bodega abandonada: recuperación de lo olvidado	108
5.2 Un lugar Propio: “Qué van a querer bolo”	109
Conclusiones	114
Bibliografía	120
Anexos	128

Introducción

Como consecuencia casi inevitable de saber que somos inacabados o conscientes de que ponemos en dudas nuestras certezas, nos insertamos en un movimiento constante de curiosidad y búsqueda del conocimiento para aprehender “otra realidad” en términos que no son los propios (Freire, 2014; Guber, 2014). Así, como sujetos cognoscentes que deben recorrer el arduo camino del des-conocimiento al reconocimiento (Guber, 2014), nos surgieron una serie de interrogantes sobre la cotidianidad de las y los jóvenes de ciudad Perico.

Es en las ciudades donde se manifiestan diversas escenas socioculturales protagonizadas cada vez más por jóvenes que comunican a través de sus discursos, prácticas, propuestas estéticas y maneras de apropiación, (re)significación y usos de los espacios urbanos. Frente a esta amplitud decidimos enfocarnos solo en un ejemplo de ello, es así que delimitamos la investigación hacia las y los jóvenes de diversos barrios de ciudad Perico nucleados en torno al Parkour¹.

Desde un principio no tuvimos dudas que estas y estos jóvenes están comunicando algo distinto y sumamente importante mediante sus prácticas y narrativas ligadas a una dimensión global, pero con particularidades locales. Sin embargo, como parte de esa búsqueda del conocimiento nos preguntamos ¿Quiénes son estas y estos jóvenes?, ¿Cómo perciben a los otros y como se autoperciben?, ¿Cómo se relacionan con los agentes institucionales y sus ordenamientos?, ¿Qué prácticas y lenguajes desarrollan?, ¿Qué sentido les dan a las narrativas que comparten y construyen?, ¿Cómo a través de una práctica corporal construyen su identidad?, ¿Por qué las ciudades son el espacio apropiado para la puesta en escena de sus discursos, estéticas y prácticas?, ¿Por qué significan el mundo mediante el Parkour?, ¿Cómo una práctica que proviene de la sociedad francesa se constituye en una forma de adscripción para estos y estas jóvenes, adquiriendo particularidades locales?, ¿Que manifiesta la emergencia del Parkour en ciudad Perico?. Son sin lugar a dudas interrogantes que nos invitan a reflexionar sobre las y los jóvenes adscriptos al Parkour más allá de la superficialidad, para llegar a reconocerlos/as tanto como agentes activos/as en sus vidas y en sus entornos, como comunicadores/ras y productores/as culturales.

¹A modo de definición inicial diremos que es una práctica corporal basada en el desplazamiento o trazado por diversos espacios de la ciudad a través de múltiples movimientos que deben ser fundamentalmente fluidos.

Es así que esta tesis trata de ellas y de ellos. Las reflexiones que aquí se presentan tienen la intención de responder, nunca de forma acabada, los interrogantes que nos surgieron y aquellos que emergieron durante el proceso de investigación en el acercamiento más profundo con el fenómeno social en estudio.

Al considerar que *“Las Culturas juveniles urbanas ofrecen un campo de investigación que supone el surgimiento de nuevos procesos de socialización e identificación grupal de jóvenes para jóvenes”* (Montoya, s/d:2), las reflexiones críticas realizadas en esta investigación buscan profundizar en temas centrales de los estudios culturales como son las y los jóvenes y su relación con los espacios urbanos, ayudando a explicar y entender en sus particularidades un fenómeno que hasta el momento no había sido abordado exhaustivamente no solo en la provincia de Jujuy sino también en la ciudad optada.

En definitiva, el objetivo y eje central de esta tesis pretende describir, esbozar e interpretar la interacción entre las y los jóvenes y la (re)configuración de los espacios urbanos a partir del Parkour en la ciudad de Perico, provincia de Jujuy. Nos enfocamos en describir y analizar cómo las y los jóvenes adscriptos al Parkour se interrelacionan, viven la práctica y la ciudad, cómo la narran e imaginan. Procesos sociales que se enriquecen al ser analizados desde los estudios comunicacionales ya que implican procesos de producción de sentidos y prácticas socioculturales, que van forjando la identidad de las y los actores en un determinado espacio social.

La descripción y análisis que presentamos nos permiten mirar las ciudades como una construcción constante, conflictiva e histórica, como el escenario apropiado en la que las y los jóvenes adscriptos al Parkour establecen formas de interacción, narran su identidad, sus discursos y prácticas, sus conflictos, sueños, miedos y esperanzas, puestos en juego en estos espacios materiales y simbólicos que les brinda la posibilidad de *“hacerse conocer como únicos y distintos”* (Reguillo, 2012:78). Nos posibilitan percibir como en ellas emergen, confluyen e interrelacionan procesos estilísticos, corporales y de géneros, inevitablemente inmersos en una compleja articulación y relación dialéctica con los espacios. Igualmente, nos presentan las ciudades como lugares en donde se manifiestan claramente las imágenes que guían las prácticas, usos y valoraciones de las mismas. Espacios en donde también el Parkour no aparece como una moda, sino como aquella alternativa que les brinda a las y los jóvenes otra posibilidad de constituir formas de ser, aprehender e intervenir en el mundo.

Esta tesis trata también de jóvenes que ponen en crisis las normas y mandatos sociales, los discursos de las instituciones, la idea de las juventudes desorganizadas, pasivas, 'etapa conflictiva

que ya pasará para dar lugar a una adultez estable'. Trata de jóvenes que mediante el Parkour viven, se repliegan y entienden las ciudades, componen los espacios y son a la vez interpelados por los mismos. De trazadores y trazadoras que desarticulan las identidades y normas asignadas a las estructuras urbanas, a los espacios, a las prácticas, a los cuerpos y sus posibilidades de composición y experimentación. En consecuencia, las reflexiones que se trazan a lo largo de las páginas de esta investigación nos recuerdan que sus prácticas, itinerarios, impugnaciones y silencios deben ser leídos como formas de actuación política y no como practicas más o menos inofensivas de un montón de inadaptados (Reguillo (2012).

Las juventudes y las ciudades son ejes teóricos centrales que a lo largo de esta tesis no se presentan aislados o desvinculados, sino que se articulan entre sí y a la vez conllevan el entrelazamiento con otras bases teóricas como los géneros, los cuerpos y los estilos, para hacerlos dialogar con el fenómeno social estudiado. Vinculación que permite comprender a las y los actores sociales y no forzar arbitrariamente las construcciones teóricas a los relatos, prácticas y experiencias de ellas y ellos, es decir, se trata de hacer y presentar una conclusión interpretativa-descriptiva problematizada acerca de la realidad estudiada a partir del diálogo minucioso entre la teoría y todo lo que constituye el fenómeno social desde el punto de vistas de sus actores y actoras (Guber, 2013, 2014). Aunado a los ejes mencionados y como forma de conocimiento adoptamos un enfoque eminentemente etnográfico y utilizamos sus herramientas metodológicas para comprender el fenómeno social en estudio desde la perspectiva de las y los jóvenes adscriptos/as al Parkour. Como parte de ello esta tesis se sustenta en el trabajo etnográfico efectuado en cada uno de los espacios urbanos en donde ellas y ellos desplazan los movimientos de esta práctica corporal. Las entrevistas, los diálogos, la observación participante y no participante en el campo les dan cuerpo y sustento a las reflexiones aquí propuestas.

En suma, este trabajo mediante la descripción e interpretación desde una perspectiva sociocultural de las ciudades y las y los jóvenes adscriptos al Parkour *“permite visibilizar las relaciones entre estructuras y sujetos, entre control y formas de participación, entre los momentos objetivo y subjetivo de la cultura”* (Reguillo, 2012:15).

Contenido y Organización de la tesis

Luego de presentar el tema de estudio, se complementa a esta introducción un recorrido por antecedentes y teorías que dan cuenta de las pesquisas sobre Juventudes, Ciudades y Parkour, presentados no en orden cronológico y si expuestos solo aquellos que se consideran troncales para la investigación.

Capítulo 1: En el **Marco teórico y metodológico** desarrollamos las bases teóricas y metodológicas que atraviesan, justifican y sustentan esta tesis. De este modo, se presentan los puntos de partida teóricos: Comunicación, Juventudes y Ciudades; se lleva a cabo un recorrido detallado de la metodología asumida y los métodos claves de la etnografía que tomados en el proceso de investigación.

Capítulo 2: En “**Un recorrido necesario: Trazar la historia del Parkour**” nos dedicamos a situar históricamente el Parkour, es así que recorremos esta práctica desde su surgimiento, cómo se fue expandiendo por el mundo hasta llegar a su manifestación más cercana en la provincia de Jujuy y la localidad de Perico. Ligado a esto se presenta una reflexión sobre el carácter emergente de esta práctica y la importancia de las nuevas tecnologías en su expansión y aprehensión por parte de las y los jóvenes.

Capítulo 3: En “**Jóvenes y ciudades. De la construcción de los espacios urbanos a la práctica juvenil emergente**” presentamos una caracterización de la ciudad de Perico y la construcción sociocultural de los espacios urbanos en esta localidad. Desarrollamos una descripción e interpretación de las y los jóvenes integrantes de Big Jump y su práctica, incluyendo los movimientos que forman parte de su capital cultural y corporal. Como parte de esa tarea, se analiza la distancia del Parkour con respecto al deporte, al no ser considerada como tal por parte de ellas y ellos.

Capítulo 4: En “**Vivir el Parkour: Narrar la práctica y las ciudades desde los cuerpos, los géneros y los estilos**” nos centramos en desarrollar un análisis y descripción de las formas en la que las y los jóvenes viven su práctica e interacciones entorno a ella, sus trazos y cómo componen los espacios, en una compleja articulación con procesos estilísticos, corporales y de géneros, que manifiestan, ni más ni menos, que no son entre ellas y con las ciudades dimensiones apartadas.

Capítulo 5: En “**De ciudades y cuerpos trazadores: Cartografías de conflictos, apropiaciones e imágenes**” como forma de continuar con el análisis de las ciudades y los procesos socioculturales que emergen en ellas a partir del Parkour, nos dedicamos a describir y analizar cómo las y los jóvenes practicantes recorren la ciudad de Perico influenciados por imágenes, jerarquizaciones y valoraciones sobre ella. Nos enfocamos en cuatro espacios (EJESA, plaza 20 de Junio, plaza San Martín y bodega abandonada) en los que emergen conflictos, interacciones, negociaciones y diversas (re)configuraciones de los espacios urbanos. Finalmente, exhibimos el anhelo de las y los jóvenes de construir un lugar propio para su práctica y cómo visibilizan la exclusión de la sociedad en la construcción sociocultural de los espacios urbanos.

Por último, presentamos como Conclusiones las reflexiones finales, pero no definitivas, resultantes del recorrido minucioso por los capítulos de esta tesis. Explicitamos los diferentes aspectos abordados en la investigación, cuyas reflexiones lejos de exhibirse desvinculadas o separadas, se presentan bajo una compleja conexión.

Antecedentes

Los y las jóvenes manifiestan prácticas socioculturales que los y las hacen protagonistas y comunicadores/as significativos/as de sus entornos inmediatos y de las condiciones históricas, sociales, económicas, políticas y culturales específicas que los y las constituyen. Es por ello que fueron a lo largo de la historia y siguen siendo, un foco de interés científico que exige ser conocido y explicado en la mayor parte de sus aspectos, desde la limitación y el sentido mismo del término juventud hasta la irrupción juvenil en la escena pública manifestada en formas de ser-estar, aprehender e intervenir en el mundo. De esta manera, existe una gran cantidad de estudios que dan cuenta de “este fenómeno”, sin embargo es pretencioso englobar todos ellos, por lo tanto aquí solo se expondrán (sin organizarlos en orden cronológico) los trabajos científicos que se consideran indispensables y troncales para la investigación científica propuesta.

Antecedentes. La emergencia de las juventudes en las Ciencias Sociales

Los principales estudios juveniles en el ámbito internacional son los trabajos realizados en la Universidad de Chicago durante la década de los años veinte y el Centro de Estudios Culturales Contemporáneos de la Universidad de Birmingham durante la década los años sesenta y setenta. La escuela de Chicago abordó la proliferación de bandas juveniles callejeras en el ecosistema urbano. Se consideraba que estas causaban una preocupación por parte de las instituciones debido a su apariencia extravagante, sus actividades presuntamente delictivas y su resistencia a la autoridad. El supuesto fundamental de esta degeneración era causado por la “anomia” presente en determinadas “regiones morales” de la ciudad, marcadas por la desorganización social y la desaparición de los sistemas tradicionales de control informal (Feixa, 1999).

Por su parte, el Centro de Estudios Culturales Contemporáneos de la Universidad de Birmingham abordó las culturas jóvenes que plantearon varias preguntas sobre el carácter controvertido y contradictorio de los procesos sociales en la Gran Bretaña de la posguerra, el cambio cultural y la diversidad de formas de expresión que encontró la “resistencia” (Hall y Jefferson, 2010). De esta manera, las culturas juveniles expresaban intentos simbólicos contruidos por los y las jóvenes de las clases subalternas para afrontar las contradicciones no resueltas en la cultura parental (los medios ecológicos, redes sociales y valores que los/as jóvenes comparten con los/as adultos/as de su clase); como así también formas de “resistencia ritual” frente a los sistemas de control cultural impuestos por los grupos en el poder (Feixa, 1999).

Carles Feixa es uno de los autores más reconocidos en el estudio antropológico de la juventud urbana. Este realizó a fines de los años 80' y principio de los años 90' estudios empíricos sobre culturas juveniles en Cataluña e intensas investigaciones de campo con bandas juveniles en el área metropolitana de México DF (Feixa, 1999). Las juventudes como objeto de estudio apuntaron en sus investigaciones a una doble dirección:

“en primer lugar al estudio de la construcción cultural de la Juventud (es decir, de las formas mediante las cuales cada sociedad modela las maneras de ser joven); en segundo lugar, al estudio de la construcción juvenil de la cultura (es decir, de las formas mediante las cuales los jóvenes participan en los procesos de creación y circulación culturales)” (Feixa, 1999:11).

En América Latina Reguillo Rosana es una de las autoras más importantes con respecto al estudio de las culturas juveniles. La autora en su investigación *“Culturas juveniles. Formas políticas del desencanto”* (2012) expone que la categoría joven exige más que parámetros biológicos, sino que implica reconocerla como una categoría social que se encuentra inmersa en una red de relaciones e interacciones sociales múltiples y complejas. Analiza las manifestaciones de distintos tipos de adscripción identitaria, formas de agregación, banderas, lógicas y búsquedas que dan forma al territorio de las culturas juveniles. Afirma que los grupos de pares operan en base a una comunicación cara a cara y se constituyen en un espacio de confrontación, producción y circulación de saberes que se traduce en acciones. De esta manera, considera que el tejido social está conformado por una multiplicidad de jóvenes que dinamizan nuevos modos de organización y plantean propuestas de gestión y acción que escapan de las formas tradicionales de concebir el ejercicio político, poniendo de este modo en crisis a las retóricas oficiales.

En el abanico de estudios sobre juventudes es significativo el trabajo colectivo *“Culturas juveniles: cuerpo, música, sociabilidad & género”* (2001) de Cerbino Mauro, Chiriboga Cinthia y Tutivén Carlos, quienes a partir de un trabajo de campo etnográfico dan cuenta del sentido de las identidades juveniles en Guayaquil, Ecuador. En este estudio recorren las distintas formas de habitar el cuerpo juvenil, exploran en términos generales el lugar de la música en la vida de las y los jóvenes, como así también la vinculación de la socialización en las culturas juveniles con los consumos de los objetos culturales (música, modas, marcas). Por último, analizan algunos marcos interpretativos desde los que se han trabajado los estudios sobre culturas juveniles para articularlos con una óptica de género que tome de manera equilibrada la experiencia de los y las jóvenes.

Del mismo modo, es trascendente el trabajo de investigación y reflexión teórica de Montenegro Martínez Leonardo *“culturas juveniles y redes generizadas. Hacia una nueva perspectiva analítica sobre la contemporaneidad juvenil en Colombia”* (2004), donde manifiesta la relevancia de la categoría de género como eje articulador en el análisis de las culturas juveniles. Plantea la importancia de hacer una “puesta en red” donde estén interrelacionadas las categorías de género, clase social, territorio, generación, etnicidad e identidad, para dar cuenta de las complejas posiciones de las y los sujetos que se articulan en la dinámica de las culturas juveniles.

En Argentina el trabajo de Javier Auyero *“Otra vez en la vía. Notas e interrogantes sobre la juventud de sectores populares”* (1993), podría considerarse como uno de los primeros que recurre tempranamente al concepto de bandas juveniles y pone interés en la perspectiva de las y los sujetos (los/as caretas, los/as roqueros/as) y sus clasificaciones del mundo. Su investigación se focalizó en el estudio de un barrio del conurbano sur bonaerense, donde la permanencia de los grupos de pares es explicada por la exclusión del mundo laboral y escolar, que se correspondería con un imaginario cultural en el cual los y las jóvenes progresivamente dejan de percibirse como sujetos de derecho (Padawer, 2004). También, cobra importancia su estudio *“Juventud popular urbana y nuevo clima cultural. Una aproximación”* (1992), donde realiza una descripción e interpretación de los discursos y prácticas de un grupo de jóvenes del Gran Buenos Aires, que se reúnen en “la esquina”, lugar donde logran una compañía, gratificaciones inmediatas, recreación y también cierta complicidad, actividades que inciden en la construcción de sus identidades sociales.

Mario Margulis y sus colaboradores Marcelo Urresti, Laura Ariovich, Javier Parysow, Alejandro Varela, Silvia Kuasñosky, Dalia Szulik, Enrique Valiente, Silvia Chmiel, Ana Wortman, José Norberto Elbaum y Andrés Kozel, en la obra *“La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultura y juventud”* (2008) ofrecen una serie de estudios orientados hacia la descripción y reflexión de temas relativos a las juventudes en Buenos Aires. Examinan el concepto “Juventud” tomando posición en las discusiones sobre su definición y las formas como suelen ser considerados/as. Asimismo, se ocupan de abordar el modo en que los medios masivos presentan a las juventudes, las formas en que son consideradas en los mensajes vinculados con las políticas públicas, los lenguajes juveniles, los cuerpos y las formas en que son procesados, la moda, el caso de mujeres jóvenes en contextos de extrema pobreza y la relación de las juventudes con la política, el tiempo libre y el consumo.

Chávez Mariana dedicó sus investigaciones al estudio de las juventudes en Argentina. En su trabajo doctoral *“Los espacios urbanos de jóvenes en la ciudad de La Plata”* (2005) analiza las representaciones y las acciones de las y los jóvenes en los espacios urbanos de la ciudad de La Plata, Provincia de Buenos Aires. En él se centra en el análisis de los lazos de adscripción identitaria en torno al territorio habitado y las prácticas culturales emergentes, además de considerar importante la cuestión de los agrupamientos juveniles, su sentido estético, político y sociocultural. Manifiesta en su estudio una interpretación decisiva de los modos en que se da la construcción cultural de juventudes y las construcciones juveniles de la cultura, además de manifestar cómo las juventudes se convierten en actrices y actores públicos. Es necesario destacar que gran parte de éste estudio se encuentra estructurando su libro *“Jóvenes, territorios y complicidades. Una antropología de la juventud urbana”* (2010).

Otro estudio orientado en las y los jóvenes y sus acciones en los espacios públicos es la tesis para la obtención del grado de Magíster en Educación Corporal de Saraví Jorge Ricardo *“Skate, espacios urbanos y jóvenes en la ciudad de La Plata”* (2012). Él trabaja cómo el Skate se constituye en una práctica cultural y corporal mediante la cual los y las jóvenes adquieren visibilidad para la sociedad, transformándose en un lugar de enunciaciones, de manifestaciones de significados y de construcción de ciudadanía a partir de la búsqueda de espacios para su práctica. Hay que subrayar que esta tesis se encuentra estructurando su libro *“Jóvenes, prácticas corporales urbanas y tiempo libre: una mirada desde el skate”* (2017).

Sánchez Silvana en *“El mundo de los jóvenes en la ciudad”* (2005), reúne un conjunto de estudios que exploran la vida juvenil en las ciudades de la Argentina desde diferentes disciplinas y perspectivas teórico-metodológicas. Muestra y analiza las distintas maneras de ser jóvenes y todo el conjunto de comportamientos, códigos y expresiones que ello implica. De esta forma, el Cyber, la sexualidad, las salidas nocturnas, el cuarteto, el rock, el estilo alternativo, los grupos de esquinas, entre otros, se constituyen en campos trascendentes para la comprensión de los sujetos juveniles.

Varela Andrea Mariana en su artículo *“La ciudad construida: experiencias y relatos urbanos platenses”* (2004), presenta ideas generales de su investigación “Grupos juveniles y prácticas sociales de uso de la ciudad de la Plata” realizada en el marco de una Beca de Perfeccionamiento a la Investigación otorgada por la Universidad de la Plata. Mediante su exploración y análisis de las prácticas de uso y percepción que hacen diferentes grupos juveniles de los espacios públicos, afirma que éstos/as experimentan la heterogénea trama sociocultural de las ciudades y recrean

en ellas, a través de las prácticas expresivas cotidianas, el sentido de pertenencia de las comunidades, la percepción y la rescritura de las identidades.

Es trascendente el artículo de Cachorro Gabriel Armando, César Aldo Román, Scarnatto Martín y Villagrán Juan Pablo *“La ciudad, los jóvenes y el campo de las prácticas corporales”* (2010), donde presentan algunas problematizaciones acerca de las transformaciones y estado actual del campo de las prácticas corporales de las y los jóvenes en la ciudad de la Plata. Sostienen que los y las jóvenes son actores/as importantes de la (re)significación de los espacios de la ciudad, donde despliegan prácticas corporales, construyen diversos territorios de interacción y rituales de comunicación corporal.

En la Provincia de Jujuy, Guzmán Juan Armando, Gonzales Krinner Gabriela y Neumeyer Carla Mendoza, en *“Jóvenes y ciudad. Posibles claves para leer la presencia de los jóvenes en el espacio público”* (2015) despliegan claves para estudiar la presencia y apropiación que hacen algunos/as jóvenes de la ciudad de San Salvador de Jujuy. En él plantean la necesidad de superar la mirada hegemónica de una juventud “idealizada” y/o “demonizada”, para reconocer a las y los jóvenes como actoras/es políticas/os que mediante sus prácticas en los espacios públicos (lugar donde producen negociaciones, alianzas y descontentos entre distintos grupos de jóvenes) buscan visibilizar aquello que los medios y las instituciones que los y las forman no quieren ver ni mostrar.

Los antecedentes del Parkour como objeto de las Ciencias Sociales

En relación a los estudios sobre manifestaciones culturales de las y los jóvenes con el Parkour, en la ciudad de Coruña, España, Carbó Gonzales Rubén en su investigación *“Parkour, del origen a la actualidad desde una perspectiva de género”* (2013), expone sistemáticamente qué es el Parkour, de dónde viene, por qué apareció y cuál fue su evolución. El autor afirma que el Parkour en España es una práctica altamente masculinizada y que el uso y la percepción de los espacios tiene una carga cultural de género que limita a las mujeres al espacio privado, mientras que tradicionalmente el espacio público se ha considerado como masculino.

También en España, desde el campo de la Arquitectura y Urbanismo y haciendo uso de una metodología etnográfica, Lago Costas Alfredo Alberto despliega un estudio sobre la emergencia del Parkour en la ciudad de Vigo, en su trabajo titulado *“Espacio deportivo urbano. Parkour Park en Vigo”* (2016). Sostiene que existe una falta de estudio de la relación de ésta práctica con el entorno urbano y que por esta razón tampoco existen muchas construcciones que conjuguen las necesidades del Parkour con la morfología y circuitos urbanos. De esta manera, orienta su

investigación a entender los elementos espaciales propios del Parkour partiendo de las experiencias de sus actores y actrices y así poder adquirir los conocimientos necesarios para diseñar un espacio urbano eficiente e integrado en el tejido urbano que responda a las necesidades actuales que demanda ésta práctica.

Lazcano Vázquez Roque también lleva a cabo pesquisas en éste territorio. En su trabajo *“Parkour y pragmatismo. Convergencias históricas”* (2013-2014), plasma el intercambio cultural y la deriva socio-económica en que se desarrollaron el Pragmatismo (en Norteamérica) y el Parkour (en Francia). No plantea las influencias entre el pragmatismo filosófico y el Método Natural adquirido por el Parkour, sino que considera que ambas propuestas se constituyeron como elementos representativos de la respuesta naturalista a los excesos del racionalismo y la modernidad posindustrial.

En Portugal, Gonçalves de Carvalho Rui y Pereira Ana Luísa, en su estudio *“Percurso alternativo -o Parkour enquanto fenómeno (sub)cultural”* (s/d), sostienen que el Parkour tiene una fuerza de carácter social que se manifiesta en la lucha por un espacio de expresión y que por ende expresa una nueva forma de relación con los espacios urbanos. Además, aseveran que esta práctica se caracteriza por formar grupos dinámicos que tienen valores, normas y estéticas particulares.

16

En el ámbito latinoamericano, Leyden Rotawisky Jennifer concentró sus investigaciones a la emergente aparición del Parkour en Bogotá. Consideramos de trascendencia dos de sus trabajos. Por un lado, *“Parkour, cuerpos que trazan heterotopías urbanas”* (2013) y por otro, *“El arte del extravío: corporalidades y afectos en el Parkour”* (2015). En el primero explora la forma en que las y los practicantes de Parkour producen subjetividades y cómo a través de transformaciones corporales crean heterotopías en las ciudades y plantean nuevas formas de habitar los espacios urbanos a partir del movimiento. En su segundo estudio expresa que la experiencia en el Parkour tiene lugar como una serie de prácticas y saberes que transforman las ciudades y los cuerpos en campo de experimentación. De este modo, asegura que:

“Es evidente que la práctica del Parkour produce aperturas a otras experiencias de ciudad y, en ese sentido, nuevos vínculos con el mundo y tipos de encuentros tienen lugar cuando sus practicantes salen a trazar por las calles bogotanas, los parques de Manaos o los suburbios parisinos. Ese cuerpo que traza, construido por la experimentación constante introduce campos de posibilidad entre la espesura de la ciudad vivida. Ahí, habitando el intersticio, encontramos al traceur poniendo en juego al cuerpo y llevándolo hasta sus límites con el fin de perderse para encontrar nuevos

caminos, dibujar otras ciudades que nunca se acaban y desarrollar así aquello que denomino el Arte del extravío” (Leyden Rotawisky, 2015:210).

También en Bogotá, Arias Sanabria Carlos Arturo, desde el campo de la Filosofía toma como modelo de análisis la invención del Parkour para reinterpretar la vida cotidiana y el sentido común. En su tesis de grado *“Por un Parkour filosófico cotidiano”* (2011) expone que el sentido común y la vida cotidiana son espacios creativos, dinámicos, prácticos, pragmáticos e inspiradores de confianza y seguridad y es en ellos donde el Parkour se constituye como una forma de vida que no puede estar por fuera de la vida cotidiana, ya que es el medio en el que se desarrolla, expresa y comunica un saber propio de su espacio.

Pereira Nicolás en su trabajo *“La influencia del mercado sobre la práctica del Parkour”* (2013) lleva a cabo reflexiones en torno a la incidencia del mercado en la práctica del Parkour en Chile. Precisamente, a partir del análisis de productos audiovisuales subidos a portales como YouTube, sostiene que el Parkour creado bajo los fundamentos basados en la libertad ha sido tomado por el mercado construyendo estereotipos de lo que debe hacer o no un/a practicante de ésta disciplina, es decir, que la producción masiva ha esquematizado a quienes se inician en esto asignando modelos atractivos estéticamente y que consumen determinados productos.

En Argentina, de acuerdo a la búsqueda bibliográfica no son numerosos los trabajos inscriptos en prácticas culturales como el Parkour, lo que evidencia que aún continúa siendo un fenómeno poco explorado en el ámbito académico. Sin embargo, no debemos descartar la posibilidad de que debe haber en proceso pesquisas en este territorio.

Díaz Santiago, en su trabajo *“Deleuze, Política y Subjetividad. El Parkour o la subjetivación lúdico-política de los cuerpos post-urbanos”* (2013) a partir del pensamiento deleuziano pretende establecer una unión entre las prácticas del Parkour y sus efectos estético-políticos en la conformación de una subjetividad lúdica que construye otra forma de transitar los espacios sociales y experimentar la corporalidad. De esta manera, sostiene que:

“El Parkour enlaza las fuerzas corporales para constituir un cuerpo colectivo no integrado bajo la forma de Sociedad Civil, Comunidad o Pueblo, sino a partir de la heterogeneidad colectiva anónima, denominada Multitud (GUSS, 2011: 73-85; Virno, 2003) que destituye el uso despolitizado de lo urbano para configurar un plano lúdico-político. El Parkour es una especie de política subversiva corporal (Lewils, 2000:65), en tanto que la libre expresión de sus movimientos transforma las conductas sociales, los usos habituales de los espacios urbanos y las actitudes materiales frente a los límites de la arquitectura.

Posee un potencial revolucionario que promueve fugas quebradas en medio del diagrama político capitalista de consumo y competitividad, creando nuevos mundos, nuevos territorios donde no existen competencias ni necesidades más que el trazado de un agenciamiento lúdico que permita jugar el juego ideal, o mejor, ser jugados por el azaroso juego de la inmanencia-vital (Axelos, 1972:151)” (Díaz, 2013:96).

Schargorodsky Javier presta atención a la presencia del Parkour en la ciudad de Avellaneda. En su estudio *“El Parkour en Avellaneda. Tensiones entre reproducción social, violencia simbólica y los libres del Sur”* (2015) lleva a cabo un análisis de las lógicas de reproducción social e institucionalización en esta práctica. Ante la conformación de la Asociación de Parkour Libres del Sur y la Escuela Municipal de Parkour en Avellaneda analiza algunas tensiones entre lo institucional y lo no institucional, entre lo estatal y lo no estatal en el interior de cada grupo. Sostiene que el Parkour puede verse como disruptivo, pero también como una práctica que desarrolla una lógica de reproducción, no sólo en la escolarización y en los modos de institucionalización en los que se forman sentidos dominantes, sino también en la aceptación de una técnica extrapolada de Francia a Avellaneda como constructora de una identidad, de una corporalidad y un modo de habitar el entorno.

Scarnatto Martín junto a Villagrán Zaccardi Juan Pablo y Díaz Julieta, dedicaron sus investigaciones al estudio del Parkour en la ciudad de La Plata. En el trabajo *“Itinerarios del cuerpo y la ciudad. El caso del Parkour en la Ciudad de La Plata”* (2011), Villagrán Zaccardi y Scarnatto analizan los procesos de construcción del cuerpo y la ciudad a partir del Parkour, considerado como una práctica corporal urbana que expresa la relación entre la ciudad y los sujetos que la habitan. Del mismo modo, Scarnatto y Díaz en su investigación conjunta *“De peatón a traceur en una diagonal. El Parkour en la ciudad de La Plata. Nuevas prácticas, patrimonios motrices y formas de socialidad”* (2010) exponen un análisis de las lógicas, los sentidos, significados y saberes puestos en juego en el Parkour para comprender las transformaciones de la cultura corporal en las ciudades. Indagan las nuevas formas de socialidad que habitan en las y los practicantes de Parkour, teniendo en cuenta el contexto de auge de las nuevas tecnologías.

Por último, en Jujuy hasta el momento no se evidencian estudios orientados a la investigación del Parkour. Por lo tanto, podemos afirmar que este fenómeno aún no ha sido abordado críticamente en la Provincia, por ende, tampoco en la ciudad de Perico.

Todas las investigaciones aquí citadas permiten evidenciar que no dejan de ser trascendentes las y los jóvenes y sus diversas formas de ser y actuar en el mundo. Son ellas y ellos los que ponen

de manifiesto con más intensidad y variedad que otras generaciones el paso del tiempo, los cambios culturales, políticos e históricos (Margulis, 2008). Por lo tanto, para el campo científico se constituirán siempre en un fenómeno novedoso que los introduce al desafío de comprenderlas y comprenderlos en su complejidad.

Capítulo 1

Marco teórico y metodológico

“La curiosidad, es junto con la conciencia del inacabamiento, el motor esencial del conocimiento. Si no fuera por la curiosidad no conoceríamos. La curiosidad nos empuja, nos motiva, nos lleva a develar la realidad a través de la acción”

Freire Paulo, 2014



Partiendo desde la consideración de que *“La investigación social es una forma de conocimiento que se caracteriza por la construcción de evidencia empírica elaborada a partir de la teoría aplicando reglas de procedimiento explícitas”* (Sautu et al., 2005: 34), en este capítulo se abordan las cuestiones teóricas y metodológicas que atraviesan, justifican y sustentan esta investigación. Se presentan los puntos de partida teóricos: Comunicación, Juventudes y Ciudades; y se lleva a cabo un recorrido detallado de la metodología asumida y los métodos tomados en el proceso de investigación.

1.1 Abordaje teórico

En esta instancia es necesario establecer y desarrollar las bases teóricas con las cuales abordamos y dialogamos en nuestra investigación y que como puntos de partida teóricos permitieron comprender y aprehender, no de forma acabada, la realidad estudiada. De este modo, los nodos conceptuales aprehendidos, que lejos de presentarse aislado o desvinculados, se articulan entre sí a lo largo de esta tesis, son Comunicación, Juventudes y Ciudades.

21

1.1 a) La Comunicación con mirada transversal

Para iniciar este recorrido explicitamos que partimos de considerar a la comunicación como práctica sociocultural. Son las prácticas sociales y culturales, prácticas de enunciación², que se construyen a través de narraciones y mediante diversas habilidades expresivas, que a su vez conforman un discurso que se constituye en entramado de la cultura (Barbero en Uranga, 2007). Desde esta perspectiva son las y los jóvenes, referentes en esta investigación, quienes comunican mediante su acción y le otorgan materialidad a la cultura a partir de ella. Entonces podemos sostener que la comunicación se define por la acción y es a través de las acciones que se configuran modos de comunicación (Uranga, 2007). En cuanto a la cultura es entendida como un denso tejido simbólico de procesos comunicacionales y de conocimiento que cada actora y actor arraigado en su espacio social tiene de sí mismo, de sus posibilidades y de sus proyecciones, además de ser un configurador de conductas, de modos de ser y actuar. La cultura es el principio

² Podemos profundizar esta noción con la siguiente afirmación: *“Las prácticas sociales, entendidas como manifestaciones de la interacción histórica de los individuos, pueden ser leídas también como enunciaciones que surgen de las experiencias de vida de los hombres y mujeres convertidos en sujetos sociales (...) Complementariamente las prácticas sociales son también los no dichos, las estrategias de silencio, las resistencias. Todas ellas, las enunciadas y las que no lo son, se dan en un marco de condiciones de formulación y posibilidad que le dan encuadres y marcos de referencia”* (Uranga, 2007:1).

organizador de la experiencia, a partir de la cual las y los sujetos dirigen y estructuran sus acciones (Uranga, 2007).

Siguiendo con esta línea de pensamiento, concordamos con Reguillo (1991) en considerar a la comunicación como práctica social y de interacción, estructural e históricamente situada:

La comunicación es una dimensión de lo social, práctica regulada y reguladora de otras prácticas, una clave para entender los fenómenos entrelazados en lo social. Se parte del supuesto de que la comunicación tiene su fundamento en la interacción de sujetos históricamente situados que comparten un capital simbólico social, es decir convencional, que se objetiva en discursos —en sentido amplio— sobre la realidad, en un proceso de producción-recepción-producción (o como diría Uranga (2007) un proceso de producción, intercambio y negociación) de significados, determinado en primera instancia por el lugar social de los actores en la estructura. Este planteamiento nos lleva a pensar la comunicación como una doble competencia, entendida como la capacidad que tienen los actores de entender y producir discursos. En tanto práctica social la comunicación es, en este sentido, una acción transformadora de los actores sociales que se definirá por la situación y la posición social de éstos. Esto significa que la práctica comunicativa se inscribe en el conjunto de relaciones sociales que se encuentran condicionadas por un marco espacio-temporal específico, es decir histórico (Reguillo, 1991:39).

Mirar la comunicación desde esta perspectiva apunta a complementar y aportar a los aspectos estrictamente técnico y discursivo del espacio mediático, la importancia de los espacios de las relaciones entre las y los actores sociales, sus prácticas y diversas formas de actuar y comunicar, enmarcadas en contextos sociales y culturales. Dicho esto, reconociendo la importancia que el sistema de medios tiene en la sociedad como configuradores importantes de sentido. Entendemos que el espacio mediático es co-constitutivo del espacio social y de sus vínculos con el espacio físico y que son los medios los que construyen, distribuyen y ponen en circulación imaginarios sociales y representaciones en la sociedad (Uranga, 2007; García Vargas en López, 2016; Baczko en López, 2016).

Estamos hablando de la comunicación como práctica e interacción social condicionada y determinada históricamente. Mediante la comunicación se construye una trama de sentidos que involucra a actores y actoras sociales, portadores/as de una posición en las estructuras sociales, económicas y políticas, que van generando claves de lectura comunes, sentidos que configuran

modos interpretativos en el marco de una sociedad y de una cultura (Reguillo, 1991; Uranga, 2007).

1.1 b) Las Juventudes son más que un dato

Al ampliar las miradas, aparecieron nuevas referencias para la investigación en comunicación incorporándose una compleja red de vertientes teóricas/metodológicas. Como describimos en los antecedentes, de la mano de la Escuela de Chicago y los Estudios Culturales Británicos emerge toda una bibliografía sobre juventudes y comunicación que permitió enunciar una ruptura con los tradicionales planteos mecanicistas sobre comunicación (Guzmán, 2016).

Las juventudes como la conocemos hoy es una invención de la Inglaterra de posguerra, apareció como una categoría³ emergente que manifestaba de modo trascendente el cambio sociocultural del periodo. Esta fue el foco de atención de informes, legislaciones e intervenciones públicas y oficiales que la divulgaron y le otorgaron el carácter de problema social que llamaba a la sociedad a “hacer algo” de forma urgente. Fueron las juventudes quienes jugaron un papel importante en la construcción de explicaciones, imaginarios e interpretaciones sobre el periodo (Hall y Jefferson, 2010; Reguillo, 2012).

La juventud como categoría social⁴ y analítica implica conceptualizarla como una construcción cultural e histórica relativa en el tiempo y en el espacio y no mera condición de edad⁵. Podemos sostener que cada época y cada sector social construye y postula formas de ser joven. Son diversas situaciones sociales y culturales, históricamente situadas, las que intervienen en ello y en los modelos que regulan la condición de juventud. De este modo, sostener que la juventud no es una categoría autónoma definida exclusivamente por la edad, con límites fijos y universales

³ No debe dejarse de lado que *“las categorías no son neutras ni aluden a esencias; son productivas, hacen cosas, dan cuenta de la manera en que diversas sociedades perciben y valoran el mundo y, en consecuencia, a ciertos actores sociales. Las categorías como sistemas de clasificación social son también- y fundamentalmente-productos del acuerdo social y productoras del mundo”* (Reguillo, 2012:25-26).

⁴ Para profundizar sobre las diversas formas en las que las sociedades a lo largo de la historia han construido la categoría jóvenes ver la obra de Carles Feixa (1999) *De jóvenes, bandas y tribus, Antropología de la juventud*. Allí agrupa la categoría bajo cinco modelos: 1) Púberes. La juventud en sociedades primitivas, 2) Efebos. La juventud en la sociedad antigua, 3) Mozos. La juventud en el Antiguo Régimen, 4) Muchachos. La juventud en la sociedad industrial, 5) Jóvenes. La juventud en la sociedad postindustrial.

⁵ Como afirma Bourdieu (2002) la edad es un dato biológico socialmente manipulado y manipulable. Por lo tanto, hablar de las y los jóvenes como una unidad social, un grupo constituido, que posee intereses comunes, y de referir esos intereses a una edad definida biológicamente, constituye una manipulación evidente.

permite salir de la simplificación de lo joven como dato dado e implica afirmar que se construye en el juego de las relaciones sociales y que las formas en las que cada sociedad, cada época, cada cultura define su significado no será único, es decir, que habrá sentidos hegemónicos⁶ y también los habrá alternos (Feixa, 1999; Margulis, 2008, Chávez, 2010, Reguillo, 2012).

Coincidiendo con Feixa (1999) es sumamente útil destacar que para que existan las juventudes deben ser visibles:

“Por una parte, una serie de condiciones sociales (es decir, normas, comportamientos e instituciones que distingan a los jóvenes de otros grupos de edad) y, por otra parte, una serie de imágenes culturales (es decir, valores, atributos y ritos asociados específicamente a los jóvenes). Tanto unas como otras dependen de la estructura social en su conjunto, es decir, de las formas de subsistencia, las instituciones políticas y las cosmovisiones ideológicas que predominan en cada tipo de sociedad” (Feixa, 1999:18).

Mirar a las y los jóvenes desde esta perspectiva conlleva también verlos y verlas como sujetos de discurso y agentes sociales capaces de apropiarse y movilizar los objetos sociales, simbólicos y materiales. Como agentes sociales, constituyen un universo cambiante y discontinuo, características que resultan de una negociación-tensión entre la generalidad de la categoría y la actualización subjetiva de cada sujeto, producto de la interiorización de esquemas culturales diversos y vigentes (Reguillo, 2012). Debemos agregar que las juventudes se presentan:

“como un modo que tiene la cultura de hacer vivir una parte de la vida: es el modo - forma cultural, esquema conceptual, sistema de símbolos, orden de significados- que articula la cultura (moderna y occidental) de explicar, de dar sentido, de practicar, de habitar, ese espacio social de la experiencia, desde diferentes situaciones y distintas posiciones sociales” (Chávez, 2010:37-38).

Se trata de un momento de la vida, totalmente independiente de la edad y que se encuentra atravesado y condicionado por la clase social de pertenencia, los géneros y la cultura en la que se inscribe cada joven. Esa negociación-tensión, plantea una lucha entre lo que cada sociedad les presenta para que cumplan con la expectativa de integración a las normas sociales, al mercado y al rol de adultos y adultas a los/as que van encaminados/as desde los mandatos sociales, y las construcciones, transformaciones y apropiaciones que ellas y ellos realizan respecto a la identidad

⁶ Para explorar los sentidos y representaciones que se construyen en la Argentina para la caracterización de las juventudes ver el estudio de Chávez Mariana (2005) *Juventud negada y negativizada: Representaciones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina Contemporánea*.

que quieren vivir. Como parte de esa lucha, cada una de las diversas formas de ser y de actuar que las y los jóvenes construyen manifiesta una crítica social, una resistencia a las tendencias adultocéntricas, una posición alternativa en el mundo que se sitúa al margen de lo que se espera que hagan (Quapper Duarte, 2000). Una de las tantas maneras con las que las y los jóvenes responden y actúan en la sociedad son las culturas juveniles, que en un sentido amplio manifiestan la manera en que las experiencias sociales de ellas y ellos son expresadas colectivamente a partir de la construcción de estilos de vida dotados de espacios y tiempos específicos y con grados de autonomía con respecto a las “instituciones adultas” (Feixa, 1999). En suma, *“las culturas juveniles actúan como expresiones que codifican, a través de símbolos y lenguajes diversos, la esperanza y el miedo”* (Reguillo, 2012:15).

Considerar a las y los jóvenes como ser en relación, actores y actoras sociales inmersos en una red de interrelaciones de clase, género, edad, étnicas, implica encarar las juventudes desde diversos criterios sumamente complejos. Una sistematización que se constituye en un gran aporte para esta tarea es la que llevó a cabo Pérez Islas (2000) donde reúne y resume los rasgos más significativos para definir lo juvenil (Chávez, 2010).

“Lo juvenil es:

1. Un concepto relacional. Sólo adquiere sentido dentro de un contexto social más amplio y en su relación con lo no juvenil (la interacción con categorías como las de género, étnicas, de clase social, etcétera).

2. Históricamente construido. No ha significado lo mismo ser joven ahora que hace veinte años, el contexto social, económico y político configura características concretas sobre el vivir y percibir lo joven.

3. Es situacional. Por lo que responde sólo a contextos bien definidos, en tanto se debe evitar las generalizaciones, que hacen perder lo concreto y específico de cada caso.

4. Es representado. Pues sobre lo juvenil se dan procesos de disputa y negociación entre las “hetero-representaciones” (elaboradas por agentes o instituciones sociales externos a los jóvenes) y las auto-percepciones de los mismos jóvenes. En algunos casos ambas coincidirán, en otros se establecerán relaciones conflictivas o de negociación, donde se delimita quiénes pertenecen al grupo juvenil y quiénes quedan excluidos.

5. Cambiante. Se construye y reconstruye permanentemente en la interacción social, por lo tanto, no está delimitado linealmente por los procesos económicos o de otro tipo, y aunque éstos inciden, el aspecto central tiene que ver con procesos de significado.

6. Se produce en lo cotidiano. Sus ámbitos de referencia son íntimos, cercanos, familiares: los barrios, la escuela, el trabajo, etcétera.

7. Pero también puede producirse en “lo imaginado”. Donde las comunidades de referencia tienen que ver con la música, los estilos, la internet, etcétera.

8. Se construye en relaciones de poder. Definidas por condiciones de dominación/ subalternidad o de centralidad / periferia, donde la relación de desigualdad no implica siempre el conflicto, pues también se dan procesos complejos de complementariedad, rechazo, superposición o negación.

9. Es transitoria. Donde los tiempos biológicos y sociales del joven o la joven en lo individual, los integran o expulsan de la condición juvenil, a diferencia de las identidades estructuradas / estructurantes que son perdurables (como las de clase, étnicas, nacionales o de género)” (Pérez Isla en Chávez, 2010:37-38).

Por último, hay que explicitar coincidiendo con Quapper Duarte (2000) que para acercarse, comprender e interpretar a las y los jóvenes como un complejo entramado social es apropiado hablar de juventudes y no de juventud, para construir de este modo miradas integradoras y potenciadoras de lo juvenil. No se habla de una cuestión gramatical sino de una cierta epistemología de lo juvenil que exige mirarlos/as desde la diversidad y no desde la homogeneización. Hablamos de la necesidad de aprehender a mirar y conocer las juventudes, en tanto portadoras de diferencias y singularidades. Esto permite superar la mirada de lo juvenil como unidad indivisible, uniforme e invariable, y abre las interpretaciones a las diversas expresiones y significaciones que las y los jóvenes construyen de maneras múltiples y plurales en los distintos espacios sociales.

“Las juventudes cobran vida, se muestran, nos muestran sus diferentes estéticas y podemos asumir entonces una epísteme integradora, amplia y comprensiva de lo juvenil. La juventud niega existencia, porque ella encajona, cierra y mecaniza las miradas; rigidiza y superficializa el complejo entramado social que hemos denominado las juventudes. Vamos por el camino de reconocer diferencias, aceptar diversidades, construir aceptaciones y de esa forma construimos miradas potenciadoras de lo juvenil” (Quapper Duarte, 2000:75-76).

1.1 c) Las Ciudades. Espacios de expresión de los procesos sociales

Entonces, son las y los jóvenes quienes significan y dotan de sentidos sus prácticas en espacios y contextos determinados, por esto nos resulta necesario entender a las ciudades como procesos de construcción histórica y de disputa de sentidos.

Las ciudades no son solo asunto de planeación económica o de edificación arquitectónica, ni únicamente objetos, edificios y calles o solo un lugar para vivir, sino va más allá de esto, se constituyen en el medio expresivo para significar. En otras palabras, dan cuenta de las características culturales de quienes las habitan, son también el movimiento, los comportamientos, las vivencias, los lenguajes y los modos de vivir de sus habitantes. Las ciudades en tanto redes de significados expresan el ritmo que les imprimen los y las habitantes en sus itinerarios, en sus prácticas y en el uso de sus espacios (Rincón, 1995; Margulis, 2009).

Estudiar, comprender y preguntarse por las ciudades no se agota en sus aspectos territoriales, en la mirada de sus equipamientos urbanos o en cuántos somos, que producimos, quienes gobiernan y quienes se les oponen, sino se trata de entender en sentido profundo la cultura, las formas de vivir los espacios desde sus particularidades, de construir identidades, de comunicarse, de exponerse y replegarse, en definitiva consiste en abordarlas desde la experiencia y los relatos de sus habitantes, es decir, implica preguntarse y mirar los distintos modos de nombrarlas y habitarlas (Reguillo, 1997 ;Varela, 2004).

Como afirma Reguillo (1996) desde esta perspectiva se supera la consideración de las ciudades como meros horizontes espaciales, para empezar a pensarlas como espacios pluridimensionales en el que coexisten identidades, acciones y proyectos diferenciados. De este modo, las ciudades emergen como una gran red de comunicación que atraviesa e interpela a las y los actores de diversas maneras.

Las y los habitantes actúan, comprenden e interpretan su ciudad de múltiples formas. Los significados urbanos son percibidos, usados y apreciados de modos diferentes por las y los que en ella habitan, cada una/o descifra signos sensibles, estímulos, prescripciones o prohibiciones que orientan sus prácticas de maneras no coincidentes, que varían en función del posicionamiento de las y los actores, los géneros, la pertenencia a un territorio, sus códigos culturales de clase, de etnia, entre otros aspectos que introducen diferencias en los modos de experimentar y actuar en las ciudades. Comprender las formas particulares y específicas que las y los actores sociales perciben, significan, valoran, actúan, viven las ciudades en función de una visión del mundo, nos conduce a concebir a estas como espacios en construcción constante (Reguillo, 1996, 1997; Margulis, 2009).

Como parte de esa constante construcción de la ciudad, emergen los territorios que las y los habitantes dan sentido cotidianamente. Hablamos de los territorios como espacios construidos, significados por las y los actores sociales a través de la interacción, las marcas y la apropiación de puntos de encuentro que garantizan la continuidad de los grupos⁷, la reproducción y la idea de quienes son o quieren ser. Los espacios son entonces una extensión de la y el propio sujeto, un testimonio de sus sueños, frustraciones y esperanzas (Reguillo, 1991).

Todo lo dicho hasta aquí nos lleva a pensar las ciudades como nudos y movimientos, en donde los espacios urbanos enuncian procesos, interacciones, relaciones, conflictos, choques, armonías y flujos (Chávez, 2010), es decir, en palabras de Grimson (2000:73) que sin lugar a dudas *“El espacio comunica, produce sentido”*. Los espacios urbanos son la concentración de elementos materiales y simbólicos que narran acciones y visiones de mundo históricas y culturalmente situadas. Son espacios en permanente construcción, atravesados por procesos políticos, económicos y culturales (Reguillo, 1991).

Las ciudades comunican, son expresiones de los procesos sociales, son en sí mismas intensas prácticas socioculturales. Es por ello que en ellas podemos leer infinidad de sentidos que va dejando la acción de sus habitantes y que son descifrables en sus calles, en sus usos, valoraciones y comportamientos (Margulis, 2009; Cachorro, 2013). De este modo, *“La ciudad es posible de ser cartografiada por las apropiaciones subjetivas de los sujetos ciudadanos que la habitan con criterios de usos y valoraciones heterogéneos”* (Scarnatto y Díaz, 2010: 4). Las ciudades son lo complejo, hecha de cuerpos, de deporte, de lo lúdico, de creatividad, de lucro, de espacios abiertos, privados, públicos, de historia, de intersubjetividad, de prácticas sociales (Chachorro,2013).

Desde este enfoque, entendemos las ciudades desde su papel co-constitutivo de las prácticas sociales, escenarios situacionales de ello y espacios materiales y simbólicos de producción, circulación, consumo y reproducción de sentidos socialmente construidos (Reguillo, 1991; Varela, 2004).

Como afirma Reguillo (1997) la ciudad:

⁷ Grupales efímeras, algunas constantes pero a su vez de composición cambiante, de inscripción local, particulares, de estructura cotidiana, en suma complejas (Reguillo, 1997).

“no es solamente el escenario de las prácticas sociales, sino fundamentalmente el espacio de organización de la diversidad, de los choques, negociaciones, alianzas y enfrentamientos entre diversos grupos sociales por las definiciones legítimas de los sentidos sociales de la vida” (Reguillo, 1997:5).

Las ciudades expresan el impacto de las fuerzas sociales, de sus pujas y contradicciones. En ellas se agudizan los antagonismos de intereses, las luchas por el poder de enunciación, que son el enfrentamiento-negociación entre contendientes posicionados históricamente en forma desigual. En consecuencia, las ciudades son expresión (material y simbólica) de la desigualdad y diferenciación social, de la conflictividad que las y los envuelven. Esto puede ser leído en los cuerpos, estilos, gestualidades, prácticas, en los itinerarios, en la construcción sociocultural de los espacios en donde las ciudades invitan o excluyen a distintos sectores sociales que son o no considerados legítimos en determinados sectores (Reguillo, 1991; Margulis, 2009).

En base a lo desarrollado en estas líneas podemos sostener que es en las ciudades donde los y las jóvenes como sujetos/as de discurso comunican mediante sus prácticas, narraciones, expresiones y significaciones múltiples. Hablamos de espacios y acciones que son en sí mismas enunciaciones y formas de comunicación que atraviesan a las y los actores sociales. En una compleja relación dialéctica y dinámica las ciudades se construyen por las prácticas discursivas de ellas y ellos que abren espacios, tiempos y expresividades, y estas/os a su vez son construidos como sujetos urbanos y productores/as de sentidos en la experiencia histórica y cotidiana de vivir en ellas (Guzmán y Velázquez, 2016).

1.2 Abordaje Metodológico

En función del objeto de estudio y los objetivos planteados en esta investigación nos centramos en utilizar una metodología cualitativa, debido a que consideramos que nos permitiría profundizar y acceder al universo de significados, aspiraciones, creencias, valores y actitudes propios de los espacios más profundos de las relaciones humanas, de los procesos y de los fenómenos (Souza Minayo, 2003). Al tomarla coincidimos en considerarla como una posición filosófica que es ampliamente interpretativa debido a que se interesa en las formas en las que el mundo social es comprendido, experimentado y producido y que además presta especial atención en los contextos y procesos, en las perspectivas de las y los participantes, en los sentidos, significados, interacciones, acciones, experiencias y relatos de ellas y ellos de forma situada en el contexto particular en el que tienen lugar (Vasilachis de Gialdino, 2006). Concordamos que:

“El proceso de investigación cualitativa supone: a) la inmersión en la vida cotidiana de la situación seleccionada para el estudio, b) la valoración y el intento por descubrir la perspectiva de los participantes sobre sus propios mundos y c) la consideración de la investigación como un proceso interactivo entre el investigador y esos/esas participantes, como descriptiva y analítica y que privilegia las palabras de las personas y su comportamiento observable como datos primarios” (Marshall y Rosman en Vasilachis de Gialdino, 2006:26).

Esto nos llevó, a su vez, a adoptar un enfoque eminentemente etnográfico, que como perspectiva y práctica de conocimiento permitió comprender los fenómenos sociales desde el punto de vista de sus protagonistas. Punto de vista, que no es una traducción mecánica, sino una conclusión interpretativa del investigador sobre la base de su trabajo de campo. Las y los agentes tienen un papel privilegiado porque solo ellas y ellos pueden dar cuenta en palabras y en prácticas el sentido de sus vidas, sus devenires, lo que piensan, sienten, dicen y hacen con respecto a los acontecimientos que los y las comprenden. A partir de este estatus de privilegio nos replanteamos la centralidad de la investigadora y el investigador como sujetos asertivos de un conocimiento preexistente y nos consideramos, más bien, como sujetos/as cognoscentes que debemos recorrer el arduo camino del des-conocimiento al re-conocimiento (Guber, 2001,2013, Guber en López, 2016).

30

En concordancia con el diseño de la investigación y teniendo en cuenta que el trabajo de campo no es el espacio de recolección de datos, sino el escenario donde se desarrolla un reconocimiento más amplio de los términos en que entablamos relaciones con nuestros interlocutores y que nos permiten conocerlos rescatando sus perspectivas acerca de las cuestiones que les preocupan, les interesan, los motivan, los enorgullecen y los avergüenzan (Guber, 2013, 2014) llevamos a cabo una permanencia prolongada con las y los jóvenes y adoptamos métodos como la observación participante, entrevistas semi-estructuradas, individuales y grupales, diálogos no formales y la fotografía como forma de registro.

El referente de la investigación está constituido por el grupo llamado “Big Jump” de jóvenes varones y mujeres de 13 a 26 años de edad, practicantes de Parkour de la ciudad de Perico. Ellas y ellos fueron los principales actores y actrices sociales que narraron su práctica, trayectoria y experiencia. Para acercarnos a ellas y ellos se planteó llevar a cabo un trabajo de campo partiendo de la consideración que este es un momento relacional y práctico, que en él se confrontan e interrelacionan modelos teóricos, políticos, culturales y sociales, y que la legitimidad de “estar ahí” con ellas y ellos no proviene de una autoridad del experto ante “sujetos ignorantes”, sino que solo

“estando ahí” es posible realizar el diálogo, diferenciación y reciprocidad de la reflexividad del investigador con la reflexividad de las y los sujetos (Guber,2001; Cruz Neto en Souza Minayo, 2003).

La observación participante que realizamos se centró en estar y describir todos los ámbitos de interacción, circulación, pertenencia y práctica de las y los jóvenes adscriptos al Parkour. Desde adentro accedimos al entramado de sentidos que estas/os construyen, negocian e intercambian. Concordamos con Cruz Neto (en Souza Minayo, 2003) en considerar que esta se caracteriza por el involucramiento en gran parte de las dimensiones de la vida del grupo a ser estudiado y que su importancia radica en el hecho de que podemos captar una variedad importante de situaciones o fenómenos que no son obtenidos mediante preguntas o solo la observación. Sostenemos que ella es el único medio para acceder a esos significados, que es la vivencia y la participación, la posibilidad de experimentar en carne propia esos sentidos. Por eso se constituye en la condición sine qua non del conocimiento sociocultural. Para ello, las herramientas son la experiencia directa, los órganos sensoriales y la afectividad que, lejos de empañar, acercan al “objeto de estudio” (Guber, 2001).

Llevamos a cabo una permanencia en el campo diaria desde las 15 hs hasta las 20 hs en los diversos espacios que las y los jóvenes desplegaban su práctica: la plaza del Aeropuerto, Paseo de Artesanos, bodega de vinos abandonada, plaza San Martín, plaza 20 de Junio, plazoleta 19 de Abril, plaza 9 de Julio, el jardín de la Empresa Jujeña de Energía Sociedad Anónima (EJESA), plazas del barrio Santo Domingo y espacios fuera de la localidad en la ciudad de Palpalá y San Salvador de Jujuy. Esto se efectuó en un periodo comprendido entre el mes de noviembre del año 2016 y febrero del año 2017. La elección de este periodo se sustentó en la valoración de que entre estos meses las y los jóvenes terminan el ciclo lectivo e inician las vacaciones, lo que permitió interactuar y participar con la mayoría de ellas y ellos en gran parte de los espacios que suelen recorrer.

Tanto la participación como la regularidad en el campo nos permitieron un mayor acercamiento y confianza con las y los jóvenes, como afirma Guber (2001) nos transformamos funcional, no literalmente, en “uno más”. Esto posibilitó desarrollar entrevistas semi-estructuradas individuales y grupales a las jóvenes traceuses y a los jóvenes traceurs que estuvieron dispuestos a compartir sus experiencias. Es necesario indicar que solo una de las entrevistas se realizó en un bar por comodidad del entrevistado y que las demás se desarrollaron en los espacios de práctica e interacción de las y los jóvenes, en momentos de descanso y en algunos casos mientras

algunas/os continuaban su práctica. Hay que mencionar también que fuera del referente de la investigación fue de suma importancia la entrevista y los aportes del referente del grupo “Parkour Jujuy” Facundo Guzmán principalmente para llevar a cabo la construcción histórica de la práctica en la provincia.

Este tipo de entrevistas nos permitió valorizar, en el marco de preguntas que guiaban el diálogo pero que no se limitaban a una estructura arbitraria, el relato de ellas y ellos. Las entrevistas posibilitaron profundizar en sitios, situaciones y trayectorias que expresaron una relación significativa con el objeto de investigación (Guber, 2014). Desde nuestro punto de vista la entrevista es una situación cara a cara o una conversación entre dos o más actores y actrices sociales con propósitos bien definidos y en donde se encuentran distintas reflexividades (Guber, 2001; Cruz Neto en Souza Minayo, 2003). Siguiendo a Guber (2001) entendemos la entrevista como una relación social a través de la cual se obtienen enunciados y verbalizaciones sumamente significativas en una instancia de observación directa, de participación y de encuentro mutuo.

Fuera de las entrevistas mantuvimos diálogos no formales y no registrados como entrevistas con las y los jóvenes. La importancia de ello radica en que sostenemos que en el involucramiento e interacción con éstos/as también surgen comentarios, experiencias y anécdotas que emergen bajo conversaciones informales y que posibilitan comprender sus prácticas y sentidos (López, 2016).

La fotografía se constituyó en una forma de registro importante de los espacios urbanos que trazan las y los jóvenes adscriptos al Parkour, como así también de sus prácticas y propuestas estéticas. El registro de videos breves en donde ellas y ellos se desplazan con los movimientos del Parkour en los espacios, fueron trascendentes para enriquecer la descripción e interpretación, como así también para documentar la práctica, la trayectoria y las experiencias de las y los jóvenes. Lo mismo sostiene Cruz Neto (en Souza Minayo, 2003:49) que *“Este registro visual amplía el conocimiento del estudio porque nos permite documentar momentos o situaciones que ilustran el cotidiano vivido”*.

Por último, en correlación con la investigación efectuada, se desarrolló un análisis interpretativo-descriptivo, a partir de que consideramos que en los estudios donde se adopta un enfoque etnográfico no solo se reporta el objeto empírico de investigación, sino que se presenta una conclusión interpretativa-descriptiva problematizada del investigador acerca de la realidad estudiada a partir del diálogo minucioso entre la teoría y todo lo que constituye el fenómeno social desde la perspectivas de sus actrices y actores. En este tipo de descripción-interpretación se elabora una representación coherente de lo que piensan, sienten y hacen las y los agentes, de

este modo la descripción no es ni el mundo de los/as nativos/as, ni cómo es el mundo para ellos y ellas, sino una interpretación de lo que el investigador vió y escuchó (Guber, 2001, 2014).

Capítulo 2

Un recorrido necesario: Trazar la historia del Parkour

"El Parkour es un viaje que apuesta por crear nuevos sujetos, nuevos vínculos con el mundo y nuevas dinámicas de relación con el otro"

Leyden Rotawisky, 2013



Para conocer, comprender y analizar cualquier práctica sociohistórica y cultural es indispensable recorrer los elementos que la conforman y la hacen un entramado complejo que se constituye como fundamento de vida y expresión de diversos actores y actoras en contextos particulares. Es por ello que consideramos sumamente necesario realizar en este capítulo un panorama histórico del Parkour, su surgimiento y expansión por el mundo, hasta llegar a la manifestación más cercana en la Provincia de Jujuy y sobre todo en Localidad de Perico. No se pretende desarrollar una construcción histórica exacta y exhaustiva, debido a que el origen del Parkour sigue siendo relativamente joven y sus datos históricos (hasta donde pudimos rastrear) escasos, algunos imprecisos y contradictorios, sino se busca reunir y exponer las características y elementos históricos encontrados, para una mejor comprensión del fenómeno social investigado.

2.1 Origen del Parkour

El Parkour de acuerdo a los datos recabados, surgió en la periferia de Paris, Francia, entre los suburbios de Lisses y Évry, aproximadamente en la última década del siglo XX. En estos años Raymond Belle (1939-1999), bombero y militar francés, empezó a adiestrar a un grupo de jóvenes, entre los que se encontraban Sebastien Foucan y su hijo David Belle, bajo el método de entrenamiento militar *Parcours Du Combattant*. El entrenamiento se basaba en el Método Natural⁸ desarrollado por el oficial de la Marina Francesa Georges Hebert (1875-1957), quien luego de pasar un tiempo con comunidades indígenas en África y la Polinesia, observando sus movimientos y la forma como se relacionaban con el entorno, concibe el mismo rescatando las potencialidades naturales del cuerpo (Carbó Gonzales, 2013; Lazcano Vázquez, 2013-2014; Leyden Rotawisky, 2015).

Posteriormente, estos jóvenes comenzaron a alejarse de los conceptos estrictamente funcionales del mundo militar que caracterizaba al Método Natural y adaptaron el mismo al ámbito urbano. El entrenamiento natural pudo abstraer sus ejercicios hasta el terreno de lo estético y crear así un nuevo orden de relaciones entre las personas y el mundo. En consecuencia, empezaron a ponerle nombre a cada movimiento y los entrenaron con voluntad disciplinal, acordaron llamar a lo que hacen *L'art du déplacement* (El Arte del Desplazamiento) o ADD, mientras que ellos adoptaron el nombre de *Yamakasi* (Proviene del Lingala, lengua africana. "Ya makási", significa "Cuerpo fuerte, espíritu fuerte, persona fuerte") (Carbó Gonzales, 2013; Lazcano Vázquez, 2013-2014).

⁸ *El Método Natural desarrolla las cualidades de resistencia, fuerza, velocidad; la potencia y fluidez necesaria para correr, saltar, moverse cuadrupedalmente, escalar, andar en perfecto equilibrio, e incluso en agua* (Carbó Gonzales, 2013:44).

Conservaron el componente de disciplina y autorregulación del herbetismo y el método militar, pero se diferenciaron al privilegiar el componente lúdico de la exploración en el paisaje urbano (Leyden Rotawisky, 2015).

Esta disciplina empezó a orientar su práctica a la preparación del cuerpo y la mente para desplazarse por cualquier entorno urbano o natural de la manera más rápida, eficiente y estética posible, además de crear unos ideales de respeto y autosuperación. Respeto por los demás, por el medio en el que se mueven y por el propio cuerpo. Asimismo, adoptaron un lema proveniente de la Brigada de Paracaidistas Franceses: *Être et Durer*, que literalmente significa *Ser y Durar*⁹ (Carbó Gonzales, 2013).

Aproximadamente a finales de los años 90 cuando la disciplina empezaba a ser conocida en Francia, surgieron algunas diferencias dentro del grupo Yamakasi, que desembocaron en la separación de David Belle y Sebastien Foucan del resto. Como resultado, ambos formaron otro grupo denominado *La Releve*, integrado por muchos jóvenes que posteriormente dejaron el mismo para conformar el grupo *Les Traceurs*¹⁰ (Lazcano Vázquez, 2013-2014). Alrededor del año 2000, Foucan y Belle de manera particular crearon dos movimientos: El *Parkour*¹¹ francés, quedándose Belle en la rama más pura de la disciplina y continuando su filosofía de desplazamiento rápido y eficaz, mientras que Foucan incorporó la espectacularidad en los saltos, llamando a su modalidad *Freerunning* (Carrera Libre). Las principales diferencias se hallan en los movimientos extra del Freerunning y que en el Parkour no se contempla la competición (Carbó Gonzales, 2013; Lazcano Vázquez, 2013-2014; Lago Costas, 2016).

⁹ “*Ser y Durar: Perseguir la mejora constante, llegar a ser mejor de lo que eres ahora, superación personal (Ser), pero no arriesgar tu vida, tu salud, o tu estabilidad personal en tu camino por mejorar (Durar). Cabe destacar que los traceurs entrenan solos, ellos se fijan su propio entrenamiento, su propia rutina y sus propios límites, sin supervisión profesional de ningún tipo, por lo que esta cultura de “durar” es muy positiva en su entrenamiento*” (Carbó Gonzales, 2013: 49).

¹⁰ “*La palabra francesa traceur significa trazador o “el que hace el camino” y se ha extendido de manera generalizada para denominar a quienes practican Parkour en todo el mundo, aunque en Latinoamérica sea frecuentemente traducido por trazador y en el mundo anglosajón por tracer. El término puede valer para referirse a los practicantes de ambos géneros, aunque también existe su femenino traceuse*” (Lazcano Vázquez, 2013-2014:9).

¹¹ *Este nombre es una adaptación del termino francés “parcours” que significa “ruta”. Proviene del nombre que se le daban a las rutas utilizadas en los entrenamientos militares del Método Natural: “Les parcours du combattant” (las rutas del luchador). Asimismo, podría denominarse a estas rutas como “carrera de obstáculos” (Lago Costas, 2016:31).*

Una vez constituida la disciplina con el nombre de Parkour, empezó a ser definida por sus creadores y sus aficionados como el Arte del desplazamiento, es decir, el nombre original de la práctica (ADD) se constituyó como elemento para definir su renombre. Si bien *“el Parkour lleva consigo una cultura arraigada dentro de cada practicante y que por supuesto puede variar dependiendo de la zona y la persona”* (Carbó Gonzales, 2013:49), en su mayoría se concuerda en considerar a este como:

“una práctica corporal que se caracteriza por el trazado y la realización de diferentes recorridos en la ciudad, en los que la fluidez se erige como requisito y desafío. Asimismo, desplazarse desde un punto A hasta un punto B, lo más fluidamente posible y utilizando fundamentalmente las habilidades del cuerpo humano reza su máxima filosófica” (Villagrán Zaccardi y Scarnatto, 2011:7).

Como afirma Leyden Rotawisky *“Este concepto, bastante cercano a los relatos hegemónicos del Parkour en medios masivos de comunicación, oculta el componente contestatario de una disciplina que ha denunciado las intenciones de industrias culturales en tornarla espectáculo y así comercializarla”* (2015:197).

Por otro lado, consideramos relevante destacar que en la actualidad continúa la práctica del Parkour tomando la ciudad como el escenario para el despliegue de sus movimientos y aprehendida de manera no “académica”, pero también se puede reconocer que se buscó formalizar la disciplina con la creación de seminarios, academias, cursos guiados y otros eventos orientados a acercar el Parkour a la sociedad desde una perspectiva pedagógica. Esta iniciativa fue tomada a nivel internacional por la asociación inglesa *Parkour Generations*, ente regulador a nivel mundial en certificaciones profesionales y formada por traceurs experimentados (Carbó Gonzales, 2013; Lazcano Vázquez, 2013-2014; Schargorodsky, 2015).

2.2 Desplazamiento del Parkour por el mundo

“El Parkour vivió una gran difusión y desarrollo gracias a portales de videos en internet como YouTube. Estos videos cobraron una gran popularidad gracias a su espectacularidad a pesar de ser realizados en su mayoría por aficionados” (Jan Witfeld y Shannon Gerling, 2011, en Lago Costas, 2016:33). Esta fue la forma más eficaz que se adoptó para difundir la disciplina y formar adeptos en varios países del mundo. Igualmente, la realización de producciones cinematográficas se constituyó en un componente troncal para la expansión del Parkour. Ante la proliferación de las nuevas tecnologías *“no resulta extraño que los sujetos se conecten con las prácticas y los*

practicantes de cualquier lugar del planeta e intercambien en tiempo real ideas, sentimientos, logros, producciones, sentidos y significaciones” (Scarnatto y Díaz, 2010:5-6).

En el año 2001 Luc Besson dirigió la película “Yamakasi”, teniendo como protagonistas los propios integrantes del grupo Yamakasi. Es con ésta primera producción con la que el Arte del Desplazamiento empieza a ser practicado en algunos países fuera de Francia (Carbó Gonzales, 2013).

Por otra parte, Sebastien Foucan, fue contratado para dos documentales famosos sobre Freerunning, “Jump London” (2003) y su posterior “Jump Britain” (2005), ambos centrados en su persona, su entrenamiento y parte de su historia. Foucan también promocionó su movimiento en la película “Casino Royale” (2006) escapando de James Bond haciendo freeruning por una serie de edificios. Mientras que David Belle se constituyó en protagonista de la película “Distrito 13” (2004), si bien no tuvo tanta repercusión logró llegar a países extranjeros. Todas estas producciones cinematográficas mencionadas fueron las primeras de relevancia mundial que incluyeron movimientos de esta práctica corporal (Carbó Gonzales, 2013; Lazcano Vázquez, 2013-2014; Lago Costas, 2016).

No es un dato de menor importancia mencionar que en el ámbito de los videojuegos se expresaron rasgos de esta práctica corporal y es a partir de ello que algunos jóvenes se acercaron a la disciplina. Juegos como *Assassin Creed* en el que los protagonistas hacen uso de movimientos semejantes al Parkour para superar las misiones que plantea el programa y el video juego *Freerunning* para plataformas PSP y PlayStation2, que llega a casi todas partes del mundo en el año 2007, poniendo al Parkour como una práctica espectacular (Carbó Gonzales, 2013; Lago Costas, 2016).

Como parte de la expansión del Parkour por el mundo, empezaron a emerger manifestaciones de esta práctica en Rusia, con los *Divinsk Clan* y *Oleg Vorslav*. En España aparecen practicantes por las zonas de País Vasco donde Daniel Sampayo empieza a entrenar y formarse en los sistemas de movimiento de los franceses y crea en el 2003 *Umparkour.com*, sitio web precursor del desarrollo y la evolución del Parkour en la península. Así, se pueden mencionar como grupos surgidos durante la época de Umparkour a *Soul Brothers* (Córdoba), *Alto Vuelo* (Ferrol), *G28D* (Vigo), practicantes en Madrid como *Zenshin Rengō* (actualmente disuelto), *KPC*, *MADD* y en Galicia aparece el grupo *Galician Urban Group* (GUP) con integrantes en su mayoría de Vigo (Carbó Gonzales, 2013; Lago Costas, 2016).

En el ámbito Latinoamericano, el mexicano Erick Sánchez es uno de los precursores del Parkour, este crea la web *urbanrunners.net* en el año 2005 y se convierte en el sitio sobre Parkour de referencia en toda Sudamérica (Carbó Gonzales, 2013). En Bogotá, emergen grupos de Parkour como *PK Girls*, *Les Chats* y la organización *Familiaire* que reúne varios grupos colombianos (Leyden Rotawisky, 2015). También, en Chile las primeras manifestaciones de traceurs son pequeños grupos organizados no jerárquicamente, entre ellos los más antiguos y estables en el tiempo son *Zakingen* y *123 Parkour*, éste último ha sido renombrado y actualmente se le conoce como *La Familia de Pedro* que conserva algunos de los miembros iniciales (Pereira, 2013).

En Argentina, en la ciudad de La Plata, aproximadamente en el año 2004 emerge el Parkour de la mano de Iñaki Inchaurregui y José Lanzillota (Scarnatto en Cachorro, 2013). En la ciudad de Avellaneda, alrededor del año 2006 los hermanos Acosta, Matías, Silvio y Pablo, después de ver la Película de James Bond, *Casino Royale*, comenzaron a recorrer Puerto Madero y se iniciaron en la práctica del Parkour. Luego hicieron de la plaza Illia su primer Spot para sus entrenamientos, convirtiéndose este en el lugar de práctica por excelencia en Avellaneda. En el año 2010 crearon el grupo de Facebook Libres del Sur y a partir de este momento su práctica se difundió y se sumaron más adeptos. Es necesario mencionar que en Parque Chacabuco habían traceurs practicando con anterioridad y los hermanos Costa en contacto con ellos conocieron más sobre la práctica. Años después los Libres del Sur tuvieron la intención de que se construya un Parkour Park, esto llevó a su acercamiento a la Municipalidad de Avellaneda quien le exigió la conformación de una asociación para reconocerlos como entidad. En consecuencia, nació la Asociación de Parkour Libres del Sur y con la intervención del Consejo de Deportes Alternativos, dependiente de la Secretaría de Deportes de la Municipalidad de Avellaneda, se creó formalmente en el año 2014 la Escuela Municipal de Parkour (EMPK), iniciando así un proceso de escolarización del Parkour (Schargorodsky, 2015).

Por último, a partir del diálogo con el impulsor del Parkour en la ciudad de Perico, provincia de Jujuy, Matías Fernández, integrante del grupo de traceurs *Big Jump*, podemos sostener que hay una gran cantidad de grupos de Parkour en diversos puntos del país, algunos con los que él entró en contacto o conoce en su asistencia a algunas *Reuniones de Traceurs*¹² (RT) y se encuentran activos en la práctica, entre ellos podemos mencionar a *Baires Family* de Buenos Aires

¹² Las Reuniones de traceurs son eventos en los que los practicantes de Parkour de distintas zonas comparten un entrenamiento, pensamientos, inquietudes, socializan y conocen otras ciudades, esta última ante la variedad arquitectónica, llega a repercutir en la exploración personal de los propios movimientos (Carbó Gonzales, 2013).

considerado uno de los grupos más grandes e influyentes del país, también en esta provincia los grupos *Westeam* y *CeCAM*, *Parkour Natura* de San Luis, *Estilo Criollo* y *Travel* de Córdoba, *TSL* y *MMSB* de Rosario, en la provincia de Mendoza *Parkour ComUnidad Mendocina*, *Fre Jumps* de Río Negro, *FunFlow* y *Old Stile Family* de Tucumán y finalmente a *Emotion Family* de la provincia de Salta.

2.3 De Paris a Jujuy: Surgimiento del Parkour en la provincia y ciudad Perico

Hasta el momento no se evidencia ninguna reconstrucción histórica de la emergencia del Parkour en la provincia de Jujuy, lo que nos introduce al desafío de hacer un avance de ello fundamentalmente a partir del reconocimiento y comprensión del fenómeno social desde la perspectiva de sus protagonistas.

El Parkour se inició en San Salvador de Jujuy en el año 2012, Leonel Guevara y Rodrigo Ramírez, fueron los primeros precursores de esta práctica. Estos organizaron un encuentro entre jóvenes que quisieran iniciarse en la disciplina y haciendo uso de la red social Facebook, difundieron el mismo logrando reunir aproximadamente veinticinco jóvenes. Desde ese momento durante el verano comenzaron a realizar Parkour en el *Rim 20 "Cazadores de los Andes"* base militar ubicada en la Av. Bolivia, San Salvador de Jujuy, la asistencia diaria de los traceurs era numerosa, pero iniciado el tiempo escolar empezaron a entrenar solo los martes, jueves y sábados, siendo este último día el más frecuentado. Luego fueron desplazados de este sitio por disposición de los militares y se trasladaron a la plaza de Inmigrantes ubicada en Juana Manuela Gorriti, San Salvador de Jujuy. Entre estos jóvenes jujeños se encontraba Facundo Guzmán, quien se convirtió en el precursor de la disciplina en la provincia, luego de que Guevara y Ramírez, se apartaron de la práctica.

Guzmán comenzó a difundir el Parkour en Jujuy por diversos medios, desde la radio, Canal 4 y Canal 7 de Jujuy, hasta el portal del video de internet YouTube. Por lo cual, aproximadamente en el año 2014 la práctica logró hacerse más conocida, lo que sumó a nuevos/as practicantes. Aproximadamente en este año, Facundo Guzmán creó el grupo de Parkour *2S Family* y lo integraron también Gonzalo Orrabaliz, Matías Pioli, Daniel Zambrana, Enzo Surrian, Maximiliano Cifuentes y Gastón Choque, entre otros. En este tiempo surgió otro grupo de traceurs y traceuses en el barrio Santa Rosa, San Salvador de Jujuy, pero se disolvió y empezó a formar parte de lo que se llamaría *Parkour Jujuy*.

A partir de la aparición de nuevos/as practicantes de Parkour que se sumaron en torno a 2S Family, decidieron utilizar el nombre de *Parkour Jujuy*, como forma genérica que integrara a todos los demás grupos de traceurs y traceuses también existentes en San Salvador. De esta manera, podemos decir que hay un solo grupo en esta ciudad y que 2S Family es una organización pasada del grupo.

Alrededor del 2015 surgió en la ciudad de Palpalá el grupo de Parkour *Urbaines Cavaliers*, teniendo como precursor a Ángel Romitti y en la localidad de Palma Sola el grupo *Rebel*, impulsado por Emilio Blas Azamor, ambos grupos junto con *Parkour Jujuy* y *Big Jump* de ciudad Perico (Grupo que detallaremos a continuación) hoy en día son los más activos en la provincia.

La emergencia del Parkour en la localidad de Perico tuvo como precursor a Matías Fernández, él empezó a introducirse en la práctica a partir del juego *Assassin Creed* que poseía como modalidad movimientos semejantes al Parkour. Él inició la búsqueda sobre esta disciplina por internet y como parte de ello, en la red social Facebook halló el grupo de traceurs de San Salvador *2S Family* y con ellos se inició en la práctica aproximadamente a finales del año 2013.

Posteriormente, en marzo del año 2015, esta vez con la incorporación de Facundo Chacón (en ese tiempo compañero de escuela de Matías Fernández) y Nahuel Pintos (Joven periqueño miembro del grupo de Facebook *Parkour Jujuy*, en el cual también se hallaba Fernández), comenzaron a poner en práctica en la ciudad de Perico, todo lo aprendido sobre la disciplina con los traceurs de San Salvador y lo visto en el portal de videos de internet YouTube. El primer lugar escogido por estos jóvenes para desplegar el Parkour en la ciudad, fue la plaza 20 de Junio ubicada en el barrio Obrero, entre las calles Justo J. de Urquiza, Av. Éxodo, Leandro N. Alem y Francisco de Argañaraz, luego encontraron como sitio de practica el jardín de la Empresa Jujeña de Energía Sociedad Anónima (EJESA) ubicada en el barrio San José, Av. San Martín esq. Urquiza. Hasta ese momento los tres jóvenes no estaban constituidos como un grupo, con nombre y logo propio, como se solía conocer e identificar a grupos de traceurs. Fue a partir de la participación de estos en una Reunión de Traceurs desarrollada en la provincia de Jujuy, que tomaron la iniciativa de hacerlo.

En Julio del año 2015 a partir de un consenso entre Fernández, Chacón y Pintos, tomaron como nombre grupal *Big Jump* (Gran Salto) y un logo constituido por tres muros paralelos, ambos propuestos por este último. Cada muro que constituye el logo del grupo representaba a cada uno de sus fundadores, sin embargo con la posterior incorporación de más jóvenes al grupo y para no agregar al logo un muro por cada persona que se incorpore, este pasó a significar las tres cosas

que más les importan a cada uno de sus integrantes o los muros que se quieren superar, es decir, que individualmente se podría otorgarle un sentido diferente.

La incorporación de nuevos/as practicantes se logró a partir de la difusión de la disciplina por el grupo de Facebook *Parkour Perico*, creado por estos jóvenes, en esta tarea tuvo un papel importante el cuarto integrantes del Big Jump, David “Skrillex” quien inició una campaña de difusión por la red social mencionada anteriormente, el grupo de Whatsapp “Adictos al Whatsapp”, Twitter, YouTube y por las radios locales.

Así, Big Jump sumó más adeptos/as y empezó a estar constituido por jóvenes mujeres y varones de 13 a 26 años de edad, todas y todos de diversos barrios de la ciudad de Perico, como el barrio Progreso, San Cayetano, Facundo Quiroga, San Marcos, San Roque, Patria quinta etapa, Santa Rosa, barrio Centro, entre otros. Si bien en un principio el grupo llegó a estar conformado por aproximadamente cuarenta jóvenes, actualmente lo integran aproximadamente quince personas, diez varones y cinco mujeres, pero son frecuentes en la práctica de cinco a siete jóvenes. Como integrantes de Big Jump, estas y estos jóvenes empezaron a practicar de lunes a domingos de las tres de la tarde hasta aproximadamente las ocho de la noche, principalmente durante las vacaciones de verano, y a dirigirse a diferentes espacios de la ciudad para desplegar los diversos movimientos que constituyen el Parkour, la plaza del Aeropuerto, Paseo de Artesanos, bodega de vinos abandonada, plaza San Martín, plaza 20 de Junio, plazoleta 19 de Abril, plaza 9 de Julio, el jardín de la Empresa Jujeña de Energía Sociedad Anónima (EJESA), plazas del barrio Santo Domingo, sin mencionar los espacios fuera de la localidad.

2.4 El Parkour como ruptura: Practica emergente y nuevas tecnologías

A partir del desarrollo del panorama histórico del Parkour, podemos evidenciar que ésta se manifiesta como una práctica corporal y cultural emergente que conjuga elementos residuales¹³ de una tradición militar como el método natural de George Hébert y elementos emergentes como las maneras de apropiación, (re)significación y usos de los espacios urbanos, las distintas formas

¹³ Scarnatto para su análisis toma las categorías de *residual* y *emergente* desarrolladas por Raymond Williams (2000). Así, distingue a cada una de ellas de la siguiente manera: “Lo residual como aquellas experiencias, significados y valores elaborados en el pasado pero que poseen una manifestación más o menos activa en la cultura actual. En cuanto a lo emergente, serían aquellas prácticas, significados, valores, relaciones, que aparecen en el marco de la cultura actual pero que se ofrecen como alternativos y en algunos casos opositores a lo dominante” (Scarnatto en Cachorro, 2013:272).

de interacción y aprendizaje potenciados en gran parte por las nuevas tecnologías, y la desinstitucionalización de la práctica (Scarnatto en Cachorro, 2013).

Aquí, lo residual reside en la adopción del método mencionado con sus fundamentos y movimientos, sin embargo cuando éste es adaptado al ámbito urbano y nace lo que se conoce como Parkour, se produce una ruptura en la tradición gímnica y con notables variaciones se fundan los elementos emergentes indicados. Entonces la apropiación y (re)significación de los espacios urbanos marcan un nuevo modo de habitar la ciudad, por lo cual, ahí donde cualquier accidente de la infraestructura urbana resulta para los traceúntes un obstáculo infranqueable, para las y los adscriptos al Parkour se vuelve una posibilidad de autosuperación y/o el soporte material para la elaboración de sus performance. En cuanto a la desinstitucionalización de la práctica por parte de muchos adeptos y adeptas, marca una ruptura en las estructuras que asumen otras prácticas corporales, agrupadas en asociaciones o federaciones¹⁴. También, las formas de interacción y aprendizaje entorno al Parkour y en donde las nuevas tecnologías juegan un papel sumamente importante, evidencian el cambio cultural que atraviesan las y los jóvenes practicantes (Scarnatto en Cachorro, 2013).

En cuanto a este último aspecto, las nuevas tecnologías no solo se constituyeron en elementos indispensables para la promoción de la práctica sino también en espacios de interacción de las y los jóvenes. Ellas les permiten:

“contactarse con una práctica surgida a miles de kilómetros de su residencia, ponerla y ponerse a prueba, entablar vínculos sociales con jóvenes de diversos puntos del planeta; socializar fundamentos, ideas, estrategias, pareceres. Encuentran la posibilidad de conocer, medir y/o admirar las habilidades de traceurs de otros países como así también dar a conocer sus propias capacidades” (Scarnatto en Cachorro, 2013:285).

Las producciones audiovisuales que elaboran los adeptos y adeptas al Parkour, conforman un espacio que posibilita el aprendizaje de esta práctica. Es así que mirar videos que suben en las redes virtuales expertos/as o aficionados/as traceurs y traceuses de diferentes lugares del mundo es una de las principales modalidades básicas para aprehender sus fundamentos y movimientos. De esta manera, producen, comunican y consumen saberes y experiencias que estructuran su práctica y constituyen su identidad (Scarnatto en Cachorro, 2013).

¹⁴ Este aspecto es profundizado en el capítulo 3 de esta tesis.

Podemos afirmar que bajo las bases de los elementos mencionados, emerge un tipo de cultura prefigurativa¹⁵ en donde las formas de aprendizaje se dan principalmente a partir de los pares y menos en la dependencia de los adultos (Mead, 1971 en Barbero, s/d). La ruptura generacional que se instaura conlleva la constitución de una Cultura Otra, que resquebraja (no anula en su totalidad) la cultura basada en el saber de los ancianos y aquellos referentes que ligaban los comportamientos de las y los jóvenes a los padres. Estos cambios apuntan a la emergencia de sensibilidades y saberes cada vez más ligadas a las nuevas tecnologías, en la que las y los jóvenes en su complicidad cognitiva y expresiva con las mismas, constituyen nuevos modos de percibir el espacio y el tiempo, la velocidad y la lentitud, lo lejano y lo cercano. En efecto, se trata de una experiencia cultural nueva que en muchos aspectos choca y rompe con el sensorium de los adultos (Barbero, s/d).

¹⁵ Mead caracteriza las culturas postfigurativas, co-figurativas y prefigurativas de la siguiente manera: *“Las distinciones que marco entre tres tipos de cultura – postfigurativa, en la que los niños aprenden primordialmente de sus mayores; cofigurativa, en la que tanto los niños como los adultos aprenden de sus pares, y prefigurativa, en la que los adultos también aprenden de los niños – son un reflejo del periodo en que vivimos. Las sociedades primitivas y los pequeños reductos religiosos e ideológicos son principalmente postfigurativa y extraen su autoridad del pasado. Las grandes civilizaciones, que necesariamente hayan desarrollado técnicas para la incorporación del cambio, recurren típicamente a alguna forma de aprendizaje cofigurativo a partir de los pares, los compañeros de juegos, los condiscipulos y compañeros aprendices. Ahora ingresamos en un periodo, sin precedentes en la historia, en el que los jóvenes asumen una nueva autoridad mediante su captación prefigurativa del futuro aún desconocido”* (Mead, 1997:35[1970] en Chávez, 2010:42).

Capítulo 3

Jóvenes y ciudades. De la construcción de los espacios urbanos a la práctica juvenil emergente

“La metáfora no es la juventud como portadora del cambio social que solucionará o empeorará el futuro. La propuesta no es mirar a las y los jóvenes como futuros adultos, eso ya lo hacen muy bien algunos padres, docentes y funcionarios. No es pensar la juventud como futuro posible sino como presente. En su «saber soterrado» se apuesta a encontrar claves que expliquen cómo se está armando la sociedad y la cultura”

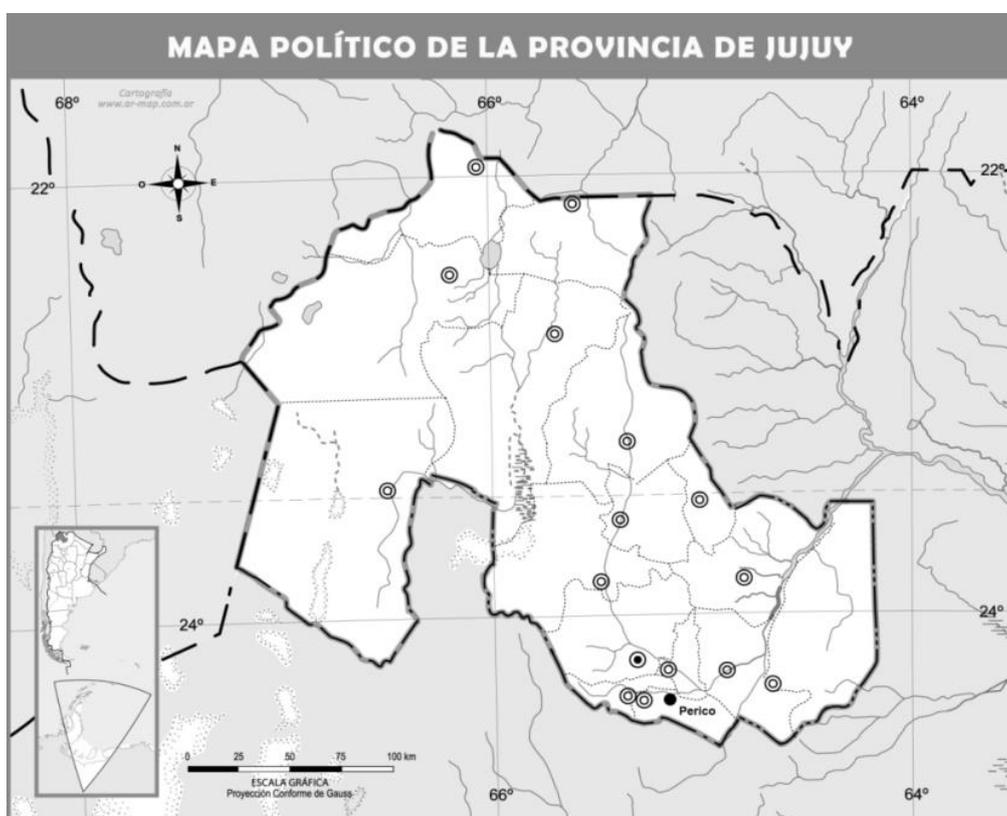
Chávez Mariana, 2010



Como los espacios urbanos son una construcción conflictiva, social, histórica y contingente (García Vargas en Bergesio et al., 2008) y en ellos se ponen en juego todos los procesos culturales consideramos relevante en este capítulo desarrollar en primer lugar una caracterización de la ciudad de Perico y la forma en cómo se construyen, no de manera acabada sino en constante proceso, los espacios urbanos. En segundo lugar, pero no menos importante, efectuamos una descripción e interpretación de las y los jóvenes integrantes de Big Jump y su práctica, en este último aspecto se detallan los movimientos que la conforman y se analiza la distancia que el Parkour mantiene con respecto al deporte, al no ser considerada como tal por sus practicantes.

3.1 Ciudad de Perico

La ciudad de Perico se encuentra en la llamada zona de los valles, al sur de la provincia de Jujuy situada en el extremo norte de la República Argentina, pertenece al Departamento El Carmen y se halla aproximadamente a 32 Km de San Salvador de Jujuy (capital de la provincia). De acuerdo al último Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda (DIPEC-INDEC, 2010) Perico con 49,125 habitantes es el cuarto municipio con mayor cantidad de población, después de San Salvador de Jujuy y las ciudades de San Pedro y Palpalá



Mapa de la Provincia de Jujuy. La señalización de la ciudad de Perico es nuestra. Fuente:

<http://mapoteca.educ.ar/files/index.html.1.12.html>

Los orígenes de esta localidad si bien son anteriores a la constitución de la Estación Perico, la conformación de ésta es importante por la emergencia del poblado que nace en torno a ella. En 1891, a partir de la llegada del ferrocarril Central Norte Argentino, a la orilla de las vías se levantó la estación que sería cabecera del Ramal, a partir de este momento esta zona se la empieza a denominar como Estación Perico. El movimiento mercantil y demográfico entorno a este “nudo” ferroviario derivó en la constitución de uno de los pueblos más importantes del Estado Provincial y no solo cooperó en conformar un espacio económico sino también en la constitución de un ámbito de interacción, cuyo epicentro era la Estación (Kindgard, 2012).

En 1905 se dictó la Ley Provincial N°104 que declaró expropiable por causa de utilidad pública y para la formación de un pueblo, una superficie próxima a la Estación Perico. En consecuencia, el poblado empezó a constituirse sobre el sector oeste de las vías, donde se construyeron las primeras casas y se empezó a conformar el comercio local organizado en relación a la estación. De esta manera, Perico no surgió a partir de un esquema organizacional hispanoamericano, sino con un patrón de ocupación espacial diferente, en donde el área central era comercial y ligada a la estación (Mealla, 1995)¹⁶.

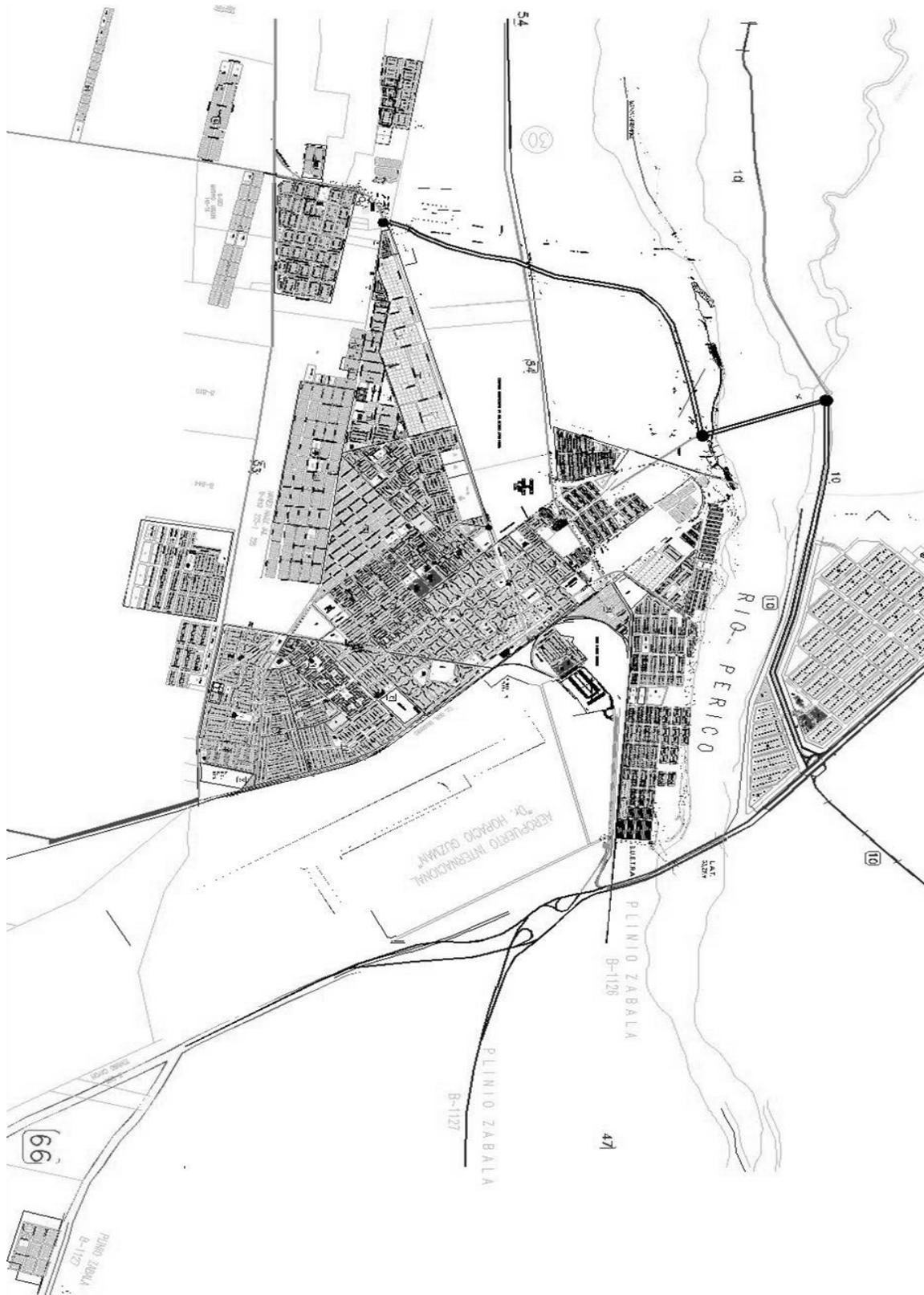
En 1913 el pueblo de Estación Perico fue declarado comisión municipal al ser sancionada por la Legislatura de la Provincia de Jujuy la Ley N°227 y en 1959 se constituyó en municipio con la Ley N°2483. En 1967 el Presidente de Facto General Onganía declaró a Perico Ciudad por decreto, que luego fue confirmada bajo la Ley Provincial N°2713 e inauguró el Aeropuerto Internacional El Cadillal (Luego llamado Aeropuerto Internacional Dr. Horacio Guzmán), nueva vía de integración de la ciudad con diferentes puntos del país. A partir de esto se creó el escudo de la ciudad sobre un fondo celeste y blanco con dos símbolos: un avión y hojas de tabaco, que expresaron claramente la trascendencia simbólica y económica de ese cultivo y el aeropuerto (Mealla, 1995).

El centro de desarrollo económico de Perico fue en la década del treinta la producción de vid, por lo cual se constituyó una cooperativa vitivinícola que se instaló en una bodega situada cerca de una de las zonas límites de la ciudad (estructura hoy totalmente abandonada). Posteriormente, en la década del cuarenta la actividad comercial estaba vinculada a la producción y distribución de frutas, leguminosas y verduras a distintas zonas como Orán, Formosa y Güemes; y partir de 1947 comenzó a gestarse un espacio agroindustrial en relación al tabaco, producción que encontró su

¹⁶ Para profundizar en la construcción del espacio urbano de Perico y las diversas modalidades en que se plasmó el acceso la tierra urbana ver la tesis de Mealla Ana María (1995) Construcción del espacio urbano en Perico.

auge en la década del setenta, tiempo en el que representó el cincuenta por ciento de la producción de este cultivo en el país y el ochenta por ciento en la provincia.

En la década del ochenta, la venta mayorista y minorista de verduras y diversos productos en la nueva feria municipal, derivó en el desplazamiento del primer centro comercial reunido entorno a la plaza San Martín y la estación, hacia la zona sur de la ciudad, sitio en donde se ubicó la feria y donde comenzaron a emerger urbanizaciones populares. La zona se constituyó en un nuevo e importante núcleo comercial, además de un lugar significativo para la interacción (Mealla, 1995). Actualmente las ferias mayoristas y minoristas junto a los negocios circundantes son el polo de desarrollo económico de la ciudad, y convierten a la localidad en uno de los centros comerciales más significativos de la provincia.



Mapa de la ciudad de Perico. Fuente: Municipalidad de Perico, Secretaria de Obras Públicas, Servicios Públicos y Obras Particulares.

“Con el correr de los años la organización del espacio urbano periqueño se fue reformulando. Si bien Perico se había estructurado en torno a un primer foco de

atracción, el ferrocarril, en años posteriores los cambios en la economía y las tensiones producidas por la presencia de muchos actores sociales en conflicto se reflejarían en el espacio” (Mealla, 1995:114).

En la actualidad podemos sostener que la ciudad es policéntrica, es por ello que reconocemos cinco puntos focales en función de la actividad comercial y administrativa que se lleva a cabo en ellos. Estos diversos polos de desarrollo se hallan vinculados a través de siete avenidas¹⁷ enlazadas entre sí y que terminan conformando lo que podríamos denominar como zona central de la ciudad.

Por un lado, el Mercado Concentrado Frutihortícola del Norte, más conocido como Feria Mayorista y los negocios circundantes de indumentarias y diversos productos por mayor, se constituye en un sitio que congrega una gran cantidad de consumidores/as locales y de distintas ciudades, esto favorecido por la conexión de la Av. Congreso en donde se encuentran, con el acceso a Perico por la Ruta Nacional N°66.

Junto a la histórica Estación Perico, se halla un segundo punto focal, que reúne El Paseo de Artesanos en donde se encuentran el Registro Civil, Dirección de Obras Públicas y Servicios Públicos, Secretaria de Planificación e Infraestructura, Centro Educativo de Formación en Arte y Oficio y una plazoleta que forma parte del paseo mencionado, además del Banco de La Nación Argentina, el Paseo de los Niños, Colegio Secundario San Patricio de carácter privado y un gimnasio urbano, estos espacios son lugares de actividades administrativas, educativas y de esparcimiento.

El tercer punto focal es la plaza San Martín, que nuclea la Municipalidad, iglesia San José, Secretaria de Obras Públicas, Servicios Públicos y Obras Particulares, la Oficina de Empleo, Dirección Provincial de Rentas, la Cooperativa Telefónica, restaurantes, heladerías, locales de venta de indumentarias y electrodomésticos, además en su cercanía se hallan el Correo Argentino, Hospital Dr. Arturo Zabala, Colegio Secundario N°3 San José de carácter público, el Banco Macro, supermercados y estaciones de servicio (Puntos de ventas de combustible). Este sector conformado entorno a la plaza, como afirma Mealla (1995) fue valorizado desde fines de la década del sesenta por la inversión pública y privada e implicó una gran inversión del municipio local para otorgarle un rol central y protagónico en el espacio, hoy es el centro cívico, administrativo y

¹⁷ Av. Congreso conectada con el acceso a Perico por la Ruta Nacional N°66, Av. Belgrano que en su extensión se convierte en Av. La Bandera, Av. San Martín que termina vinculada a la Ruta Provincial N°47, Av. Éxodo que en su extensión se constituye en Av. Italia, Av. Villafañe y por último Av. Bolivia.

financiero. Además, podemos afirmar que se constituyó en un lugar significativo de esparcimiento y consumo.

El cuarto punto focal está conformado por la Feria Minorista e innumerables locales de ventas próximos, que se desplazaron a lo largo de las calles que conectan a esta con la plaza San Martín. También, a su alrededor se encuentran el Club Atlético Talleres de Perico, Cementerio Municipal San José, el Teatro Estación Perico, bares, heladerías y restaurantes. Este sector congrega una de las principales actividades comerciales de la ciudad, además es un *“lugar privilegiado para la interacción entre quienes viven en distintos sectores de la ciudad y en zonas aledañas”* (Mealla, 1995:119).

Por último, el quinto punto focal está constituido principalmente por la Terminal de Ómnibus, lugar que permite especialmente la movilidad de trabajadores/as y estudiantes hacia otras ciudades de la provincia. Igualmente, la instauración de locales de ventas de diversos productos a su alrededor y su cercanía a la feria minorista de la ciudad, la convierte en un punto estratégico para la actividad económica local.

Si bien en Perico como afirma Mealla (1995) no se puede sostener que los diversos sectores de la ciudad posean una población homogénea en cuanto a sus recursos, calidad de sus viviendas, servicios y lugar donde se encuentran ubicados, hay una división social de los espacios que expresa claramente las diferencias socioeconómicas.

Teniendo en cuenta la delimitación de la zona central de la ciudad, podemos identificar que la zona norte más cercana al casco céntrico tiene *“un predominio relativo de estratos de población medios y medios altos”* (Mealla, 1995:156), esto en forma discontinua desciende a medida que nos alejamos del mismo y nos acercamos a los márgenes del Río Perico, allí podemos encontrar barrios como el denominado Nueva Ciudad y el barrio Tupac Amaru.

La zona sur se caracteriza por ser una urbanización popular, es decir, que los espacios o propiedades adquiridos se accedieron en calidad de lotes fiscales de bajo precio u otorgados por el gobierno, o bien terrenos privados que en su loteo tuvieron un precio accesible para sectores de bajos recursos (Mealla, 1995). Aquí, se hallan barrios como el barrio La Paz, que en sus inicios surge con el nombre de Villa por esas circunstancias, sitio al que en su mayoría accedieron familias de origen boliviano, barrio San Miguel y San Roque que se entregaron sin infraestructura básica y sin espacios verdes, aquí las viviendas se realizaron en general por autoconstrucción, entre otros (Mealla, 1995).

Del mismo modo, en la zona oeste de la ciudad hay *“un alto grado de heterogeneidad socioétnica y socioeconómica en áreas ahora ya incorporadas al tejido urbano y en barrios construidos por el estado”* (Mealla, 1995:156), sin embargo mientras más nos acercamos a la periferia se distinguen barrios que emergieron en sus inicios como “asentamientos” ante la necesidad de vivienda, como por ejemplo el barrio La Esperanza.

En la zona este además de encontrarse el Aeropuerto Internacional Dr. Horacio Guzmán, alejado del mismo se halla el barrio Las Pampitas, zona caracterizada por ser una urbanización popular, aquí si bien las condiciones materiales de existencia son diversas, muchos que la habitan se dedican a la agricultura.

La zona noroeste cercana a la Ruta Provincial N°47 es residencial y alberga habitantes con un nivel socio-económico medio-alto, estos terrenos *“son altos, los más alejados de la zona de perturbación del aeropuerto, los más próximos al área central y no son afectados por las inundaciones”* (Universidad Nacional de Tucumán, 1979 en Mealla 1995:97). Como todos los espacios en las ciudades, este sector también es discontinuo ya que lo rodean barrios populares a medida que nos alejamos del mismo.

Finalmente, podemos afirmar coincidiendo con García Vargas (en Bergesio et al., 2008:4) que:

“(…) los barrios o áreas de la ciudad resultan significativos sólo en relación con los demás barrios o áreas y con la ciudad en su conjunto, ya que son producto de una geografía, una historia, una economía, una política que se juega a distintas escalas y nunca está acabada”.

3.2 Un Gran Salto: Reconociendo a las y los jóvenes y su práctica.

En primer lugar, es sumamente necesario recordar que si bien se menciona el dato biológico de las y los jóvenes consideramos que la juventud no es una categoría definida exclusivamente por la edad y con límites fijos de carácter universal, sino una construcción histórica y social. Cada sociedad, cada cultura, cada época define formas de ser joven y plantea la segmentación social por grupo de edad de muy variadas maneras: infancia, juventud, adultez y vejez, consideradas hoy como “naturales”, son construcciones históricas. Entonces conceptualizar a las y los jóvenes en términos socioculturales implican dos cuestiones, una de ellas es no conformarse con delimitaciones biológicas, sino considerar que se hallan inmersos en una red de relaciones e interacciones sociales múltiples y complejas, y en segundo lugar, que no se constituyen como una categoría homogénea, porque no comparten los modos de inserción en la estructura social y sus

esquemas de representación conforman campos de acción diferenciados y desiguales (Margulis, 2008; Chávez, 2010; Reguillo, 2012).

Como ya dijimos en el capítulo anterior, los traceurs y las traceuses¹⁸ que protagonizan el Parkour en la ciudad de Perico, son jóvenes varones y mujeres de 13 a 26 años de edad. Se encuentran agrupados bajo el nombre *Big Jump*, cuya traducción es “Gran Salto”, está integrado por aproximadamente diez varones y cinco mujeres, pero son frecuentes en la práctica de cinco a siete jóvenes. Se identifican con un logo compuesto por tres muros paralelos que originalmente representaban a sus tres fundadores, pero con la incorporación de más jóvenes al grupo individualmente le otorgan un sentido diferente y en algunos casos igual al inicial. Al respecto las y los jóvenes dicen:

Y los tres muros significábamos nosotros tres, pero después yo opte por un significado menos egoísta por así decirlo, porque ya no éramos tres, sino tendríamos que hacer montones de muros, este...para mí sería...va y ellos también lo tomaron lo mismo, eh...que es el significado de las tres cosas que más te importan o las tres cosas que más te gustan, que se yo la amistad, la felicidad y el dinero, ponele (Matías).

Autosuperación, amistad, no me acuerdo bien (David Skrillex¹⁹).

Los tres muros quisieron ponerle porque era tema de amistad y no sé qué otra cosa, la cual yo no le di mucha pelota porque no me gusta para nada, para mí los tres muros significan los tres fundadores y me gusta así como queda (Cristian Feetwolf).

Si bien las y los practicantes de Parkour en la localidad, en su vida cotidiana visten de diversas formas, similares o totalmente distintas a la que usan cuando llevan a cabo la práctica, en el momento de realizarla el atuendo²⁰ que las y los caracteriza, aunque puede variar de acuerdo a

¹⁸ “Traceur: Practicante de Parkour. El femenino de traceur es traceuse” (Carbó González, 2013:56).

¹⁹ Se mencionan algunos/as integrantes de Big Jump por sus nombres y su posterior apodo, por decisión de cada uno/a de ellos y ellas.

²⁰ Si bien la construcción del estilo es profundizada en el capítulo siguiente de esta tesis, es apropiado hacer un avance de ello en esta instancia. El estilo es el complejo entramado de bienes y acciones que se ponen en uso y en producción para terminar conformando un nosotros y un otros, una pertenencia y una diferenciación que se hace visible. El estilo que se construye, carga una significación de coherencia para quien lo constituye y además a quien lo porta lo convierte en un individuo emergente en la historia local y del contexto epocal (Guzmán et al., 2015). Lo mismo sostiene Reguillo (2012:63) “La ropa, por ejemplo, cumple un papel central para reconocer a iguales y distanciarse de los otros; tiene una potencia simbólica capaz de establecer diferencias entre los cuerpos juveniles, sobre los cuales una mirada superficial podría leer homogeneidad”.

“gustos personales” o a lo que ellas y ellos consideran como ropa “cómoda”, es en su mayoría remeras y pantalones, tanto cortos como largos, de talla grande, algunas con el nombre y el logo del grupo impreso, en el caso de las mujeres también optan por usar calzas deportivas. Con respecto al calzado utilizan cualquier tipo de zapatilla que posean, deportivas o de suelas bajas. En relación con lo mencionado, son respuestas representativas y que se pueden identificar en las entrevistas al resto del grupo, las siguientes afirmaciones:

Yo vengo como me siento cómoda, pero a mí me gusta andar así más o menos con ropa ancha (Florencia).

Yo diría que generalmente y las más cómoda sería la ropa ancha, pantalón ancho, remera ancha porque aparte de verse bonito que eso es algo que viene con eso, es más cómodo, la mayoría de acá supongo que no le gusta tener ropa ajustada que le apreté las piernas o por más que sea libre a mí no me gusta sentir algo que me está apretando y yo prefiero ropa ancha porque es más libre y es más fresca en teoría (Matías).

Ropa ancha y cómoda, nada de ajustado (Alex)

Yo en mi caso me gustan más los pantalones que son babuchas y lo que más me gustan son los que son bien ancho (David Skrillex).

54

En cuanto al gusto musical²¹ entre las y los jóvenes es variado, pero durante sus prácticas suelen reproducir música electrónica o hip hop. En consecuencia, Alex y Hernán Add sostienen:

Mira la mayoría del grupo le gusta el electro, yo no soy mucho del electro, soy más del metal (Alex).

Creo que es variado, pero menos la cumbia y el reggaetón (Hernán Add).

Las y los jóvenes tienen acceso a la educación pública, la gran mayoría se encuentra cursando el nivel secundario y también desarrollan actividades laborales de carácter informal. Por ello practican Parkour de lunes a domingos de las tres de la tarde hasta aproximadamente las ocho de la noche, principalmente durante las vacaciones de verano e invierno, esto les permite frecuentar con mayor constancia y practicar en presencia de la mayoría de sus integrantes. Iniciado el tiempo escolar esta situación se revierte, practican principalmente los sábados y domingos, mientras que los días de semana solo cuando es posible en los horarios que no coinciden con la institución escolar, sus trabajos u otras ocupaciones. De esta manera, las y los jóvenes que viven el Parkour,

²¹ Aclaramos que nuestra tesis no está enfocada en ésta área investigativa, pero que la mención efectuada es pertinente para la caracterización de las y los jóvenes adscriptos al grupo Big Jump.

entre las presiones sociales de estudiar o trabajar, no son “guerreros de fin de semana”²², porque la práctica ha tomado sus vidas (Leyden Rotawisky, 2013).

Todos los fines de semana, eh...de hecho cuando tengo que hacer tarea o algo, y en las vacaciones de invierno y verano entreno todo el rato posible porque ya en la escuela cuando...porque de lunes a viernes ya no puedo hacer porque estoy más concentrado en el estudio que en el Parkour (Hernán Add).

Los días de semana...yo los días de semana de tres a cinco porque trabajo y los fines de semana todo el día el día domingo nada más, el sábado la ayudo a mi mamá (David Skrillex).

Cuando puedo durante la tarde nomás cuando se juntan, cuando trabajo a la mañana salgo como a las tres, cuatro de la tarde y vengo a entrenar a las cinco de la tarde, y cuando trabajo a la noche si vengo temprano tres hasta las cinco (Cristian Feetwolf).

En el Parkour el desplazamiento por un trayecto no definido, de manera fluida, bella y eficiente, se constituye en una de sus características principales. Esta acción es denominada entre sus practicantes como “Trazar”²³. Para ello es necesario una serie de movimientos y técnicas precisas de coordinación, velocidad y equilibrio, que en su desarrollo generan nuevos recorridos y rutas por los lugares habituales en la ciudad (Díaz, 2013; Leyden Rotawisky, 2013).

Como se dijo en el capítulo anterior, los espacios ubicados de manera dispersa en la ciudad de Perico, en las que las y los jóvenes despliegan los diversos movimientos que constituyen el Parkour son principalmente la plaza 20 de Junio, la plaza del Aeropuerto, Paseo de Artesanos, bodega de vinos abandonada, plaza San Martín, el jardín de la Empresa Jujeña de Energía Sociedad Anónima (EJESA), plazas del barrio Santo Domingo y la plazoleta 19 de Abril; y cuando es posible suelen recorrer sitios en ciudades aledañas a Perico. Aquí, el traceur y la traceuse desestabilizan las identidades construidas sobre la ciudad, se enfrentan a los guiones sobre la movilidad construidos a partir de corporalidades normativizadas, y transforman espacios corporativos en lugares de sentido y creatividad (Leyden Rotawisky, 2015).

²² Esta expresión es tomada de Chris Rowat por parte de la autora, donde éste afirma que: “Guerreros de fines de semana se encuentran en todos lados y estoy seguro de que conoces algunos de ellos. Son aquellos que trabajan de lunes a viernes y usan sus fines de semanas para escapar y tratan de compensar sus semanas tediosas saltando desde aviones o escalando en riscos en Gales” (Rowat, 2009, en Leyden Rotawisky, 2013:45).

²³ Esta acción y la reconfiguración de los espacios urbanos por parte de los practicantes de Parkour van a ser profundizados en el capítulo 4 Y 5 de esta tesis.

Los movimientos de base que comprende el Parkour pueden ser clasificados en: movimientos de *desplazamientos*, *saltos* y *recepciones*, pudiendo ejecutarse en carrera o estático (Lago Costas, 2016). Son incorporados y perfeccionados mediante constantes repeticiones, que van desde el desarrollo de técnicas básicas primero, para luego combinarlas y complejizarlas. Además, estas se constituyen en la materia prima de las performances de los traceurs y las traceuses y en valores imprescindibles de un capital cultural hecho cuerpo (Scarnatto y Díaz, 2010).

En función de esta sistematización llevada a cabo Lago Costas (2016) y teniendo en cuenta que algunos movimientos cambian de nombre de acuerdo a la zona geográfica, aquí se los mencionan conforme a la nominación que manejan las y los jóvenes:

Movimientos de Desplazamiento	Movimientos de Salto	Movimientos de Recepción
Kong	Preci	Recepción básica
Doble Kong	Preci Largo	Recepción de brazo
Pasavallas		Recepción de precisión
Bajo valla		
Pasavallas Lateral		
Grimpeo		
Rompemuñecas		
Revers		

A continuación, se presentan ilustrados cada uno de los movimientos mencionados y su correspondiente descripción. Explicitamos que las figuras de los movimientos fueron extraídas del trabajo científico de Lago Costas (2016). En cuanto al nombre de los mismos, como ya mencionamos corresponden a la nominación que manejan las y los jóvenes periqueños/as.

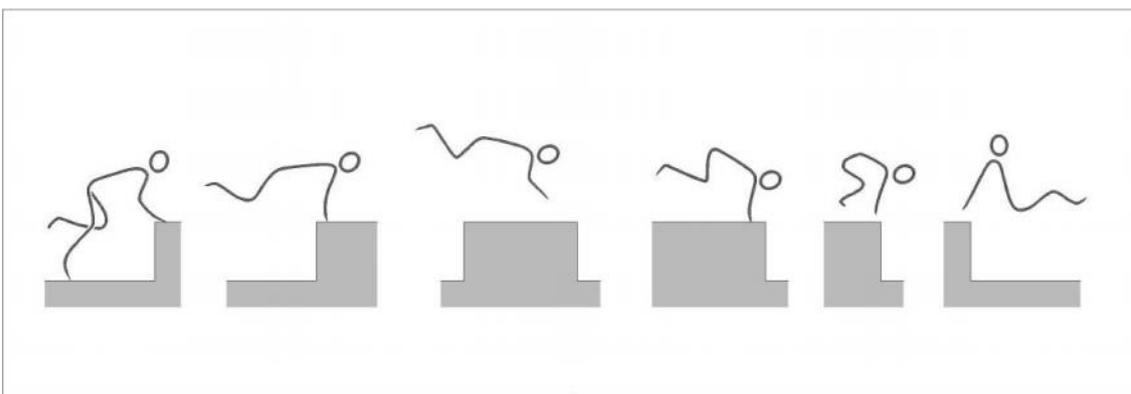
Movimientos de desplazamiento

Kong: Consiste en saltar un obstáculo, como un muro de poca altura, dirigiéndose en carrera se procede a apoyar las manos sobre el mismo para impulsarse y pasar las piernas entre los brazos.

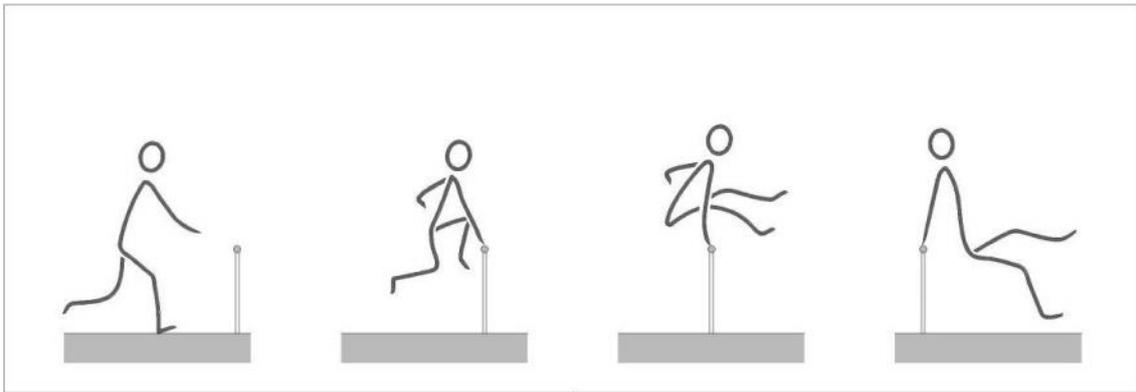


Doble Kong: Es utilizado para pasar dos o más obstáculos ubicados en forma paralela. Se lleva a cabo con la misma secuencia que el Kong normal, en carrera se impulsa con los brazos en el primer obstáculo, inmediatamente se procede a apoyar las manos e impulsarse en el segundo obstáculo, para finalmente pasar las piernas entre los brazos.

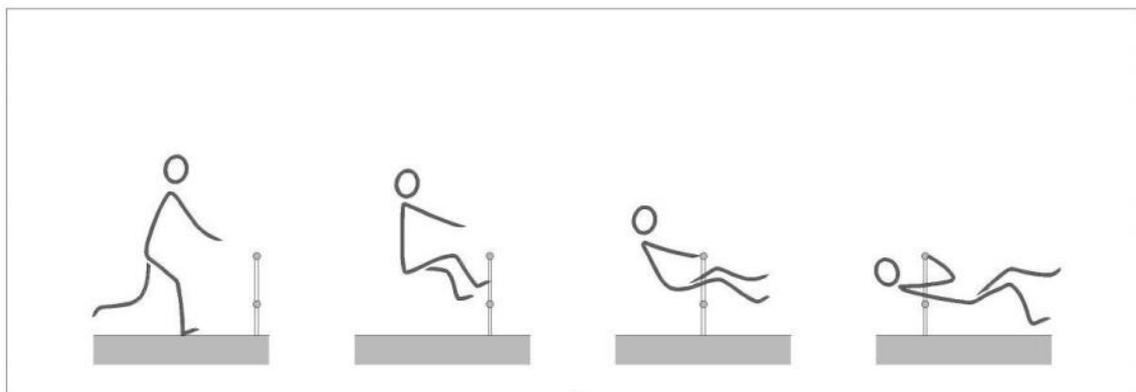
57



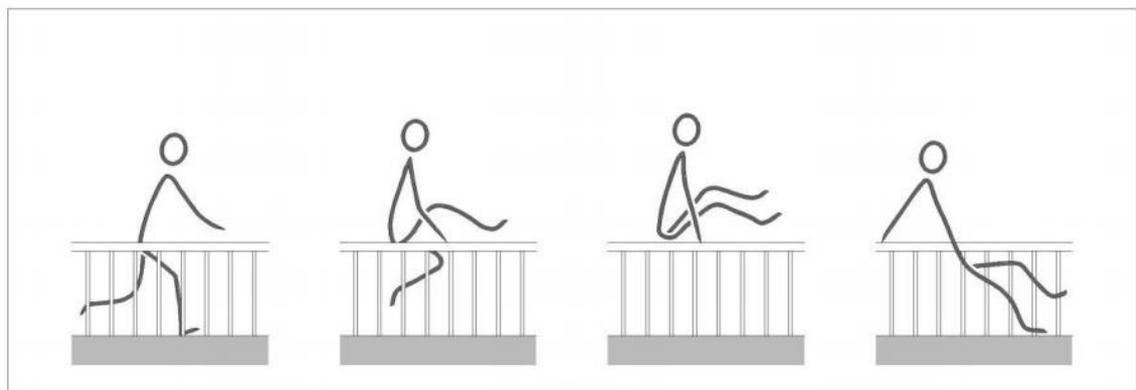
Pasavallas: En carrera se enfrenta el obstáculo de frente apoyando solo un brazo, que permanece en esa posición, hasta que se pasan las piernas por el mismo.



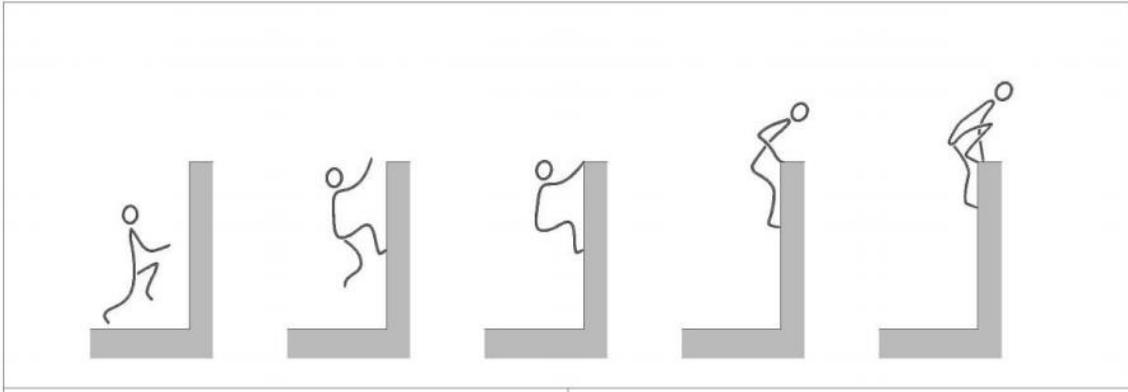
Bajo valla: Se apoyan las manos sobre una barra o baranda, y se pasa por debajo de la misma metiendo primero los pies, para luego terminar pasando el cuerpo entero.



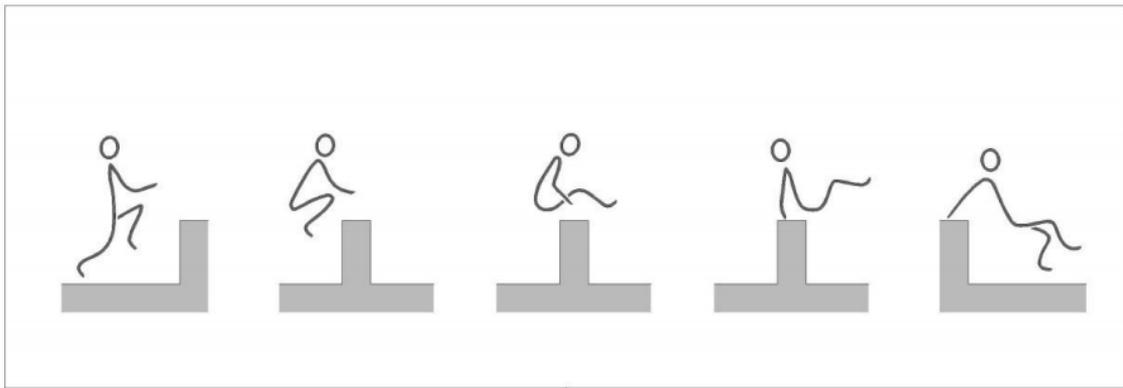
Pasavallas Lateral: Es una variante del Pasavallas, pero esta consiste en correr paralelamente al obstáculo. Se realiza apoyándose con una mano sobre la valla y cambiar de lado pasando primero la pierna que va del lado del obstáculo, no la contraria, para finalmente dejar el cuerpo entero del lado opuesto al que se corre.



Grimpeo: Este movimiento se desarrolla primero realizando una recepción de brazo, inmediatamente se impulsa hacia arriba, ayudándose con los brazos y las piernas para finalmente pasar el obstáculo.



Rompemuñecas: Este movimiento se realiza saltando el obstáculo con las piernas hacia adelante, quedando en el aire en una posición similar a estar sentado, rápidamente se apoyan las manos sobre el mismo cuando ya paso gran parte del cuerpo y con ellas se impulsa para terminar pasando completamente el obstáculo.



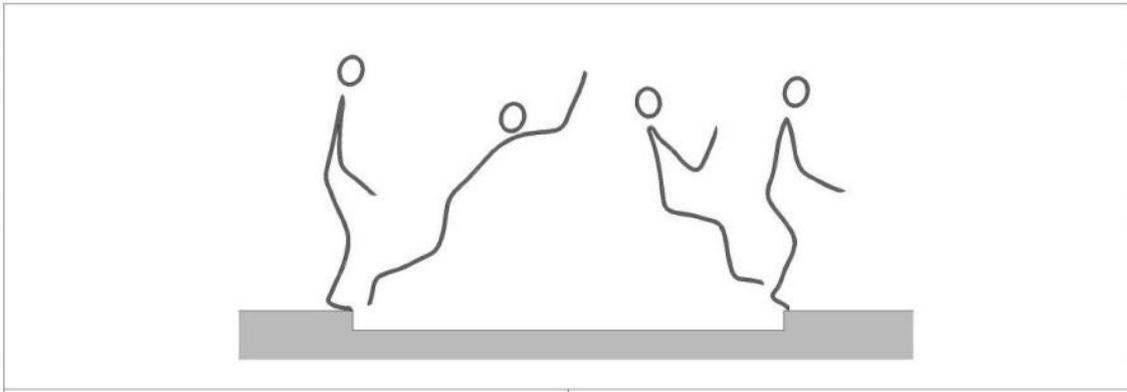
Revers: Este se lleva a cabo apoyando una mano en el obstáculo para luego girar todo el cuerpo en el aire hacia el lado del brazo apoyado, finalmente caer al otro sitio del muro bajo o valla.



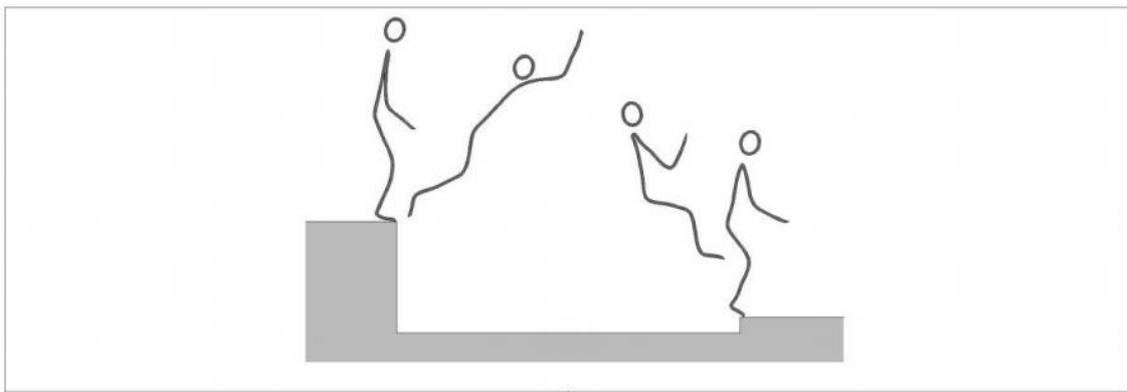
Fuente: Fotografía de Leyden Rotawisky (2013) en colaboración con Paula Sáenz

Movimientos de Salto

Preci: Es un salto que se inicia en forma estática impulsándose con todo el cuerpo desde el borde de cualquier obstáculo hacia la orilla de otro. Se salta con los pies juntos o con un solo pie recepcionando con ambos.

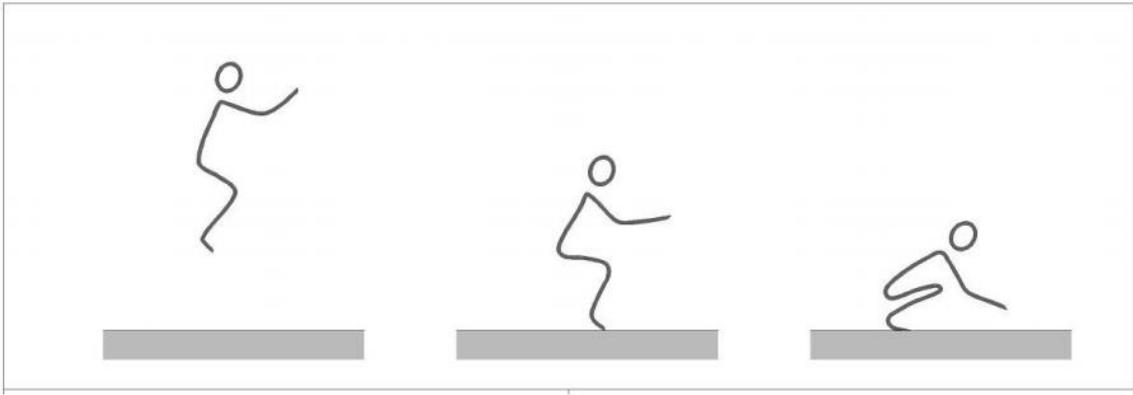


Preci Largo: Este movimiento es una variante del Preci pero se inicia el movimiento a una altura superior a la del punto de recepción.

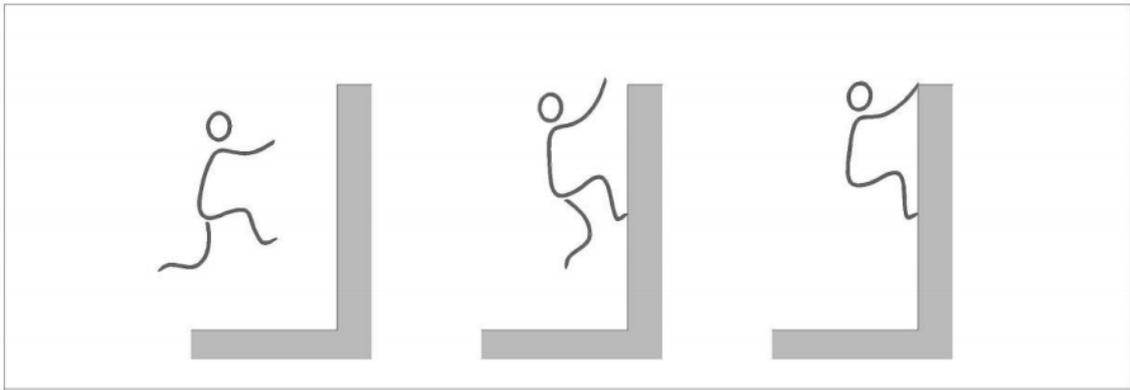


Movimientos de Recepción

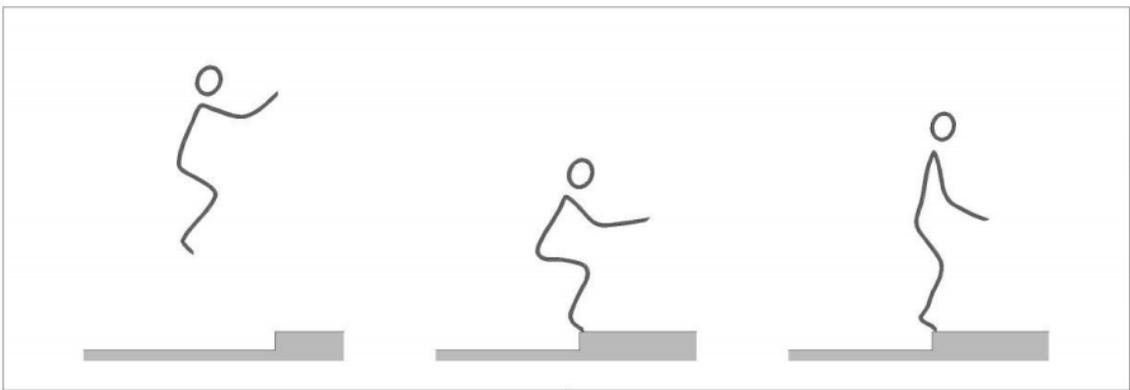
Recepción básica: Este tipo de recepción tras un salto consiste en flexionar las rodillas para poder amortiguar el mismo, en ese instante la espalda debe ser inclinada hacia adelante, esto permite que al caer el cuerpo no se dirija hacia atrás y posibilita además efectuar inmediatamente un "Roll", que consiste en rotar el cuerpo hacia adelante sobre un hombro.



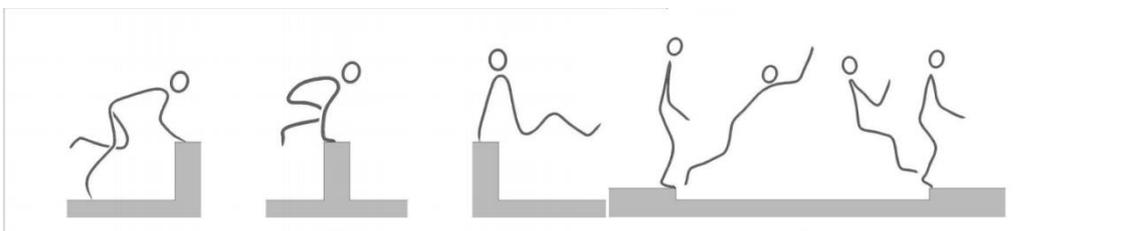
Recepción de brazo: Este tipo de recepción se realiza yendo en carrera hacia un muro, al hacer un salto de apoyan en la pared los pies, aprovechando ese impulso inmediatamente se debe agarrar con las manos la parte superior del obstáculo. Una vez realizado esto se puede efectuar un “grimpeo” para terminar de pasar el muro.



Recepción de precisión: Tras un “Preci” en carrera o estático se trata de recepcionar con la punta de los pies juntos el borde de un obstáculo.



Finalmente, es de trascendencia señalar que estos movimientos también son combinados de variadas maneras de acuerdo a la iniciativa de su practicante, por ejemplo: un Kong puede ser combinado con un Preci, creando de esta forma un “Kongpreci”²⁴.



3.3 “En el Parkour no se compete, se comparte”²⁵

A partir del reconocimiento en las entrevistas y diálogos no formales de que las y los jóvenes expresan una clara oposición entre el Parkour y el deporte, consideramos que lo evidenciado no es un dato menor y merece un análisis. Para ello, es apropiado, en primera instancia, exponer lo que ellas y ellos dicen al respecto. Así es respuesta representativa del resto del grupo, la afirmación que llevó a cabo Matías:

Para mí lo que no es principalmente una competición, lo que me agrada del Parkour es que lo diferencia de otros deportes y lo convierte en una disciplina que depende de cómo quieras tomarlo, porque algunos lo toman como deporte, otros como disciplina (...) Es una disciplina para mí porque más que nada no consiste en competir contra el otro como sería un deporte, sería mejorarse a uno mismo, competir con uno mismo más que nada, no contra los demás, porque todos tienen un nivel diferente o todos tienen cosas que quieren sacar diferentes, pueden tener destrezas o no se destrezas, habilidades, agilidad o puede ser que algunos les guste otras cosas, a otros otras. Y eso es lo que me gusta porque el Parkour es como completo en teoría, utiliza muchos saltos, precisión eh...después corridas eh...básicamente todo para un deporte o una disciplina, yo lo considero más una disciplina (Matías).

Hay que tener en cuenta que, si bien la palabra deporte es definida en los diccionarios de la lengua española como “Recreación, pasatiempo al aire libre. Ejercicio con pruebas de agilidad, fuerza y destreza” (Diccionario de la lengua española, 2009:221) como afirman Carballo y Hernández (2002-2003) el concepto es polisémico, va más allá de su etimología, por lo tanto sus significados

²⁴ La figura del Kongpreci fue elaborada por nosotros utilizando las figuras independientes de ambos movimientos de Lago Costas (2016).

²⁵ Frase de Matías, practicante de Parkour e integrante de Big Jump.

varían. Así, “*El deporte encierra en sí mismo enormes singularidades estrechamente unidas a las especificaciones culturales, económicas, políticas y sociales del grupo o comunidad social en donde se asienta*” (García Ferrando et al., 1998:33). Por esto es difícil acotar su concepción debido a la creciente diversificación del mismo, expresada en la emergencia de nuevas prácticas y nuevas acepciones que relativizan aquellas que corresponden a lo que se podría denominar como deporte tradicional (García Ferrando et al., 1998).

Sin perder de vista esta cuestión, uno de los valores tradicionales de la cultura deportiva que expone García Ferrando et al. (1998) es de suma utilidad para responder a la problemática y totalmente coherente a la oposición expuesta. De esta forma, es la *Competencia* el primer gran valor destacable en el deporte y el más claro indicador de diferencia con respecto al Parkour. Esto se encuentra vinculado a lo que las y los jóvenes consideran como deporte:

Un deporte es donde se enfrenta un equipo contra otro (Hernán Add).

Por la competición, porque en un deporte uno mayormente intenta llegar en primer lugar o que se yo ganarle al otro equipo o ganar a otra persona (Matías).

La competencia consiste en el enfrentamiento entre adversarios individuales o colectivos y la preparación de cada uno de ellos y ellas va encaminada a ese momento del acto deportivo (Ferrando et al., 1998). Mientras que el Parkour para las y los jóvenes, no presenta una adhesión a este valor, sino su práctica se halla asociada al desafío “con uno mismo” y no con los otros.

En el deporte competís, en cambio en lo que es el Parkour vos tratás de superarte a vos mismo (Florencia).

Es una disciplina para mí porque más que nada no consiste en competir contra el otro como sería un deporte, sería mejorarse a uno mismo, competir con uno mismo más que nada, no contra los demás (Matías).

Esto a su vez manifiesta una relación del Parkour con la idea de *Progreso*, otro valor deportivo expuesto por Ferrando et al. (1998) y vinculado a la competición. Este puede ser tomado para comprender el fenómeno social, pero apartándolo en todo momento del ámbito competitivo.

El Progreso surge como un espíritu de superación constante, un estímulo sumamente positivo para la formación de las personas, acompañado de un trabajo sistemático que implica el constante sacrificio para la consecución de cualquier objetivo deportivo (Ferrando et al., 1998). En el Parkour esta idea se expresa en la búsqueda permanente de la “superación de uno mismo” o lo que sus

practicantes llaman “autosuperación”²⁶ y en el trabajo constante de entrenamiento que les permite concretar ciertos objetivos, como por ejemplo, lograr desarrollar algún movimiento de mayor complejidad. En consecuencia, esto se halla sumamente ligado a “una conducta disciplinada, metódica, persistente, de cuidado y control del cuerpo y la mente, en base a unas técnicas bien definidas, ensayadas y automatizadas” (Scarnatto y Díaz, 2010:10).

Mientras que la competencia con “su carácter de contienda civilizada permite comparar grupos, establecer rivalidades y validar jerarquías” (Ferrando et al, 1998:82), el Parkour se resiste a esto y asume como valor troncal de la disciplina el “compartir”. Lo que posibilita el desarrollo de interacciones en las que “predomina una tendencia hacia el intercambio horizontal de los saberes y experiencias” (Scarnatto en Cachorro, 2013:273). Esto lo expresan claramente Hernán Add y David Skrillex:

En el Parkour no se competía y en el deporte siempre se agarraban a pelear y todo eso.

En el Parkour no porque en el Parkour se ayudan entre todos, si no puede uno le ayuda y poco a poco va avanzando (Hernán Add).

No hay competencia, acá es compartir movimientos (David Skrillex).

64

Como afirma Pierre Parlebas el deporte puede ser definido desde su institucionalidad (Parlebas, 1993, en Carballo y Hernández, 2002-2003). Teniendo en cuenta lo mencionado, podemos afirmar que el Parkour se diferencia de la lógica deportiva dominante, porque se ubica al margen de cualquier institución tradicional y la práctica es coordinada y regulada por sus mismos practicantes (Scarnatto en Cachorro, 2013). Aunque en algunos casos se institucionalizó la práctica generando entidades como la Asociación de Parkour Libres del Sur en la ciudad de Avellaneda, Argentina, la asociación inglesa Parkour Generations o la inclusión de la disciplina en algunos eventos de deportes extremos como los X-Games, Red Bull Art of Motion, “Ultimate Parkour Challenge” organizado por la cadena televisiva MTV junto con la World Freerun & Parkour Federation (WFPPF), no representan la tendencia que caracteriza esta práctica sino manifiestan la intención de las industrias culturales de introducirla al mercado (Carbó Gonzales, 2013; Scarnatto en Cachorro, 2013; Schargorodsky, 2015). Además, no es menor el número de traceurs y traceuses que continúan alejados de estos marcos de organización, como es el caso del grupo en estudio.

²⁶ La “autosuperación” es el axioma fundamental de los traceurs y las traceuse. Esto implica la preparación mental y física para lograr superarse cada día más. Entonces, para hacerlo no es suficiente un cuerpo fuerte, sino se necesita también de la fuerza mental para superar obstáculos, dolores y miedos (Scarnatto y Díaz, 2010).

Finalmente, podemos evidenciar que *“la competición, expresión formal del acto deportivo por excelencia, está siendo cuestionada en los últimos tiempos”* (Ferrando et al, 1998:87) lo mismo sucede con el carácter institucional del deporte. Son las y los jóvenes quienes ponen en crisis estos valores y es a través de sus impugnaciones, sus estrategias, sus percepciones del mundo, que construyen un texto social que espera ser descifrado: el de una política que busca hacer del mundo, un mejor lugar para vivir (Reguillo, 2012).

Capítulo 4

Vivir el Parkour: Narrar la práctica y las ciudades desde los cuerpos, los géneros y los estilos

“Los cuerpos en su devenir requieren de un espacio de existencia, espacio que les da su sello y su marca y, al mismo tiempo, esos cuerpos construyen la historia del suelo que habitan”

García Canal María Inés, 1998



Es sumamente importante comprender los fenómenos sociales desde el punto de vista de sus protagonistas, solo de esta forma se pueden rescatar sus perspectivas acerca de las cuestiones que las y los preocupan, interesan, motivan, enorgullecen y avergüenzan (Guber, 2013, 2014). Como parte de ello consideramos necesario exponer en este capítulo una descripción y análisis de cómo las y los jóvenes viven su práctica y los diversos procesos socioculturales que emergen y se hacen explícitos en su irrupción en los espacios urbanos. De este modo, trazamos el lugar que el Parkour ocupa en la vida de las traceuses y los traceurs periqueños/as, como así también la interacción al interior del grupo y con otros/as adscriptos/as entorno a esta práctica. Luego, vinculado a lo anterior, nos enfocamos en la forma en que las y los jóvenes adscriptos/as al Parkour narran su práctica en la ciudad, cómo recorren la misma, cómo les dan sentido a sus trazos, componen los espacios y se construyen a sí mismos, atravesados completamente por procesos estilísticos, corporales y de géneros.

4.1 El Parkour en la vida de las y los jóvenes

Para los traceurs y las traceuses el Parkour no es una moda, es una forma de vida, que “es *significada y resignificada por estos/as jóvenes y tomada como un elemento inseparable de su mundo subjetivo*” (Piña Narváez, 2007:171). Como tal no puede estar por fuera de la vida cotidiana, ya que es el medio en el que se desarrolla, expresa y comunica un saber propio de su espacio (Arias Sanabria, 2011).

Es más que un deporte, más que una disciplina digamos, es una forma de vivir porque lo usas en todo en tu vida porque te ayuda en el cuerpo, en la mente, te ayuda a todo digamos o sea es todo preparación mental, corporal, es una gran ayuda, para mí es eso viste es más que un deporte digamos (Alex).

Un estilo de vida, una forma de relajarse, una forma de expresarse (Augusto).

El Parkour para mí... ahora para mí el Parkour es una forma de vida, antes lo veía así como un pasatiempo viste, pero ahora ya no, ahora lo veo más como que si o si tengo que hacer Parkour para sentirme bien (Hernán Add).

Un valor muy grande la verdad porque es algo a lo que le dedico mucho tiempo y a lo que le dediqué mucho tiempo y ya a casi a dos años de venir a entrenar casi todos los días es como algo que ya no puedo dejar de hacer (Matías).

Esta práctica corporal las y los “ayuda” a resolver, en parte, sus conflictos. Es a través de ella que “*pueden proyectar una respuesta o “solución” cultural diferente a los problemas a los que se*

enfrentan” (Hall y Jefferson, 2010:76). Es relevante mencionar que las culturas juveniles²⁷ urbanas “son solo una de las distintas respuestas que los jóvenes pueden tomar frente a la situación en la que se encuentran” (Hall y Jefferson, 2010:142).

Es la disciplina que te ayuda a liberarte de la mejor manera al igual que algunos se liberan pegando otros se liberan con la música, para mí el Parkour es la forma de liberar todo el estrés que tenes, el enojo, la emoción, te hace olvidar los problemas (David Skrillex).

Para despejarme, lo que es lo del estudio no porque estoy muy bien ahí, lo que sí por alguna pequeña pelea en familia viste, eso no más (Florencia).

(...) es algo que para mí me ayuda a tener más conocimiento de mis miedos y de mis capacidades porque al perder el miedo acá o al desestresarme acá en mi casa ya es diferente viste, o sea ya vuelvo más relajado, más tranquilo, es como un método de relajación también, es para desestresarse (Matías).

El Parkour es aquella alternativa que les brinda otra posibilidad de construir formas de ser, aprehender e intervenir en el mundo. Las y los jóvenes adscriptos/as a la práctica son agentes activos/as en sus vidas y en sus entornos, son comunicadores/as y productores/as culturales. Como afirma Reguillo (2012) ellas y ellos se constituyen en sujetos/as de discurso capaces de movilizar los objetos sociales y materiales, es decir, que tienen un papel activo en la negociación con las instituciones y estructuras. Las traceuses y los traceurs como tales comunican:

La no competición, el compañerismo, la auto-superación, eh...no en encontrarse uno mismo porque para mí no se trata de eso, para mí se trata de crearse uno mismo, porque es diferente, vos no sabes quién sos si no hiciste nada en tu vida, por eso para mí es crearte a vos mismo. Eh...el Parkour en lo que es en pensamiento y sentimiento, no es únicamente en el movimiento, sino que está en la persona porque por ejemplo para los obstáculos de la vida diaria vos teniendo esa noción de nunca darte por vencido y tratar de siempre mejorar eso es lo que te va a ayudar en la vida diaria, va lo que te queda para tu vida cuando en algún momento ya no haces Parkour (Matías).

Auto-superación nada más (...) La auto-superación es enseñarle que a los demás que quieren aprender que si se puede, que es cuestión de perder miedo, de tenerse

²⁷ Las Culturas Juveniles son consideradas por Feixa como “Conjunto de formas de vida y valores característicos y distintivos de determinados grupos de jóvenes. Manera en que las experiencias sociales de los jóvenes son expresadas colectivamente mediante la construcción de estilos de vida distintivos, localizados fundamentalmente en el tiempo libre, o en espacios intersticiales de la vida institucional” (Feixa, 1999:269).

confianza, con esa auto-superación no solo se puede aprender cosas en el Parkour sino también en la vida (Cristian Feetwolf).

Vivir el Parkour y sobre todo ser joven, implica ser destinatario de calificaciones y estigmatizaciones²⁸. En base a esto hacer Parkour es “vandalismo”, realizar “algo malo”, propio de un/a joven “Peligroso”²⁹. Así, en ellas y ellos se fijan los miedos, la desconfianza y las inquietudes provocados por la vulnerabilidad en diversos órdenes sociales. Se las y los hace responsables directos de la inseguridad en las ciudades. Este conjunto de representaciones tiene una estrecha y directa vinculación con los medios de comunicación³⁰ quienes criminalizan a las y los jóvenes y sus prácticas, reforzando de este modo un imaginario que atribuye a la juventud el rol de “enemigo interno”, de “chivo expiatorio” (Reguillo, 2012). Precisamente, la problemática se evidencio al preguntar a las traceuses y a los traceurs sobre qué no es el Parkour, a lo que afirmaron:

¿Para mí que no es el Parkour? Una mala apariencia, para mí el Parkour no es como cualquier arte urbano que hace daño, porque hay artes urbanas que hacen daño (...) El grafiti no es malo pero hay otras personas que hacen mal el grafiti porque dibujan cagadas que no tienen que ser, bueno lo mismo en el Parkour, en el Parkour hay gente que decide mostrarte algo bueno, enseñanza, respeto, porque acá nosotros a veces podemos hacer bromas pero también te enseñamos respeto y en otro lado no es grupo de Parkour pero son atletas (...) se meten en lugares abandonados o hacen delitos, se suben a casas y eso como que dan a entender que el Parkour tiene una mala apariencia (David Skrillex).

²⁸ “Goffman define como “estigmatizado” al individuo que presenta un atributo que lo descalifica en sus interacciones con el otro. Este atributo que lo desacredita consiste en una distancia respecto de las expectativas normativas de los otros a propósito de su identidad” (Nizet y Rigaux, S/d: 33).

²⁹ El joven como ser peligroso “es sospechoso, carga por su estatus cronológico la marca del peligro. Peligro para él mismo: irse por el mal camino, no cuidarse; peligro para su familia: trae problemas; peligro para la sociedad: no produce nada, no respeta las normas.” (Chávez, 2010:79-80)

³⁰ Un ejemplo de la criminalización de las y los jóvenes y sus prácticas la podemos ver en la siguiente nota: <http://www.diarioveloz.com/notas/124744-por-que-los-graffitis-son-un-acto-vandalismo>

Que el Parkour no se usa...que piensan mal ustedes, que eso no se usa para robar, que tampoco somos unos villeros³¹ ni nada parecido, que el Parkour solo se usa para el bien (Hernán Add).

El Parkour no es vandalismo ni algo que utilizamos para robar como todo el mundo piensa, que en el Parkour no se compite, sino que más se comparte (Matías).

En el Parkour las y los jóvenes encuentran un espacio de interacción entre pares, donde se consolida un grupo que socializa sentimientos, comunica sus vivencias, construye narrativas y - como sostiene- Leyden Rotawisky (2013) exhiben una dimensión trasgresora que intenta incorporar las ciudades como lugares de encuentro e identificación. Por lo cual, las traceuses y los traceurs en esta instancia encontraron “amigos/as”, “una segunda familia”, “hermanos/as”, “compañeros/as”:

Amigos, hermanos, compañeros que siempre cuando yo los necesito y eso van a estar ahí, me van a aconsejar, siempre están (Florencia).

Compañerismo (Brenda).

Amigos que valen la pena, amigos que valen la pena porque no son esos amigos que te llevan por mal camino o que te defraudan o que te mienten, son amigos que van a estar ahí siempre (David Skrillex).

Amigos muy pero muy buenos, va no sé si amigos, llamarlos hermanos viste, y una segunda familia que sé que puedo confiar en todos ellos, sé que me van a ayudar necesite algo, todo eso (Hernán Add).

Como la interacción entre las y los jóvenes y con otros/as adeptos/as a la práctica es una cuestión relevante, a continuación, la abordaremos en dos ejes, que se relacionan y dialogan entre sí: a) La interacción entre ellos y ellas, b) La interacción con otros/as trazadores/as.

4.1. a) La interacción entre ellos y ellas

³¹ La reproducción de esta nominación legitima las estrategias de delimitación, orientadas a la definición y constitución de un otro. Estas son desarrolladas mediante una desvalorización lingüística referida a conductas, prácticas, estilos, gustos y lugares de residencia. De esta manera, se le otorga a la distancia un orden natural, obvio e incuestionable. Además, de que se expresa una lucha clasificatoria que dispone la indudable diferencia entre lo que es propio y lo que es ajeno, entre lo que es adecuado y lo que no lo es (Elbaum en Margulis, 2008).

El encuentro e interacción³² entre las traceuses y los traceurs integrantes del grupo en estudio es sumamente importante. A partir de ello comparten y construyen códigos, formas de organización, surgen y se negocian conflictos, se asumen o rechazan roles, es decir, narran y viven su práctica. De esta manera, expondremos estos aspectos como forma de continuar reconociendo el Parkour en la vida de estas y estos jóvenes.

Durante el trabajo de campo se observó que las y los jóvenes tienen códigos en común, uno de ellos es la manera de saludarse deslizándose las palmas para luego chocar los puños. Este se constituye en un ritual de acceso que marca el acercamiento o el alejamiento en la interacción (Baylon y Mignot, 1996). A su vez este código es usado como forma de celebrar cuando logran realizar un nuevo movimiento. También, podemos considerar como un lenguaje específico “trazar”, ya que todo aquel o aquella ajeno/a la práctica no puede comprenderlo en su totalidad, lo que parecería demarcar quien es traceur o traceuse y quién no. Además, este código verbal es común no solo en el grupo en estudio sino entre todas y todos los practicantes de Parkour.

La interacción entre las y los jóvenes es considerada como “buena”, en este marco comparten experiencias y diversas actividades, se explican los movimientos y los celebran cuando son logrados, se preocupan y se asisten cuando alguno/a de ellos o ellas cae ante un movimiento. Expresan una cierta “unidad” en el interior del grupo, pero esto no debe acarrear la idea de que no existen conflictos.

Es una buena relación, somos muy unidos, bastante unidos dentro de todo, siempre salimos a...o sea fuera del entrenamiento salimos a pasear, salimos a comer a algún lado, compartimos más que un entrenamiento, que serían charlas o alguna gaseosa, alguna pizza, alguna salida, todo, somos unidos digamos (Alex).

Sinceramente algunas veces es tranquilo y algunas veces no, más porque uno quiere entrenar en un lugar y otros quieren ir a entrenar a otro lugar, pero después ya fuera del entrenamiento y todo, cuando nos sentamos ahí si compartimos mucho, compartimos muchas cosas, compartimos, así como es viste, todo eso, pero si nos llevamos re bien todos (Hernan Add).

Como afirma Goffman, la interacción no es una escena de armonía (Goffman, 1953, en Baylon y Mignot, 1996), por lo tanto, los conflictos existen entre las y los jóvenes, porque las relaciones

³² “La interacción social puede definirse en sentido estricto como aquella que se da exclusivamente en las situaciones sociales, es decir, en las que dos o más individuos se hallan en presencia de sus respuestas físicas respectivas.” (Goffman, 1983, en Yves Winkin, 1991:173).

entre los/as individuos son siempre relaciones de fuerza (Boltanski, 1973, en Baylon y Mignot, 1996). Estos se presentan principalmente en el momento de decidir a qué lugares ir a practicar y a cuáles no. De acuerdo a lo observado en el trabajo de campo, se organizan para resolver los conflictos agrupándose entre aquellos y aquellas que quieren ir a un mismo lugar, solo en ciertos casos algunos/as seden y terminan dirigiéndose todas y todos a un único sitio.

Claro, por ejemplo, no sabemos a dónde ir viste, uno quiere ir allá u otro quiere venir acá y lo hablamos y tratamos de venir acá y después ir al otro lugar al que queríamos ir o hay algún grupo que se va para allá y el otro...después nos juntamos (Florencia).

Algunas veces cuando uno quiere ir a un lugar, uno dice si, después otro salta diciendo que va a otro lugar y esos raras veces dicen... va... algunas veces dicen ¡Ah bueno vayamos todos ahí! y vamos todos (Hernán Add).

Eh...conflicto entre pelea no, pero conflicto en el que se bajan ya no quieren ir y se aburren sí. Ponele queremos ir a un lugar y todos decimos: ¡Nos vamos a Palpalá! Y uno se baja, el otro se baja y otro porque se han bajado dos también se baja y así hasta que ninguno va (David Skrillex).

Las traceuses y los traceurs sostienen que en el grupo no hay jerarquías, no existe un líder, sino las decisiones son tomadas a partir de un consenso entre todas y todos, lo que manifiesta la ausencia de “una forma asimétrica y verticalista de establecer relaciones y una des-centralización en la toma de decisiones” (Chávez, 2010:208)

Cualquiera puede tomar decisiones (Hernán Add).

La decisión la tomamos unánime (Matías).

Entre todos participamos, entre todos tiramos opiniones, que al Aeropuerto, que a Palpalá, que a la plaza o que nos quedemos acá, algunas veces vamos a Santo Domingo también a entrenar viste (Alex).

Es relevante mencionar que esto fue pactado desde un principio entre los tres fundadores del grupo: Nahuel, Matías y Facundo.

Sí que no iba a haber un líder. En teoría éramos los tres los lideres, pero a mí no me gusta el tema del líder, o sea un líder que elige el solo las decisiones no, yo prefiero preguntarles a ellos si quieren o no y hacerlo si quieren o no, si la mayoría quiere sino no (...) nosotros dijimos que no decidiríamos entre nosotros sino entre todos (Matías).

Sin embargo, se evidenció que aunque mencionan la ausencia de un líder, los fundadores de Big Jump, son influyentes a la hora de tomar decisiones. Este rol está dado principalmente por ser los creadores del grupo, por la experiencia y antigüedad en la práctica y el contacto con traceurs fundadores de otros grupos.

Mmm...a veces sí a veces no, a veces entre Facundo, Matías hay ideas que se yo de ir a algún lado como Matías y Facundo son los que más se hablan con los de Jujuy o Palpalá son los que ellos quedan en ir a visitarlos y son los que nos avisan después confirmando de que si vamos a ir, capaz que si hay una especie de liderazgo aunque ellos no lo admitan hay una especie de liderazgo (...)Ellos proponen, nosotros decimos sí, no y bueno yo lo veo así, un poco de liderazgo tienen porque después nadie del grupo se pone a hablar con los demás y decir ¡Che vamos a tal lado! o ¡Nos juntemos para hacer tal cosa! (Cristian Feetwolf).

Por último, podemos mencionar que este liderazgo al ser rechazado o no asumido en su totalidad por los fundadores, conlleva conflictos entre algunos y algunas de las y los integrantes que identifican necesidades de organización en el interior del grupo. Al respecto David Srillex expresa:

73

La verdad que no se toma como líder pero si se toma como alguien que debería tomar el cargo en el grupo, como que estamos pensando en que los que fundaron el grupo tendrían que tomar un cargo porque no se hacen responsables, tendríamos que progresar como grupo, como que necesitamos que alguien haga la punta (...)Necesitamos un espacio³³, lugar, material y alguien que vendría a ser el fundador tiene que hacerse cargo, pero ninguno se hace cargo así que por lo tanto líder no hay. Digamos que no hay un líder, pero hay una figura en la cual todos siguen porque fue el primero y esa figura no muestra una buena apariencia, esa figura es irresponsable en ese sentido. (...) Tendría que ser más responsable porque es una figura principal del grupo, esa es mi opinión.

¿Esa responsabilidad que abarcaría?

Vestimenta, otra sería fecha y hora de entrenamiento porque hay personas que no pueden, organización del lugar en el que podemos ir (David Skrillex).

4.1. b) La interacción con otros/as trazadores/as

³³ La necesidad a la que aquí hace referencia es la construcción de un "Spot", punto que será tratado en el capítulo 5 de esta tesis. Igualmente, es relevante mencionar que este se constituye como un punto de reunión y práctica. Asimismo, el vocablo inglés es comúnmente utilizado en deportes como el Surf y Windsurf, además de ser empleado tanto en publicidades, como en otras prácticas urbanas como el graffiti (Scarnatto, en Cachorro, 2013).

Vivir el Parkour no solo conlleva la interacción entre los y las integrantes de un mismo grupo, sino también con traceuses y traceurs de diversas localidades y de diferentes puntos del país³⁴. Estos encuentros asumen sentidos que son sumamente interesantes.

La llegada de practicantes de localidades cercanas no es algo menor, los y las integrantes de Big Jump los/as esperan en la terminal de colectivos, los/as acompañan cuando deben irse, e incluso si estos/as piensan quedarse más días en la ciudad, algunos/as de los traceurs y traceuses periqueños/as los/as reciben en sus casas, esto sucede incluso cuando ellas y ellos viajan a otros sitios.

En estos momentos de encuentros e interacción cara a cara (cuerpo a cuerpo) el principal sentido que adquieren es el de compartir experiencias, ideas, saberes y logros en un marco de solidaridad y fraternidad (Scarnatto, en Cachorro, 2013). El Parkour “los y las une” y esto lo expresan claramente Alex y Cristian Feetwolf:

También es bastante buena, nos llevamos bien entre todos, el Parkour te une digamos o sea conoces gente entrenando y no sé gente que tiene un entrenamiento más avanzado, que entrenan de hace más años, que te ayudan, que te dan algunos consejos y te das cuenta que todos están para ayudarte y para que vos también progreses (Alex).

Y cómo te puedo decir ¡Re buena onda! Grupos así como que se yo tipo hippies viste, re hippies, todos ya nos conocemos, que se yo el Parkour como que reúne a todos, como que todos somos familia y todos te reciben con buena onda, nos saludamos bien, nos hablamos, compartimos el secreto de algún que otro movimiento, nos enseñamos entre sí, podría verse como una familia entre todos (Cristian Feetwolf).

Estos encuentros son vividos de diferentes formas, en especial por las mujeres del grupo en estudio. Ellas se sienten “incomodas”, no tienen “confianza”, esto a su vez les impide practicar con tranquilidad, debido a que “no conviven con ellos y ellas” y a algunos/as no los/as conocen. Sin embargo, con aquellas y aquellos que interactúan con frecuencia lo mencionado no sucede.

En mi opinión no sé yo cuando estoy con otros grupos no siento la misma confianza que con éste grupo, por eso cuando vamos así yo como que no los hablo mucho, trato de alejarme, no sé porque debe ser que no convivo mucho con ellos y no tengo esa confianza, solamente eso, pero si ellos me vienen a hablar bueno les voy a responder (Florencia).

³⁴ Este último se lleva a cabo en las RT (Reunión de Traceurs).

Si me siento incomoda y no puedo practicar, no puedo practicar (Brenda).

Es relevante mencionar que en estos encuentros cumplen un papel importante los fundadores de los grupos, desde pactar el mismo hasta iniciar la interacción cuando se encuentran. Aquí, se define la situación, esto conlleva una distribución de los lugares y los papeles ocupados por cada uno/a y una cierta forma de acción (Baylon y Mignot, 1996). Son en estas situaciones en las que se manifiesta nuevamente que el rol de "líder" si bien es rechazado, por lo menos en el grupo en estudio, es explícito en la interacción entre los y las integrantes de un mismo grupo y con otros y otras practicantes.

Podemos afirmar que en sus interacciones las y los jóvenes *"comparten y construyen un conjunto de significados y sentidos que orientan y justifican sus prácticas. Además, articulando símbolos, imágenes y acciones, construyen sus formas de ser y estar en la ciudad"* (Scarnatto, en Cachorro, 2013:280). Hay que destacar que mientras diversos sectores de la sociedad continúan diciendo que las y los jóvenes "no hacen nada", que "están en la pavana", que "no apuestan al futuro", ellas y ellos pasan organizados por la puerta de su casa (Chávez, 2010).

4.2 Componer las ciudades: Cuerpos, géneros y estilos en trazos lúdicos e itinerantes

75

Como forma de continuar con la descripción y el análisis de como ellas y ellos viven su práctica y su irrupción en los espacios urbanos podemos sostener que es notable que las traceuses y los traceurs elijen principalmente espacios abiertos para sus encuentros y trazos. Si bien las distintas cualidades de los espacios influyen sobre la interacción de los grupos sociales y a su vez estos en las determinaciones espaciales respectivas, los espacios abiertos permiten una vinculación extensa y libre de interacción, su amplitud brinda múltiples posibilidades de uso y despliegue físico, además las y los jóvenes perciben la libertad de establecer sus códigos de interacción sin restricciones de los adultos y en mayor grado que otros espacios más acotados y pautados respecto de las practicas posibles (Mendes Diz y Schwarz (2012). Esta amplitud también implica la coexistencia en los espacios urbanos con otros y otras jóvenes, adultos y adultas, niños y niñas, cada uno/a de ellos/as como afirma Chávez (2010) con diferentes y desiguales historias de vida, diversas formas de apropiación y uso de los espacios, protagonistas de ciudades, constituidas por procesos, interacciones, relaciones, conflictos, choques, armonías y flujos. Lo mismo afirmó claramente Valera (1999):

“Ciertamente, la complejidad social de nuestras ciudades conduce a que numerosos grupos con diversas motivaciones y necesidades espaciales deban coexistir, convivir y compartir el espacio urbano. Es precisamente esta diversidad la que hace de este espacio un entorno altamente dinámico, vivo, plurifuncional y fascinante. Pero también, a menudo, un lugar donde el conflicto de intereses y actividades se revela bajo manifestaciones más o menos latentes, donde las diversas interpretaciones del entorno, las diversas manifestaciones territoriales, los diversos significados ambientales entran en competencia” (Valera, 1999:9).

Son en estos espacios donde, coincidiendo con Villagrán Zaccardi y Scarnatto (2011) las traceuses y los traceurs pueden desarrollar en las ciudades dos tipos de trazos: Por un lado, aquellos diseñados y efectuados para trasladarse de un lugar a otro de las ciudades, disputando y resignificando las maneras tradicionales de ser peatón. Por otro lado, los recorridos realizados en una arquitectura urbana en particular, que presente desafíos atractivos. *“Esta segunda categoría de recorridos suelen ser un eje central de sus prácticas, al punto de convertirse, dichas estructuras, en sus sedes o paradas urbanas” (Scarnatto, en Cachorro, 2013:275).* Esta última es la que llevan a cabo las y los jóvenes de Big Jump con frecuencia, permanecen por un tiempo indeterminado en alguno de los sitios mencionados, practicando los diversos movimientos y buscando constantemente la “autosuperación”, luego se trasladan a otros espacios y continúan efectuando sus destrezas. De esta manera, *“independientemente del tipo de recorrido que se emprenda, será afrontado con un conjunto de saberes corporales que son pensados y practicados de acuerdo a las diferentes estructuras urbanas que se pretenden superar” (Villagrán Zaccardi y Scarnatto, 2011:9).*

Las estructuras urbanas terminan siendo, a su vez, funcionales a los movimientos, es decir, que van a existir sitios que por sus rasgos posibilitan en mayor medida desarrollar un determinado tipo de movimiento. Esto influye de algún modo en la elección de los lugares, de acuerdo a que movimiento quieren potenciar y practicar más. Hay que destacar que cuando practican no lo hacen todos juntos y juntas en un solo sector del lugar donde se encuentran, sino cada uno y una de acuerdo al movimiento que quiere desarrollar busca el sitio más apto para realizarlo.

Si varía el entrenamiento porque digamos en la bodega tenes muros para escalar o sea practican todo escalada y en los huecos son los Precis, eso es lo que mayormente se practica en la bodega y después en lugares como EJESA o el Aeropuerto es todo el trazo, después en la plaza central es Tricking que son movimientos con patadas o algo así, no tengo muy definido eso (Alex).

Como afirmamos en el capítulo anterior en el Parkour el desplazamiento por un trayecto no definido, de manera fluida, bella y eficiente, es denominada entre sus practicantes como “Trazar”. Para ello es necesario una serie de movimientos y técnicas precisas de coordinación, velocidad y equilibrio, que en su desarrollo generan nuevos recorridos y rutas por los lugares habituales en las ciudades (Díaz, 2013; Leyden Rotawisky, 2013).

Yo veo trazar es seguir...avanzar de un lugar a otro con sus propios movimientos, o sea trazar es la fluidez de cada uno, el movimiento de cada uno, no es seguir a alguien, no es copiar los movimientos de alguien, o sea si podés ver videos y querer intentar algo que viste, pero o sea eso ya no sería trazar (Alex).

Así, trazar no va a consistir en repetir o reproducir el desplazamiento de otro/a, sino en la composición individual que cada uno/a produzca o construya en los espacios³⁵. En este proceso subjetivo, y más allá del significado técnico de esta acción, componer las ciudades y un trazo conlleva inherentemente sentimientos que le dan sentido.

Siento mucha paz, siento que más allá de que me canse, más allá de que a veces termine echo mierda tirado en mi cama dos días siento bastante paz, me relajo mucho trazando y más cuando trazas escuchando música te relaja mucho, muchísimo (Alex).

Totalmente libertad, libertad por todos lados porque es una manera de empezar a moverte por todos lados y vos sentís que cada movimiento es una parte de tu vida que se va liberando (David Skrillex).

Relajación en los movimientos y te sentís como... o sea sacas algo te sentís así... (Brenda).

Si me siento muy...que puedo...así muy libre viste, siento que puedo hacer cualquier cosa, andar por ahí y me siento muy pero muy bien, que me dio muchas cosas (Hernán Add).

³⁵ “Comprendemos a los espacios como *performación, como producción y producto en constante proceso, definido y creado por sus actores, por lo tanto inseparables de las experiencias de los sujetos de esos espacios (...)* No concebimos al espacio como *vehículo, superficie o contenedor de relaciones y prácticas, como exterioridad ajena y preexistente al sujeto, objetiva, natural o virtual; sino como proceso, forma y dimensión de los social (Román Velázquez y García Vargas, 2008), inestable, constantemente producido, valorado, percibido y apropiado de forma relacional*” (Ficoseco et al., 2012:3-4).

Siento que me voy mejorando a mí mismo, me siento cada vez mejor, o sea siento que mejoro cada vez más (Augusto).

Depende porque claro cuando sentís que haces un movimiento bien y lo sacas bueno yo me siento feliz pero cuando no lo hago bien me agarra frustración y algunas veces he querido dejar algunas veces porque no me salían, deje de venir, pero ya me empezó a salir y todo es cuestión de tiempo y práctica (Florencia).

No sé ¿Alegría?, concentración, paz, te desahogas de las cosas (Matías).

En definitiva, el traceur y la traceuse huyen de sí en ese trazo itinerante y lúdico, trazan sobre sí un coextensivo mapa de intensidades que ocurre sobre la urbanidad, allí convergen fuerzas individuales que los y las atraviesan y a su vez arrastran las segmentaridades arquitectónicas y las normas impregnadas en las estructuras urbanas (Díaz, 2013).

Es allí en las infraestructuras urbanas con sus calles, sus plazas, bancos, pequeños y grandes muros de ladrillos y de cemento, bordes que conforman el rasgo de los sitios, césped, mesas, hamacas y columpios, escaleras, barandas y otros rasgos materiales de instituciones, espacios abiertos y edificios abandonados, donde las y los jóvenes trazan y los espacios urbanos se constituyen como afirma Leyden Rotawisky (2015) en parques de juegos y campos de experimentación que nunca se materializan totalmente, porque el traceur y la traceuse siempre hallan diversas formas de moverse en un mismo sitio, componen los espacios, buscan permanentemente nuevas conexiones y encuentros con las estructuras urbanas. Aquí, “ellos y ellas no solo los construyen, sino que se construyen a sí mismos al actuarlos” (Ficoseco et al., 2012:4). Entonces “El Parkour se efectúa en la intervención activa de una corporalidad flexible y dinámica en tanto que abre las estructuras urbanas y las complejiza, las pliega y las repliega para darles una nueva forma, un nuevo modo de existencia” (Díaz, 2013:88). Provoca un movimiento desterritorializador de formas subjetivas y formas políticas materializadas en los espacios urbanos, encuentra así su poder trasgresor (Leyden Rotawisky, 2013; Díaz, 2013).

Estos procesos de subjetivación y construcción de los espacios urbanos son en sí procesos de corporalidad. En efecto, tanto los cuerpos³⁶ como las ciudades se interrelacionan, no son

³⁶ Es necesario mencionar que “El cuerpo es una construcción social, cultural e históricamente situada...Asimismo, las representaciones del cuerpo y los saberes acerca del cuerpo son tributarios de un estado social, de una visión del mundo y, dentro de esta última, de una definición de la persona. El cuerpo es una construcción simbólica, no una realidad en sí mismo” (Le Breton: 2002:13)” (Saraví, 2012:27).

dimensiones yuxtapuestas sino una compleja articulación de elementos simbólicos y materiales que se influyen dialécticamente (Villagrán Zaccardi y Scarnatto, 2011; Leyden Rotawisky, 2015). Son las ciudades los escenarios privilegiados en y desde las que las traceuses y los traceurs narran su identidad y su práctica con sus cuerpos enlazados en un proceso completamente dialógico con las ciudades.

Las ciudades como campos de experimentación exigen un proceso continuo de construcción de la corporalidad, con el fin de activar el arte del desplazamiento y desestabilizar los cuerpos normativos. Si bien, el Parkour reclama cuerpos flexibles, resistentes y fuertes, para empezar a practicarlo no se exigen estos rasgos, es el entrenamiento, una consciencia del cuerpo, la necesidad de cuidarlo y conocerlo lo que conduce a la construcción de un cuerpo que traza (Leyden Rotawisky, 2013; Scarnatto en Cachorro, 2013).

No, el Parkour es libre, no se necesita ni edad ni sexo ni fuerza ni estado físico, lo único que necesita es fuerza de voluntad eso es todo, yo vi hasta viejos de ochenta años practicando Parkour, niños de cinco años tirando de todo tipo de mortal (Matías).

No porque eso se puede conseguir con la práctica, con el tiempo, ejercicio, siempre se puede empezar desde abajo como hizo Matías, Matías era una bola de helio ahora es una Brenda más (Cristian Feetwolf).

No, puedes ser hasta un gordo o hasta un palo, puedes ser como quieras, pero el Parkour en todos lados está (David Skrillex).

“El cuerpo de un traceur y una traceuse es un cuerpo que busca ser cada vez más técnico, más preciso y que domina o desea dominar una forma específica para sortear cada obstáculo” (Scarnatto y Diaz, 2010:11). Lograr la fluidez en los recorridos, como así también construir un cuerpo que traza implica por un lado, el entrenamiento riguroso del cuerpo y la mente, esta última porque no solo se necesita de un cuerpo fuerte sino también la fuerza mental para superar obstáculos, dolores y miedos, por otro lado, la incorporación de saberes corporales vinculados a agarres, desplazamientos, caídas, giros y saltos que se constituyen en un capital cultural hecho cuerpo, un capital corporal conformado por un repertorios de técnicas que adquieren valor material y simbólico (Scarnatto en Cachorro, 2013; Cachorro, 2013). Esto inherentemente trae consigo no solo la eficacia en el desplazamiento sino la construcción y transformación del cuerpo que, a su vez, posibilita o aumenta la capacidad de composición en los espacios.

La evolución del cuerpo digamos o sea no es que de un día para otro vas a estar todo marcado, todo chasiado digamos, no, o sea mejora tu resistencia, tu fuerza, tu velocidad

o sea te ayuda todo, no es que practicas una sola cosa como en el gimnasio digamos y también ayuda al desarrollo mental también ayuda mucho o sea depende de cómo vos entrenes, si entrenas con el cuerpo únicamente obviamente que no vas a avanzar tanto (Alex).

Eh...yo tengo soplo, antes caminaba una cuadra y me empezaba a agitar porque era como el asma, corría dos pasos y me agitaba bastante y ahora con el Parkour puedo caminar tranquilo, normal, sin agitarme, corro tranqui, me agito pero no tanto como antes, el soplo fue disminuyendo, tengo más resistencia y hay veces yo me acuerdo muy bien que antes tenía el cuerpo débil y ahora con el Parkour cada golpe, cada práctica y cada entrenamiento como que te da una dureza en el cuerpo, resiste más, tiene una resistencia (David Skrillex).

Si, él... antes tenía mucha resistencia pero ahora tengo más viste, porque el Parkour te exige que muevas todo el cuerpo y el Parkour entrena todo el cuerpo también y también entrena la ca...no se también entrena la cabeza para concéntrate y superarte uno mismo en la cabeza, mentalmente y físicamente... también con el Parkour, antes de llegar acá pesaba ochenta y algo, y ahora peso setenta y cuatro, setenta y cinco, por ahí (Hernán Add).

Para una traceuse y un traceur trazar y componer los espacios implica convivir en cada obstáculo con el riesgo de dañar el propio cuerpo. *“El cuerpo conoce el riesgo no para desafiarlo como objetivo sino para medirlo como posibilidad”* (Scarnatto en Cachorro, 2013:280). Son el entrenamiento, el conocimiento y cuidado del propio cuerpo, el saber “hasta donde puede uno hoy”, las herramientas para disminuirlo. Como afirma Scarnatto y Díaz (2010) es el cuerpo tecnificado, entrenado el que permite desplazarse con menor riesgo y eficacia. En consecuencia, el manejo y conocimiento del saber corporal vinculado a la práctica da la seguridad y confianza en el desplazamiento (Cachorro, 2013). Además, en el Parkour los cuerpos transforman afectos como el miedo ante el riesgo, en composiciones y agenciamientos creativos (Leyden Rotawisky, 2015).

Sí, pero intento hay veces cuidarme...Si veo que no puedo lo dejo, intento tres veces nada más y si veo que no puedo lo dejo, pero si o si lo tengo que hacer dentro de unos cuantos años o meses...También, una manera de que vos ya te vas acostumbrando y sabes lo que te puede hacer ese movimiento y con suficiente practica vas a tener conocimientos y técnica y eso disminuye el daño a tu cuerpo.

Exponer tu cuerpo al riesgo ¿Te da miedo? ¿Adrenalina? ¿Qué sentís?

Las dos cosas, adrenalina y miedo, miedo porque nunca en mi vida me fracture o nunca en mi vida me paso algo tan grave y adrenalina porque se siente copado, tu corazón empieza a latir y vos sentís esa emoción de seguir haciéndolo viste...Totalmente emoción porque es algo no podés hacerlo y una vez que te sale te sentís copado y querés volver hacer y volver a hacer (David Skrillex).

No yo al Parkour no... ese no, al Parkour ese no lo veo peligroso ningún movimiento, porque yo también pensaba eso de que era peligroso, pero después ya lo fui conociendo y no, el Parkour también se trata de cuidar tu propio cuerpo y de saber cuándo hacer esas cosas o cuando no (Hernán Add).

No, el Parkour se trata de minimizar el riesgo, el riesgo está en todos lados bajando por una escalera, yendo en bici, caminando por una plaza, en todos lados está el peligro, pero con el Parkour uno trata de disminuirlo...Practicando, una y otra vez el mismo movimiento mil veces y mil veces más cuando ya esté tomado (Matías).

No exigiéndose demás, más de lo que uno puede por el momento y concentrándose siempre (Cristian Feetwolf).

Por último, coincidiendo con Leyden Rotawisky (2015) podemos sostener que los cuerpos que trazan, contruidos en una constante experimentación, introducen campos de posibilidad en las ciudades y es ahí donde se encuentra la traceuse y el traceur poniendo en juego el cuerpo, llevándolo hasta sus límites, narrando otras corporalidades y formas de habitar los espacios. Evidentemente en la práctica del Parkour “*surgen para sí interpretaciones otras de la configuración corporal: lo que el cuerpo puede hacer*” (López, 2016: 174).

Así como no podemos pensar los cuerpos desvinculados de las ciudades, tampoco se puede considerar estas últimas desligadas de los géneros. Los espacios y los géneros³⁷ se constituyen dialécticamente, los sentidos y los grados de movilidad que tenemos de y en las ciudades, las prácticas y comportamientos que en ellas desarrollamos, entre otros factores, se estructuran sobre la base de los géneros en formas diversas con una variación cultural y temporal (Massey, 1994; Trachana, 2013).

³⁷ Coincidiendo con Reguillo (2012), no consideramos al género como una noción acabada, con límites perfectamente fijados, sino como un concepto relacional, un campo de intersecciones en donde lo biológico evidencia su uso político-cultural.

Como afirma Soto Villagrán (s/d: 88) *“es en el espacio donde se actualizan y ponen en juego las nociones culturales de género, que se concretan en actividades, prácticas, y conductas realizadas cotidianamente (...)”*. Teniendo en cuenta lo mencionado se puede problematizar desde una perspectiva de género el menor número de mujeres en los espacios urbanos realizando una práctica como el Parkour, en contraposición con los varones, las diferencias en las formas en que llevan a cabo la práctica corporal y urbana, como así también los roles, comportamientos y conductas que se reproducen o se resisten en la interacción, en los cuerpos y en los espacios.

En el grupo en estudio, se evidencia claramente el menor número de mujeres que participan, identifican y expresan en el mismo, tal vez esto se debe a dos factores, por un lado, a la *“distribución espacial desigual de hombres y mujeres”* (Soto Villagrán, s/d: 89) y por otro a la masculinización de la práctica. Como respuesta a lo planteado podemos sostener, por un lado, que como los espacios tiene una fuerte carga cultural de género desde el paradigma hegemónico patriarcal heterosexista se limita a las mujeres a los espacios privados y domésticos, como una pertenencia ontológica a esos mundos, mientras que los espacios públicos se han considerado como masculinos. Aquí, lo privado y lo público indican roles³⁸ diferenciados a partir de una distribución del poder que subordina a las mujeres en relación a los varones (Vilanova y Soler en Carbó Gonzales, 2013; Mendes Diz y Schwarz, 2012). Hay que subrayar que las mujeres no están tan tajantemente separadas del mundo público, aunque estos factores se siguen reproduciendo, ellas han sobrepasado estos límites, evidenciando que las delimitaciones no son cosas inmanentes sino construcciones sociales, políticas, históricas y culturales (Soto Villagrán, s/d).

Por otro lado, tanto la práctica del Parkour como *“El deporte en general se erigió como un espacio profundamente androcéntrico, configurando tanto los lugares, usos y prácticas legítimas para lo masculino y por oposición, el lugar indicado para lo femenino”* (Branz en Cachorro, 2013:342). Así, las actividades indicadas para lo femenino, y en donde los riesgos corporales son “menores”, terminan siendo prácticas como el hockey, la danza, vóley, musculación en gimnasios, tenis, spinning, entre otros, además en los espacios “adecuados” para su desarrollo se ven anulados los espacios urbanos y privilegiados los espacios cerrados en instituciones. Al mismo tiempo, ellas

³⁸ Hay que mencionar que *“Los roles masculinos y femenino son construcciones culturales, modelos para afianzar y reproducir los papeles de mujeres y varones”* (Garrido, 2002:46). *Estas construcciones en una sociedad se apoyan en las posibilidades e imposibilidades en el accionar de cada individuo según la posición en que se encuentre”* (Ficoseco, 2007:50).

cuando llegan a prácticas masculinizadas³⁹, de “mayor contacto y riesgo” y a espacios pensados, practicados y nombrados históricamente por hombres, terminan intentando adaptarse⁴⁰ a lógicas ya armadas por otros sobre la base de condiciones binarias. Esto influye en cómo las mujeres se aproximan y vinculan con las prácticas deportivas. A su vez hay que destacar que ellas han ido apropiándose de sitios que hasta no hace mucho tiempo, no eran propios. (Branz en Cachorro, 2013; Veiga, 2016).

¿Por qué siento que no hay mujeres? Porque creo que lo ven más como un deporte para los hombres, o sea una disciplina que más les funciona a los hombres, eso va no se... (Florencia).

Mmm...si no hay es porque debe ser que no se animan a entrar al grupo porque ven que la mayoría somos vagos y es una actividad un poco fuerte, debe ser por eso que no se quieren animar a venir, pero hay chicas, unas cuantas vienen a entrenar, dos por lo menos o una de vez en cuando entrenan con nosotros, pero es cuestión de animarse (Cristian Feetwolf).

83

Al ser el Parkour una práctica desarrollada en su mayoría por varones, las mujeres que se adscriben tienden a asumir rasgos considerados culturalmente como masculinos, además de que se nombran como traceur y no con el femenino traceuse, masculinizando así la forma de nombrarse en la práctica, en este contexto “como son todos varones se sienten una más de ellos”. Es necesario mencionar que esto no es un proceso que individualmente las mujeres asumen y configuran, sino que se efectúa en un contexto relacional con los varones, quienes tienden a reforzar en parte dicho proceso, así como también a reproducir roles asignados a las mujeres. De esta manera, pareciera que para alcanzar a desarrollar e identificarse con una práctica asociada a lo masculino, las mujeres deben alejarse de características instauradas como femeninas para acercarse a aptitudes, comportamientos, posturas corporales y actitudes identificadas con lo masculino (Bourdieu y Pearsons en Ficoseco, 2007).

Me tratan como una más de ellos (Brenda).

³⁹ Para profundizar desde una perspectiva de género en la irrupción e incorporación de mujeres en prácticas históricamente masculinas, ver la tesis de Licenciatura en Comunicación Social de Veiga, Micaela Rocío (2016). Rugby femenino en La Plata. Nuevas formas de vivir y entender el deporte. Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata, y el trabajo de Branz Juan Bautista (2013) Fútbol, mujeres y espacio público. En Cachorro, Gabriel (comp.) (2013). Ciudad y prácticas corporales. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.

⁴⁰ Esto no quiere decir que la trayectoria y la experiencia sean iguales, por el contrario son sumamente distintas.

Ah...claro eso como que nos sentíamos parte de ellos... (Florencia)

Como que ya los conozco y tengo una confianza...tengo mucha confianza en ellos y como te estaba explicando temprano o sea ya no nos comportamos como mujeres⁴¹, nos comportamos más como ellos (...). Claro o vos no sé si te fijaste estos chicos como hablan este...hablan...vos sabes y bueno nosotras ya nos acostumbramos y le seguimos el juego (Florencia).

Bueno, si yo digo eso cuando no hay chicas en el grupo es porque somos igual que ellos...Que podemos hacer lo que ellos hacen (...) Eh...o sea bromear y todas esas cosas, molestar, y como que le seguimos el juego o...viste ellos pueden hacer, lanzarse así una cosa, un kon largo y todo eso y no hay una limitación digamos, o sea nosotras también lo podemos hacer (Brenda)

Como las relaciones de géneros se expresan en los espacios y la manera de acceder a ellas es a través de las prácticas sociales (Moore en Soto Villagrán, s/d), podemos identificar en la realización de los movimientos en la práctica del Parkour diferencias genéricas plasmadas en los desplazamientos, en la capacidad de las y los jóvenes de mover sus cuerpos en los espacios. Los traceurs y las traceuses sostienen que ambos pueden realizar los mismos movimientos, para ellas y ellos no hay diferencias y ambos dirigen sus entrenamientos a la ejecución de los mismos desplazamientos. Sin embargo, las diferencias se presentan en el progreso y no en cual movimiento es apto o no, es así que las mujeres del grupo continúan llevando a cabo movimientos básicos del Parkour, aspecto que se repite en grupos de otras localidades, mientras los varones desarrollan destrezas mayores.

Yo creo que sí, es todo esfuerzo de la persona nomas, porque sé que hay mujeres que si pueden hacer... No, no hay diferencias, o sea tampoco es de competencia el Parkour (Augusto).

⁴¹ Comportarse como mujeres de acuerdo a los roles y estereotipos hegemónicos , en palabras de las traceuses sería: *No hablar tantas malas palabras, eh...no insultar tanto viste todas esas cosas, no decir muchas groserías (...). Y lo que hacen las mujeres poe... no sé, arreglarse, cocinar...no sé, limpiar, no se hacer deportes también" (Brenda). Mi hermano hoy me estaba diciendo que...te cuento me estaba diciendo que yo no parezco una mujer viste, o sea que mi actitud así porque...también porque hago esto y me dijo...y porque... o sea porque yo ahora últimamente estaba saliendo mucho y como que ellos piensan que una mujer tiene que comportarse bien ¿Me entendés?... Y ellas me dicen que no tengo que salir porque una mujer no sale así y bueno (Florencia).*

Pueden si se animan, se atreven y si vienen a practicar y no a sentarse si se puede, claro hay miles de mujeres en el mundo que practican Parkour y tiene los movimientos re fluidos y es obvio que si pueden (...) No, no hay diferencias (Cristian Feetwolf).

Sí, incluso puede hacer más porque tiene más agilidad (David Skrillex).

Si, Facundo cuando él me enseñaba él me hacía hacer los movimientos que él hacia viste, pero algunos que no me salían, hace rato estábamos haciendo un movimiento, me estaba enseñando viste, ahí vamos más o menos (Florencia).

En esta limitación en el progreso hacia movimientos más complejos, podemos vislumbrar la reproducción de una visión dicotómica del mundo, una construcción simbólica que relaciona lo masculino y lo femenino con ciertas características. Así, la sensibilidad, la debilidad, el miedo, la vergüenza y la obediencia se constituyen en factores para definir lo femenino (Schwarz en Mendes Diz y Schwarz, 2012). Estos son rasgos y fronteras materializadas en los espacios, en la acción y en sus cuerpos, factores que limitan la amplitud de la trayectoria y la experiencia de las jóvenes traceuses.

No progresan rápido por miedo a lastimarse (Ezequiel "pan con queso").

Por miedo que tengo (...) Porque no se me da miedo lastimarme, hacer algo, pero a veces te digo si sigo así no voy a avanzar y me voy a estancar ahí, estancar ahí, y bueno me mando nomas, ya me lastimé muchas veces por arriesgarme y...pero igual (Brenda).

Porque no se sienten confiadas de sí mismas y necesitan alguien que les dé un aventón, necesitan ayuda para progresar no solamente en consejos para no solamente ponele tutoriales para ayudarle, no las técnicas, sino alguien que le diga: ¡Vos podés! Ya sea amigo o amiga que diga: ¡Vos pode, si podés! Hacer eso (...) Vergüenza...porque piensan que no lo pueden hacer y si es que lo hacen le va a salir mal, piensan que se pueden lastimar y nos vamos a reír, todo eso (David Skrillex).

Yo te lo digo desde mi punto de vista, yo porque yo tengo miedo todavía, tengo mucho miedo, o sea tengo mucho miedo en serio o también tengo vergüenza a...por ejemplo ahora vi a muchos chicos nuevos y yo no los conozco bien y yo por ejemplo hacer un movimiento, quiero que me salga y yo tengo miedo a caerme y como no los conozco por ahí se ríen de mí o bueno eso también me da vergüenza, caerme, también tengo miedo a hacerlo (...) Claro, si y también vergüenza al caerme y que las personas se burlen viste eso es lo que me da vergüenza a mí (Florencia).

Mientras que lo masculino asociado a la fuerza, la valentía, la autoridad, el riesgo, la protección y el poder (Schwarz en Mendes Diz y Schwarz, 2012) termina reproduciéndose y haciéndose visible en la capacidad de progreso en los movimientos de los jóvenes traceurs y en su presencia en los espacios urbanos. A su vez estos factores se ven reflejados en las limitaciones que ponen los jóvenes a las traceuses, bajo la idea de “protegerlas” o “cuidarlas”. Claramente, el orden masculino (naturalizado y deshistorizado) bajo sus intereses establece delimitaciones y una reglamentación sobre las maneras de comportarse, posturas corporales, ritmos y capacidades que imponen innegables restricciones a la movilidad, experimentación y a la percepción de los espacios por parte de las mujeres (Soto Villagrán, s/d).

Porque... no sé siento que ellos son...o sea como que...también depende de la persona no sé, más segura o se lanza viste y viéndolo así a los chicos viste como una vez dijo Hernán ellos como que no tienen miedo creo que había dicho (...) Se animan más que las mujeres (...) (Florencia).

No, pero como que ellos se sienten...no sé como que son hombres y sienten que (...) O sea progresan más que nosotras, será porque (...) capaz que es porque sienten que tienen más fuerza que nosotras (Florencia).

A veces si me limitan por el miedo ese que tienen de que no se me pueda fracturar algo o lastimarme (...) Claro ¡Hasta ahí nomás!, o sea que de a poco vaya viendo y vaya tomándole confianza a ese movimiento así después lo puedo sacar más, mejor y mejor, mejorarme (Brenda).

(...) creo que buscan la forma más fácil de que yo pueda hacer el movimiento porque con Matías tuvimos mucho tiempo intentando sacar el Kong, Matías me ayudó muchísimo en eso y el me buscaba cada forma para hacerlo viste y así hasta llegar a intentarlo, él siempre me dijo que yo podía, siempre me dijo: ¡Vos podes, vos podes! Nunca me dijo: ¡Vos no podes! (...) ¡Lánzate no vas a pasar más del piso! (...) (Florencia).

Estos procesos no solo se desarrollan en el grupo en estudio. Como estos factores están arraigados en nuestra cultura y dirigen nuestra conducta (Trachana, 2013) se repite en la experiencia de otros y otras traceurs y traceuses de otras localidades. Las jóvenes continúan limitadas a movimientos básicos, los jóvenes realizan movimientos complejos y en los momentos de encuentro, la segmentación y delimitación se hace evidente. Los jóvenes trazan entre varones

y las mujeres se reúnen a practicar juntas, tal vez se debe a la semejanza en la experiencia y trayectoria que tienen las jóvenes traceuses, esto las reúne y entre ellas se comprenden.

Si porque yo te había contado que cuando yo había ido...yo me iba así a otros grupos por ejemplo a Palpalá, Jujuy, yo veía que ellos tenían muchos movimientos muy buenos o sea fluidos y nosotras viste que tenemos esos movimientos básicos, yo como que me daba vergüenza hacerlos y no lo hacía y directamente me sentaba o también porque no me sentía bien así porque...de hacer los movimientos porque ¿Quién era que me había dicho? Hernán o Facundo que...o Matías creo que me había dicho que por ejemplo los chicos de Jujuy ellos solamente trazan con chicos que sepan hacer bien viste o sea no le dan mucha importancia a los chicos que tienen esos movimientos básicos (Florencia).

Eso me pasa a mí, de que ellos son muy avanzados y como que yo voy hago lo poco que se y bueno y eso, y otra cosa porque no les tengo confianza directamente o bueno no convivimos con ellos. Ya me acostumbré mucho con el grupo e ir a otro lado como que...

¿Cuándo vas no haces nada?

Si, si hago. Por ejemplo, cuando voy a Palpalá, Carlita me enseña viste, con ella logro tomar confianza para hacer, y después cuando voy sola como que hago un poco pero después me desanimo porque no hay ninguna chica. La otra vez fui a Palpalá con ellos nomas y como que no había ninguna chica y bueno (...) Porque la chica me puede llegar a entender y como que el chico no sé (Brenda).

A pesar de las fronteras evidenciadas, podemos afirmar coincidiendo con Soto Villagrán (s/d: 91) lo siguiente:

“Las mujeres en su vida urbana han desafiado los ideales del universo masculino, en la medida que han ampliado sus percepciones, han construido lazos de pertenencia. Su necesidad de traspasar e invadir los límites, hace que las mujeres comiencen a extender el marco de acción, representando personajes políticos, actuando en el mundo laboral, realizando una práctica como el Parkour, cruzando las fronteras de lo rutinario, apropiándose de otros espacios al interior de la ciudad, escenificando una nueva cotidianidad (...).”

Así como en la presencia de las y los jóvenes en los espacios urbanos y cómo viven la práctica del Parkour puede evidenciarse relaciones de géneros y corporalidades en su interacción dialéctica con las ciudades, también profundamente vinculado a ello, se hace notable la construcción de estilos. Así, las y los jóvenes adscriptos al Parkour narran en la ciudad un estilo

con las características mencionadas en líneas anteriores⁴², de ese modo parecen dramatizar la identidad en los espacios (Reguillo en Guzmán et al., 2015). Allí, el estilo que portan las traceuses y los traceurs, deviene de la apropiación selectiva de objetos simbólicos del campo de lo posible, los materiales disponibles son construidos, reordenados, apropiados y recontextualizados en la forma de una respuesta cultural visiblemente organizada. De esta manera, crean un estilo distintivo, constituyen un signo, que da cuerpo a la identidad de la práctica cultural y que además define los límites y las diferencias del grupo en relación con quienes están fuera. A pesar de su visibilidad, las cosas apropiadas y llevadas no hacen un estilo, sino es la actividad de estilización lo que la constituye como tal, es decir, la activa organización de objetos con actividades y una perspectiva que produce la identidad del grupo (Clarke et al, en Hall y Jefferson, 2010).

De esta manera, como afirma Reguillo (2012:77) *“No se trata solo de fabricarse una apariencia, sino de otorgar a cada prenda una significación vinculada al universo simbólico que actúa como soporte para la identidad”*. Las y los jóvenes practicantes de Parkour reinventan los objetos ofrecidos por el mercado para consumidores específicos y actividades determinadas, influyen en sus significados⁴³, les fijan cambios que son visibles, lo vinculan a su práctica y le otorgan un sentido distinto al objeto, comunicando así significados alternativos. *“En tal sentido, ellos y ellas están continuamente “traficando” con una economía cultural dominante, pero inscribiendo en cada objeto, en cada práctica, en cada uso, sus propias reglas* (De Certeau, 1996, en Reguillo, 2012:79). Estos procesos son claramente narrados desde la apropiación de un pantalón corto destinado para la práctica deportiva futbolística pero ahora resignificado para la práctica del Parkour, la zapatilla “formal” de suela baja recontextualizada para llevar a cabo esta práctica corporal, así como las remeras deñadas que implicarían el “fin” de su uso según las reglas dominantes del mercado pero que en el cuerpo de un traceur y una traceuse termina siendo un elemento importante de su imagen y de su actividad, también podemos mencionar entre otros aspectos el pantalón ancho transformado mediante la incorporación de elásticos en sus botas para no interrumpir en el desplazamiento y las marcas que también les dan identidad como la impresión en el vestuario del nombre y el logo del grupo. En base a esto podemos decir que *“la vestimenta, las marcas*

⁴² Ver Capítulo 3 de esta Tesis.

⁴³ Aquí hay que tener en cuenta que *“Los objetos y los bienes no tienen un significado. Significan solo porque han sido tratados, de acuerdo con el uso social, dentro de códigos culturales de significados que les asignan sentido”* (Clarke et al, en Hall y Jefferson, 2010:139).

corporales, la apariencia no sólo buscan la expresión libre del cuerpo, sino que dramatizan algunas de las creencias fundamentales de las que son portadoras” (Reguillo, 2012:119).

Capítulo 5

De ciudades y cuerpos trazadores: Cartografías de conflictos, apropiaciones e imágenes

"La ciudad es nudo. Es concentración de gente, de autos, de cables, de perros, de caños, de ladrillos, de vidrio, de vida. De diferentes y desiguales historias de vida, cada uno con sus sueños, sus tristezas y sus risas. Hablar de lo urbano es más adecuado porque lo urbano despierta las nociones de proceso, interacción, relaciones, conflictos, choques, armonías y flujos.

Engendra la idea de movimiento y la ciudad es movimiento"

Chávez Mariana, 2010



Preguntarse por las ciudades es comprender en sentido profundo las culturas, las formas de vivir los espacios, de construir identidades, de comunicarse, de exponerse y replegarse, es entenderlas como nudos y movimientos, espacios en construcción contante, donde se despliegan procesos e interacciones, en el que se organizan la diversidad, las negociaciones, alianzas y enfrentamientos. Analizar y comprender las prácticas juveniles es romper con esteticismos y con miradas epidemiológicas que se imponen en las narrativas construidas sobre las y los jóvenes (Reguillo, 1997, 2012; Chávez, 2010). Como forma de preguntarse por las ciudades y comprender las practicas juveniles consideramos relevante en este capítulo describir y analizar cómo las y los jóvenes adscriptos al Parkour recorren la ciudad de Perico, se exponen las imágenes, jerarquizaciones y valoraciones urbanas que guían su práctica y se profundiza en cuatro espacios (EJESA, plaza 20 de Junio, plaza San Martin y bodega abandonada) que además de ser sitios elegidos para sus encuentros y práctica, se constituyen en lugares donde la interacción, las maneras de apropiación, (re)significación, usos de los espacios y conflictos emergen con mayor intensidad. Finalmente, se exhibe y analiza el anhelo de las y los jóvenes de construir un lugar propio diseñado y construido por ellas y ellos, con sus propias normas de regulación y acceso, se evidencian los motivos que alientan esta acción, las imágenes sobre las ciudades que emergen en la elección del lugar y cómo visibilizan la exclusión de la sociedad en la construcción sociocultural de los espacios urbanos.

5.1 Usos y preferencias en la ciudad: entre imaginarios y conflictos

Como afirma Scarnatto (en Cachorro, 2010:280) “*Analizar y comprender la ciudad, los cuerpos y sus dialécticas interrelaciones, desde la perspectiva de los ciudadanos, implica considerar los modos en que los sujetos la viven, la imaginan⁴⁴ y la narran*”. Por una parte, esto permite vislumbrar como en los espacios urbanos las y los jóvenes interactúan, despliegan sus movimientos, coexisten, conviven, comparten, significan, aprehenden y se “autosuperan”. Por otra, posibilita reflexionar sobre los usos, ocupaciones y preferencias sobre las ciudades por parte de las traceuses y los traceurs, para dar cuenta de las negociaciones, tensiones, luchas, conflictos y

⁴⁴ “[el] imaginario corresponde a la práctica social de atribuir significados a significados, o sea, practica social por la cual los significados pasan a acumular imágenes y a significar más. A través de esa práctica, personas, fechas, espacios, hechos u objetos pueden incorporar significados extras y pasan a constituir representaciones autónomas que desconocen la práctica social que les dio origen; circulan y en ellas no cabe acierto o error, verdad o mentira (...) En consecuencia, el imaginario es una característica de la organización social: su identidad o su máscara. Verdad o mentira, real o manipulado, el imaginario nos dice menos de sí mismo que sobre la sociedad que lo construyó (D’ Alessio Ferrara, 1996:45-46, traducción propia)” (Chávez, 2010:140).

consensos que ellas y ellos tienen con otros sectores en torno a los espacios que se quiere, puede o debe ocupar (Chavez,2005). Se debe tener en cuenta que en esos usos crean circuitos en los que se entrecruzan reglas, “Reglas que ponen ellos y reglas que ponen otros, reglas que se conocen y otras que desconocen, reglas que se cumplen y también reglas que son burladas. Reglas locales y reglas globales” (Chávez, 2005: 123). Por otro lado, permite observar las imágenes sobre las ciudades, impregnadas de concepciones hegemónicas, que se terminan legitimando y reproduciendo en las valoraciones y exclusiones que hacen de los diversos espacios (Chávez, 2010).

En base a lo desarrollado, describiremos, comprenderemos y analizaremos las imágenes sobre la ciudad de Perico que guían la práctica de las y los jóvenes adscriptos al Parkour. También, profundizaremos en cuatro espacios (EJESA, Plaza 20 de junio, Plaza San Martín y Bodega abandonada) que además de ser sitios elegidos para sus encuentros y práctica, se constituyen en lugares donde la interacción, las maneras de apropiación, (re)significación, usos de los espacios públicos y conflictos emergen con mayor intensidad.

5.1.a) Imágenes sobre la ciudad

Lugares elegidos y preferidos: Una prolongación de la segregación social

De acuerdo a lo recogido en las entrevistas y observaciones de campo, los espacios ubicados de manera dispersa en la ciudad de Perico, que las y los jóvenes eligen para reunirse y desplegar los diversos movimientos que constituyen el Parkour son principalmente⁴⁵:

Espacios ubicados en la *zona norte* de la ciudad:

- ❖ jardín de la Empresa Jujeña de Energía Sociedad Anónima (EJESA).
- ❖ plaza 20 de Junio.
- ❖ Paseo de Artesanos.
- ❖ plaza San Martín.
- ❖ plazoleta 19 de Abril.

Espacios ubicados en la *zona Sur* de la ciudad:

- ❖ plaza 9 de Julio.

⁴⁵ Ver cuadro de circuitos de uso de la ciudad en Anexo.

Espacios ubicados en la *zona este* de la ciudad:

- ❖ plaza del Aeropuerto.

Espacios Ubicados en la *zona suroeste* de la ciudad

- ❖ bodega de vinos abandonada.

Espacios Ubicados en la *zona noroeste* de la ciudad

- ❖ plazas del barrio Santo Domingo.

De los espacios mencionados eligen con mayor frecuencia el jardín de la Empresa Jujeña de Energía Sociedad Anónima (EJESA), la plaza 20 de Junio, plaza San Martín y la bodega de vinos abandonada (sitios en los que más adelante profundizaremos). En su mayoría son lugares que se encuentran en la zona norte y central de la ciudad, excepto el último sitio indicado. Estas zonas como ya mencionamos anteriormente se caracterizan por tener un predominio de estratos de población medios y altos (Mealla, 1995).

Estos sitios llegan a constituirse en sus lugares preferidos no solo por la atracción por los rasgos materiales que tienen en toda su geografía o por la añoranza de los espacios en los que iniciaron su práctica, sino también porque estos lugares le dan la “seguridad” y “comodidad” que no les otorgan los sitios desconocidos y considerados como peligrosos y prohibidos. Podríamos decir que aquí el peligro “disminuye” al ser un territorio conocido para ellas y ellos, esta organización territorial reduce lo seguro-conocido a aquellos sectores de la ciudad en los que la pobreza no es visible, sectores “buenos”, atractivos, cuidados, donde habita la gente “bien” (Reguillo, 1998). Coincidiendo con Scarnatto (en Cachorro, 2013), es útil la noción de topofilia utilizada por Lindón (2005 y 2006) en los estudios de los imaginarios urbanos. De esta manera, bajo esta categoría, podemos considerar a estos espacios como aquellos en las que las y los jóvenes pueden sentirse cómodos, protegidos, atraídos, motivados, libres, sitios con los que incluso se identifican (Scarnatto, en Cachorro, 2013).

Para mí era EJESA, me encantaba estar ahí, me encantaba ese lugar (Florencia).

Era EJESA (Brenda).

Antes era EJESA (Facundo).

Diría que EJESA, pero...si EJESA (...) Porque hay más muros, mas juntos, aparte es como que es más completo porque hay para hacer Preci, Kones, mortales, todas esas cosas viste (Matías).

EJESA (...) Totalmente más cómodo porque ahí empecé (David Skrillex).

Y en mi opinión yo prefería más EJESA que el Aeropuerto y después está el Spot de Palpalá (...) (Alex).

Mi lugar preferido sería donde haya bastantes obstáculos, el único que hay así acá es el Aeropuerto, así que sería cómodo el Aeropuerto (Cristian Feetwolf).

A mi hasta ahora el 20 de Junio, pero me gustaría más tener un Spot (Hernán Add).

Me siento más cómodo acá⁴⁶, porque acá hay más obstáculos (Augusto).

Lugares Peligrosos: los de para allá

Los de la terminal para atrás (Hernán Add).

Los del canal de la muerte para allá (Matías).

Esos barrios poe, que están allá al fondo (...) No sé, barrio La Esperanza, o el que está abajo por acá, ¿Cómo se llama? Barrió La Paz (Brenda).

Barrios San Roque en la Plaza, el otro en el Barrio la Paz y en el Barrio 9 de Julio no es tan peligroso, pero si tiene sus riesgos (David Skrillex).

En ningún lugar, pero más el lugar sería un barrio así re jodido viste porque ahí esos son muy boludos y esos no piensan dos veces y te van y te tiran de una (Hernán Add).

Los lugares de la ciudad que las y los jóvenes excluyen y consideran peligrosos para ir a trazar son aquellos que se encuentran en las periferias: la zona norte de la ciudad, pero próxima al río Perico, la zona sur y los límites de la zona oeste. Como ya desarrollamos en líneas anteriores los mismos se caracterizan por ser urbanizaciones populares y muchos barrios de estas zonas surgieron como villas y en condición de asentamientos. De esta manera, podríamos decir que estos lugares al ser desconocidos por ellas y ellos son considerados inseguros y forman parte de las zonas “malas”, “descuidadas”; con estas afirmaciones las y los jóvenes están haciendo alusión a las características urbanísticas asignadas a los sitios donde reside una parte importante de los sectores populares de la ciudad. Así, pueden ser agrupados bajo la categoría de topofobia ya que

⁴⁶ Se refiere a la plaza 20 de Junio, lugar donde se llevó a cabo esta entrevista.

son identificados como peligrosos y en ellos fijan miedos, inseguridades y rechazo (Lindón, 2005-2006 en Scarnato, en Cachorro, 2013).

Además, a todo aquel o aquella que viva allí se le adjudica el estigma de ese lugar y es considerada/o peligroso/a, como él o la que te puede “tirar de una”. Estos imaginarios legitiman la desigualdad social, reproducen los discursos hegemónicos sobre los sectores desfavorecidos y se ajustan a las cartografías locales del miedo y la exclusión, además estos y estas son discriminados y sus lugares en las ciudades son material y simbólicamente segregados (Chávez, 2010).

Como afirma Reguillo (1998:11-12) “*Se construye así una geografía simbólica que prescribe los usos de la ciudad*”. En estos sitios se proyectan los miedos y la inseguridad, un miedo socialmente construido y culturalmente compartido (Reguillo, 2000, en Chávez, 2010). Este se convierte en operador simbólico que regula/modifica los usos y las prácticas en las ciudades y además como construcción social puede ser manipulado ideológicamente y naturalizada su explicación (Reguillo, 1998; Chávez, 2010).

Lugares prohibidos: ¡No puedes hacer esto porque es un espacio privado!⁴⁷

Ahora es EJESA (David Skrillex)

¡Ah el correo! Va, pero siempre vamos de noche cuando no hay nadie (Matías).

Por ejemplo, EJESA que ya nos prohibieron ir eh...hay otro lugar yendo para Santo Domingo uno que esta enrejado, nunca entramos ahí la verdad, y bueno lugares que se yo que sean privados que se ven como construcciones por lo menos se ve copado para ir a trazar, pero no nos metemos por cuestión de que no queremos que la gente vea que vamos a boludiar y llamen a la policía (Cristian Feetwolf).

(...) No sé invadir la propiedad de las personas (...) las casas (Florencia).

Los techos de las casas únicamente, porque siempre estamos en las plazas o por las casas también por fuera de los patios y todas esas cosas. O sea, lo podríamos hacer, pero como que sabemos que está mal y no lo hacemos (Matías).

Las y los jóvenes consideran como espacios prohibidos para hacer Parkour las propiedades privadas. Lo privado es tomado en este sentido desde la naturaleza jurídica de la propiedad, desde la titularidad del lugar. Aquí, los mecanismos de regulación en el acceso y uso de los espacios son

⁴⁷ Frase del traceur David Skrillex.

mayores y explícitos. “Hay espacios de titularidad pública que no son de acceso libre, mientras que otros de titularidad privada si lo son” (Aramburu,2008:145). De esta manera, aunque un lugar de carácter privado también puede llegar a tener un grado de apertura al uso del sitio, no significa que no se demarquen límites espaciales de actividad y control o una conducta territorial (Valera, 1999), es por ello que la habilitación al uso y acceso solo es permitida hasta que se “violan” los límites impuestos, desde ese momento el lugar es considerado prohibido.

Por ejemplo, en la placita que está en el Aeropuerto nosotros podemos decir: ¡Es privada! Pero ahora si vos vas y preguntas al policía o a cualquier otro todos te dicen: ¡No, es pública, pero lo que pasa es que tenés que acá tener cuidado! ¡Tenés horarios, control, todo eso! en eso tenés que fijarte (David Skrillex).

En las observaciones y entrevistas del trabajo de campo fue evidente que, en contraposición a los espacios prohibidos, las y los jóvenes eligen en su mayoría las plazas, las consideran suyas por ser espacios y propiedades públicas.

A la plaza si porque esto es propiedad pública. (...) Donde todos van, donde todos pueden transitar (...) Claro, porque no tenemos la necesidad de estar con eh...estar con...ese miedo de que en algún momento nos vengán a correr. Ya que es público podemos estar y hacer lo que queramos (Matías).

96

Es en estos lugares en los que ven habilitados en mayor medida sus encuentros y prácticas, es posible que se deba como afirmamos en líneas anteriores, a que los espacios abiertos permiten una vinculación extensa y libre de interacción, además de que su amplitud brinda múltiples posibilidades de uso (Mendes Diz y Schwarz 2012). Sin embargo, en la noción de “lo público” desde lo jóvenes, está otra clave para comprender el por qué la elección de esos espacios:

Yo diría que un espacio público es un lugar que le pertenece a todos, no le pertenece a alguien en específico, es un lugar donde pueden estar todos (Augusto).

Un lugar donde se puede estar, donde puede ir cualquiera, donde puede ir cualquiera y el que quiera, pero tampoco la exageración (Cristian Feetwolf).

Espacio público es para mí...es un lugar donde podés hacer lo que quieras sin que alguien venga y te diga: ¡No podés hacer esto porque es un espacio privado! ¡No podés hacer esto porque es mío! Como que hay veces que no me gusta que te digan eso, prefiero más un lugar bien público, habitado, que sea totalmente liberal porque podés hacer lo que quieras, podés hacer trucos, jugar a la pelota y nadie te va a decir nada (David Skrillex).

Lo que se evidencia es la consideración de los espacios públicos como espacios para todos/as y libres de regulaciones. Se reproduce como afirma Aramburu (2008) la idea de espacios públicos desde un concepto urbanístico y simultáneamente político:

“Por un lado, el espacio público urbano está compuesto por las calles, plazas y parques de una ciudad, todo aquello que no es propiedad privada. Por otro lado, el espacio público, en el sentido de la filosofía política, lo que también se denomina esfera pública, es un ámbito de deliberación democrática abierta a todo el mundo” (Aramburu, 2008: 144).

Sin embargo, *“Hace tiempo que “público” no es sinónimo de “de todos y todas” en forma irrestricta, de hecho nunca lo fue, era solo una artimaña del lenguaje”* (Chávez, 2010:169). Por lo tanto, esta noción esconde las restricciones de acceso a los espacios públicos a determinados grupos y la marginación a otras formas de vida pública diferentes a las dominantes. Entonces, no hay ausencia de regulaciones, sea esta formal o informal, explícita o implícita, se refleja la correlación de fuerzas existentes en una sociedad determinada (Aramburu, 2008).

5.1 b) Nudo y Movimiento⁴⁸

97

EJESA como experiencia significativa

La Empresa Jujeña de Energía Sociedad Anónima se encuentra ubicada en la zona norte de la ciudad, su extensión es de una manzana, por ello se halla entre la Av. San Martín y las calles Gral. Justo José de Urquiza, Coronel Arias y Humahuaca. El lugar posee en gran parte del terreno la central eléctrica de la empresa, luego en una de sus esquinas entre la avenida y la primera calle mencionada, se encuentran las oficinas administrativas y un jardín, este espacio está delimitado por pequeños muros de ladrillos que a su vez van contorneando los accesos a la empresa, entre esta geografía se hallan plantas, árboles, césped y escalones.

De acuerdo a las observaciones y las entrevistas realizadas en el trabajo de campo, este espacio es el lugar donde la gran mayoría de los y las integrantes de Big Jump aprehendieron y practicaron sus primeros movimientos. Este sitio en su momento se constituyó en el punto central de reunión, práctica e interacción, además fue el primer espacio de donde fueron expulsados. Los traceuses y los traceurs lo usaban a partir de las 15:30 hs. horario en el que las actividades administrativas no se desarrollaban y en el sector solo quedaba un encargado o seguridad del edificio. En el tiempo

⁴⁸ Noción tomada de Chávez (2010) con la que delimita lo que es la ciudad.

que permanecieron en este lugar podríamos decir que hubo una “permisividad y tolerancia” por parte del gerente de la empresa con respecto al uso del mismo. Sin embargo, el cambio de administrador y la violación de los “límites” impuestos para su uso, desembocaron en la expulsión de las y los jóvenes del sitio, quienes tuvieron que organizarse para buscar otros espacios urbanos en donde practicar y reunirse. Esto expresa notablemente como “Cada escena que acontece en la ciudad muestra en su devenir actores que comparten el espacio pero que protagonizan realidades muy distintas y no siempre se percatan del libreto que interpreta el otro” (Scarnatto, en Cachorro, 2013:277). El conflicto lo comenta claramente Alex:

Nos juntábamos en EJESA, pero cambiaron de gerente o algo así y ya no nos dejan entrenar ahí, ahora nos juntamos en la plaza del 20 de Junio (...) Nos dijo que no podemos entrenar ahí porque le hacemos daño a la propiedad o algo así, viste que ya le habíamos bajado un par de ladrillos (...) Y si y después porque querían ver linda las cosas, empezaron a poner plantas, canteros, todas esas cosas y ya dijeron que no vayamos directamente. Porque antes nos decían que tengamos cuidado y todas esas cosas y si hacíamos caso, pero algunos malos que otros pasos por eso bajaron los ladrillos, pero siempre tratamos de tener cuidado, de no hacer daño a nadie (Alex).

Desplazados de este sitio, los y las jóvenes se trasladaron a la plaza 20 de Junio, ubicada a una cuadra de EJESA. Volver a trazar en otras ocasiones y con menor permanencia el jardín de la empresa, implicó afrontar nuevamente conflictos con los encargados del edificio y fueron reiteradamente expulsados del lugar. Como sostiene Leyden Rotawisky (2013) evitar que los y las practicantes se desplacen es negarles la posibilidad de construir continuums con la acera. Asimismo, durante el trabajo de campo se observó un trazo poco habitual y sumamente significativo por este espacio:

Nota de campo: 15 de febrero de 2017.

Las y los jóvenes decidieron volver a trazar el jardín de EJESA. En un principio dudaron en llevarlo a cabo, afirmaban que las y los iban a volver a correr. Sin embargo, terminaron sosteniendo: “Ya fue si nos corren nos corren”. De esta manera, se dirigieron corriendo hasta el sitio, lo trazaron rápidamente y finalizaron el recorrido en SHELL (Punto de venta de combustible). Realizado esto, muchas y muchos decían: “estuvo bueno eso”, “se sintió bien eso”, “lo hagamos de vuelta”. En consecuencia, descansaron un momento y decidieron volver a hacerlo, pero esta vez resolvieron aparecer por la parte de atrás de la empresa para que el encargado del edificio no los y las vea. Así, dieron vuelta a la manzana y trazaron nuevamente el espacio, terminando el desplazamiento en la plaza

20 de junio donde se encontraban en un principio. Ya en este lugar Ezequiel "Pan con queso" afirmó: "Ahí en EJESA hay mucha imaginación, aunque veas así unos muritos se pueden hacer muchas cosas", además comentaban que allí aprehendieron sus primeros movimientos y que un trazo como el efectuado debe repetirse. De ahí que propusieron volver a EJESA por la noche a las 00:00 hs. porque no está el que cuida el lugar. También expresaron ir sin celulares para que no las y los roben.

Podríamos decir que, en el intento de usar este espacio, el primer tipo de trazo expuesto por Villagrán Zaccardi y Scarnatto (2011) y mencionado en líneas anteriores, se constituyó en la solución a los conflictos. No solo resolvieron volver a trazar el sitio "enfrentando *los guiones sobre la movilidad que nos imponen con corporalidades normativizadas, trayectos fijos e itinerarios regulados*" (Leyden Rotawisky, 2015:203), sino también le dieron una respuesta trasgresora a una sociedad que las/os segrega. Así, estas traceuses y estos traceurs manifiestan como:

"El Parkour es una especie de política subversiva (Lewils, 2000:65), en tanto que la libre expresión de sus movimientos transforma las conductas sociales, los usos habituales de los espacios urbanos y las actitudes materiales frente a los límites de la arquitectura" (Díaz, 2013:96).

Coincidiendo con Villagrán (2013) la guía de esta lógica territorial son los planos biográficos de cada una/o de estas/os jóvenes, aquí aparecen factores de temporalidad anudados a los tránsitos urbanos. Volver a trazar el sitio evoca los primeros movimientos, el primer acercamiento a la práctica, el miedo y desafío experimentado en cada muro, lo vivido, lo querido. Es así que "*Estos lugares remiten a la propia existencia, fueron armando el rompecabezas biográfico, y es la arquitectura anclada a momentos apropiados la que emerge con fuerza a la hora de volver*" (Villagrán, en Cachorro, 2013:193).

"Era ahí en EJESA pero ahora el 20"⁴⁹: Espacio central de práctica e interacción

Como se describió en el capítulo anterior, la plaza 20 de Junio está ubicada en la zona norte de la ciudad, en el barrio que lleva el mismo nombre, su extensión es de una manzana, por ello se halla entre las calles Gral. Juan José de Urquiza, Av. Éxodo, Leandro Alem y Argañaraz. Al sitio lo componen un anfiteatro urbano, gimnasio urbano, una cancha de básquet y muros de ladrillos que antes delimitaban un espacio de juego para niños donde se encuentran hamacas, toboganes, calesitas, arcos para trepar, pasamanos, columpios, mucho de ellos dañados.

⁴⁹ Frase de Brenda, practicante de Parkour e integrante de Big Jump.

Es uno de los muy pocos lugares que hay en Perico para poder entrenar y porque es un lugar público y tiene que sé yo alguno que otro obstáculo para probar y es por eso que fue elegido y porque aparte está un poco más cerca de lo que es los otros Spot que tenemos (Cristian feetwolf).

Y desde que ya no nos dejan entrenar en EJESA es el punto de reunión digamos (Alex).

Porque era el único lugar que teníamos a disposición, porque es público, es una plaza donde tampoco es tan habitada, la gente no pasa seguido y no se burla como la plaza central (David Skrillex).

Esta plaza se constituyó en el nuevo lugar central de práctica e interacción de las y los jóvenes adscriptos/as al Parkour. El sitio al tener en toda su geografía los rasgos mencionados les brinda una mayor posibilidad de experimentación en los espacios, además la amplitud del lugar les permite una mejor movilidad. Igualmente, el menor tránsito por el mismo en comparación con otras plazas ubicadas en la zona, si bien les posibilita desarrollar su práctica relativamente con mayor tranquilidad, no dejan de emerger los conflictos con vecinos/as y otros/as jóvenes por el uso de los espacios, es que las ciudades no dejan de ser como afirma Chávez (2010) nudos y movimientos. Es apropiado mencionar que esta plaza, teniendo en cuenta su extensión y la diversidad de elementos que la componen, la convierten en uno de los sitios más elegidos por jóvenes para desarrollar prácticas corporales.

Las y los jóvenes en este espacio, así como en la mayoría de los sitios en los que trazan, le otorgan un sentido y uso diferente a los elementos urbanos que lo componen. Las escaleras del anfiteatro se constituyen en un desafío atractivo para combinar movimientos como un Preci estático o en movimiento con un Kong bajo, además de ser útiles para realizar ejercicios de saltos que permiten mejorar los mismos. La estructura de las hamacas, calesitas, arcos para trepar, columpios, conforman elementos ideales para realizar la progresión de un movimiento 360°⁵⁰, así como los bancos de la plaza se convierten en retos para efectuar un Pasavallas, Rompemuecas o un Revers. Los muros altos de ladrillos perfectos para llevar a cabo un Grimpeo y los de baja altura para ejecutar una recepción de precisión o una gran variedad de movimientos combinados.

⁵⁰ Es un movimiento de Parkour que se realiza de la siguiente manera: "Apoyando las manos en un obstáculo, pasar todo el cuerpo alrededor de una de las manos, que será el eje del giro, quedando en la misma posición de partida en relación al obstáculo" (Carbó Gonzales, 2013:54).

Si bien usan muchos sitios de esta plaza, el sector en donde se encuentran los juegos para niños/as y que se halla delimitado por muros de ladrillos, es donde más permanecen, allí se reúnen, interactúan, descansan y practican. Podríamos afirmar que en este espacio las traceuses y los traceurs crean un territorio propio, se apropian del mismo, lo hacen suyos y en este proceso van trastocando o invirtiendo los usos definidos desde los poderes y le dan diversos sentidos (Feixa, 1999, Reguillo, 2012). Así, *“el espacio material es investido de sentidos y significados acordados, negociados y/o disputados en las prácticas, que pueden expresarse en los usos, las valoraciones, las demarcaciones y las denominaciones que los actores sociales les imprimen y les asignan”* (Villagrán Zaccardi y Scarnatto, 2011:11-12). Coincidimos con Chávez (2005) en considerar que:

“Se entiende “territorio” juvenil en dos perspectivas: a) en tanto espacio urbano concreto donde se desarrollan las prácticas de los jóvenes, lugar donde se materializan las relaciones sociales, donde se producen los usos y las apropiaciones, donde se construye lo físico a partir de otorgarle significaciones particulares; y b) en tanto espacio social donde los jóvenes manifiestan diferentes racionalizaciones de sus prácticas y que, interactuando con las interpretaciones de otros agentes sociales, construyen un lugar simbólico con base en lo generacional y paredes atravesadas por las múltiples pertenencias de los sujetos (clase, género, etnia, etc.)” (Chávez, 2005: 104).

Las y los jóvenes no solo usan los espacios sino los transforman⁵¹, los reconfiguran, les otorgan un carácter flexible y cambiante, mediante la reutilización de elementos como son los colchones, utilizados para llevar a cabo movimientos más complejos que combinan giros y saltos. Estos son trasladados al lugar solo cuando buscan realizar movimientos de esa característica, de lo contrario suelen esconderlos en otros espacios cercanos, pero menos visibles, para que no los roben o tiren a la basura. Además *“Se podría decir que los actores modifican esos espacios urbanos de la ciudad con el objetivo de agregar un cierto grado de incertidumbre a sus prácticas y hacerlas menos rutinarias y más impredecibles”* (Saraví, 2012:141). La transformación de los espacios con elementos móviles les permite “evitar o atenuar” las tensiones por el uso “legal” o “adecuado” del mismo, regulación de los espacios bajo la mirada principalmente de los “buenos vecinos” o la

⁵¹ Esto es un rasgo que también es común en la práctica de los skaters, lo afirma claramente Saraví *“Los skaters se apropian de los espacios, resignificándolos y transformándolos a partir de sus propios intereses y actividades”* (Saraví,2012:141).

policía (Villagrán, en Cachorro, 2013). De lo contrario si llegaran a agregar a los lugares elementos permanentes como gomas de autos enterradas, los conflictos serían evidentes.

David Skrillex: Nos echan.

Matías: O la van a desplantar y no nos van a dejar venir.

David Skrillex: Si ya cuando han roto esto y no éramos nosotros nos han querido echar.

Matías: La vieja del frente es la cosa acá.

Hernán Add: También si llegamos a plantar ahí llaman a la policía y la policía es más peor que ellos, capaz que...qué sé yo pongan policías en bici.

Facundo: Capaz que nos tengan más en cuenta a nosotros y cada vez que vayamos a algún lugar nos van a sacar.

La regulación de los espacios, está íntimamente vinculada a las representaciones que definen a las y los jóvenes, construidas comparativamente desde una perspectiva adultocéntrica. Se fijan en ellas y ellos la desconfianza, la inseguridad y características que van desde la falta, las ausencias y la negación, como partes de su ser (Chávez, 2010). De esta manera, el y la joven que habita el espacio y que además porta el estilo de una práctica como el Parkour, es visto como joven desviado, que en su no productividad y carencia de objetivos claros tienen mayor tendencia que otros sujetos a “desviarse del camino”, eso también lo hace “peligroso”, “sospechoso”, porque no respeta las normas, se va por mal camino y trae problemas (Chávez, 2010). Ante esto, las y los jóvenes elaboran respuestas trasgresoras que en forma irónica muestran rasgos de los estereotipos que se les atribuyen y que a su vez burlan el estigma que se les asigna.

La gente que no conoce o no entiende lo que es Parkour, a dónde, piensa que porque hacemos esto estamos planeando hacer algo malo (Cristian Feetwolf).

Nota de campo: 1 de febrero de 2017

En un momento los jóvenes notaron que una vecina adulta que vive frente la plaza 20 de junio se quedaba en su ventana observándolos. Ante esta situación dijeron:

“Siempre la gente piensa que estamos haciendo cosas malas”

Y luego empezaron a “bromear” diciendo con voz alta:

¡Che loco pásame un porro! ¿Cuánto querés? ¿2 kilos?

Luego continuaron afirmando que siempre piensan que están tomando o drogándose y agregaron: “Cualquier día vamos a poner chocolatada en caja d vino”

Como mencionamos anteriormente, los espacios urbanos al ser dinámicos y plurifuncionales, implican que las y los actores convivan, coexistan en ellos y los compartan (Valera, 1999). En consecuencia, los conflictos por el uso de los espacios emergen constantemente y este lugar no está exento de ello. Aquellos y aquellas que eligen desplegar su práctica en las geografías urbanas deben afrontar interrupciones, disputas, discusiones, negociaciones, suspensiones o traslados, esto puede volverse un obstáculo inesperado y pueden tener un desenlace que puede arrojar modalidades como la intolerancia y la violencia física o verbal (Scarnatto, en Cachorro, 2013).

Nota de campo: 02 de febrero de 2017

Hubo momentos de práctica, pero cuando dejaban de realizar esto, se sentaban a “jugar” entre ellas y ellos tirándose piedras o botellas. También tocaban la guitarra. Luego se fueron a jugar a básquet en la cancha de la misma plaza. Aquí se presentó una situación de disputa por el espacio con otros jóvenes que querían jugar al fútbol. Estos en un principio no hacían nada, pero luego se acercaron a preguntar cuanto iban a tardar o si ya se iban a ir, los y las jóvenes de Big Jump dijeron que se quedarían un rato más. Posteriormente, los jóvenes futbolistas propusieron jugar un partido de básquet por la cancha, es decir, que quien ganara podría quedarse en el sitio. Las traceuse y los traceurs afirmaron que no y continuaron jugando. Luego de un momento los jóvenes empezaron a mostrar una actitud de enojo y de lejos gritaban: “puta váyanse ya... dejen jugar”. Ante esto los y las jóvenes de Big Jump comentaban entre ellos: “ya está vamos nomas” “vamos a jugar a la cancha de la comercial”. Definitivamente se retiraron del lugar y se dirigieron al sitio mencionado. Una vez allí, el lugar se encontraba cerrado, sin embargo, treparon las rejas y empezaron a jugar básquet.

Finalmente, en el 20 como le dicen las traceuses y los traceurs, no solo realizan Parkour, sino también es un espacio relevante de interacción. Entre los momentos de descanso y práctica comunican sus vivencias, conversan sobre el Parkour y diversos ámbitos que los/as atraviesan, el colegio, sus familias, que hacer después de entrenar. Tocan la guitarra, juegan a básquet en la cancha del lugar y se explican los movimientos que cuestan desarrollar. También, entre cargadas y bromas, se lanzan las botellas de agua vacías o con ellas juegan a arrojar la misma en el aire, hacer que gire y caiga parada sobre su base, este juego viralizado en internet, más conocido como

“el reto de la botella” o en inglés “the water bottle flip o the water bottle challenge”⁵², se repite en la mayoría de los encuentros, cuando dejan de trazar. *“Esto hace pasar el tiempo y enfatiza el carácter del grupo sobre las distintas maneras que los chicos y las chicas tienen de pasar el tiempo”* (Corrigan, en Hall y Jefferson, 2010:203).

Plaza San Martín: conflictos e incomodidades

Este espacio es el lugar central que representa el tercer punto focal de la ciudad mencionado anteriormente, en el que se desarrolla la actividad comercial y administrativa, además de ser un lugar significativo de esparcimiento y consumo. Se ubica en la zona central de Perico, entre las calles Juan Bautista Alberdi, Mariano Moreno, Lavalle y 9 de Julio. Su geografía la componen triángulos que en su interior poseen césped, plantas y árboles, estos van delimitando caminos dirigidos hacia una fuente ubicada en el centro del espacio, junto a un escenario destinado a los actos municipales.

Las y los jóvenes de Big Jump se dirigen a practicar al mismo, para desarrollar principalmente lo que ellos y ellas denominan “trickear”, este consiste en la combinación de diversos movimientos en un espacio llano (en este caso lo realizan en los sectores de la plaza que tienen césped), se entrelazan patadas y giros, además suelen agregarse movimientos de artes marciales.

La coexistencia en el sitio es mayor que en otras plazas de la ciudad, este es frecuentado en todo momento por jóvenes, adultos y adultas, niñas y niños, ancianas y ancianos. Podríamos decir que hay un encuentro intergeneracional, aunque este no es pleno porque el uso del espacio y de los tiempos son diversos (Mendes Diz y Schwarz, 2012). Aunque usan el espacio, este se convierte en un sitio incómodo para la práctica y en el principal lugar en el que reciben críticas y burlas.

Si, va yo me siento más incómoda ahí (Brenda).

Eh... me pongo un poco nervioso viste. Por las personas, lo que pueden decir y todo eso (Augusto).

¿En qué lugares les pasa más que la gente los critica?

Lucas: En la plaza⁵³ más que otra cosa.

⁵² Ver: http://www.elperiodicodearagon.com/noticias/aragon/mas-divertido-play_1_1_50329.html

⁵³ De esta forma se refieren a la plaza San Martín.

Brenda: Donde vamos a trickear.

¿Son gente de su edad o gente grande también?

Brenda: En general.

David Skrillex: De toda edad, pero más que nada yo he notado que gente de 18 años a 30, esa edad es los que más critican.

Hernán Add: Me sorprende que chiquitos así sepan lo que es el Parkour y no coso, pero ya la gente grande que debería conocer qué sé yo conocer el Parkour o por lo menos algo critiquen y empiecen a joder así.

Las críticas a las que se refieren, son principalmente por la “ropa”, la “apariencia” o por algún movimiento mal efectuado.

Más que nada nos critican por la ropa y la apariencia, por lo que está sucio, rajado, lastimado (...) Hay veces te miran, hay veces te hacen expresiones con caras o gestos con la mano y hay veces insultan (David Skrillex).

Y cuando hacemos un movimiento y ese movimiento no nos sale, se ríen, o cuando qué se yo, hacemos un... cualquier cosa viste entre nosotros se ríen y para todos ellos todo eso es gracioso viste (Hernán Add).

Como los objetos tienen un significado⁵⁴ dentro de un marco sociocultural, el estilo de las traceuse y los traceurs según la cultura dominante, es asociado a la imagen de un “delincuente”, de alguien que “no tiene educación”, de “gente mala”, aspectos que además son potenciados en determinados lugares de la ciudad como el ahora desarrollado. De esta manera, portar un estilo no se configura como algo armonioso, sino que se pone en tensión con elementos estilísticos e imaginario hegemónicos. Para ellas y ellos, su apariencia, su estilo termina siendo una barrera para su integración y aceptación social, como así también para el acercamiento e incorporación de otras y otros jóvenes.

Hay veces que yo me siento no sé me siento copado, feliz, no sé cuando vamos a todos lados y viste que nosotros vemos un muro y lo saltamos y me copa esa emoción de los pendejos que dicen: ¡Mira Parkour! y es porque ya nos conocen, ya estamos hace más

⁵⁴ “Muchos de esos significados parecen fijos, o naturales, pero esto es solo porque la cultura dominante se los ha apropiado tan fuertemente para su uso, que los significados que le atribuye a los bienes han venido a aparecer como el único significado que pueden expresar” (Hall y Jefferson, 2010:139).

de un año ya y sería copado que la gente venga y se sume, yo también creo que no se suma por motivo de nuestra apariencia (David Skrillex).

Piensan que somos mala gente (Lucas).

Una señora con su hijo que su hijo quiere aprender Parkour no se va a acercar a unos hippies a decirles: ¿Le pueden enseñar a mi hijo a hacer pulseras? bueno nosotros tenemos esa misma apariencia de los hippies o mochileros, la señora no se va a acercar porque el niño quiere aprender Parkour, no se va a acercar a nosotros a decirnos: ¿Le pueden enseñar Parkour a mi hijo? porque nuestra vestimenta es como si fuésemos gente que no tiene educación, así nos miran (David Skrillex).

*(...) Lo dicen porque la apariencia que tenemos, siempre andamos crotos, siempre andamos así viste, así como...remera...ropa ancha viste y piensan que somos así (...)
Pero si algunas personas nos llegaron a insultar diciendo que ¡vayan a trabajar no sé qué mierda hacen ahí! muchas palabras viste (Hernán Add).*

Ante la segregación, violencia y estigmatización de las y los jóvenes en los espacios urbanos, ellas y ellos parecen ver la solución a los conflictos, por un lado, en la apropiación de objetos que tienen como afirma Reguillo (2012) una marca distintiva, una marca de poder y por otro, la incorporación de una vestimenta que los homogenice como grupo para que ante los ojos de los otros y otras no sean “un conjunto desarticulado y desorganizado de gente mal, que busca hacer daño” y si “un grupo de deportistas”.

Así deportivo, por lo menos viste como... esos pantalones así ADIDAS, zapatillas de deportes, una remera ADIDAS o NIKE o de eso viste, para que se acerquen para que piensen que somos por lo menos algo (...) Para que piensen que somos algo tranqui, como estamos vestidos ahora, ropa ancha y siempre estamos sucios porque siempre cuando hacemos un movimiento, siempre hacemos ROL y todo eso y siempre nos ensuciamos y bueno (Hernán Add).

Eh...bueno, la gente acá a nosotros nos critica porque aparentamos ser personas pobres o crotos o de mala influencia. Y una persona responsable como el fundador...en mi caso yo le comenté a ellos, les dije que por qué entre todos no ponemos plata y nos compramos ropas que sean iguales porque eso forma parte de un grupo, todos ropas iguales, con un mismo logo y eso va a hacer ver que la gente dicen: ¡No, son un grupo que hace deporte! Y eso ya no llevaría una mala apariencia.

¿Les dijeron alguna vez algo con respecto a eso?

Sí.

¿Qué les dijeron?

Que por la apariencia que teníamos no podíamos entrenar en algunos lugares, en la terminal, TUNUYAN, solamente por la apariencia

¿Vos pensás entonces que si todos están vestidos iguales se van a evitar esos tipos de problemas?

Si, más porque la gente ya se va a dar cuenta de que es un grupo y no es un grupo de gente que hace daño, sino que es un grupo que busca algún bien (David Skrillex).

El estilo de un/a adscripto/a al Parkour termina siendo, a su vez, diferente y opuesto al de las y los que frecuentan el espacio como el que desarrollamos, escenario y opción principal de esparcimiento y consumo. Por lo general al sitio van vestidos y vestidas “a la moda”⁵⁵, así a partir de los objetos que usan o les gusta se ubican en un sistema de clasificación, de diferencias jerarquizadas, en donde colocan en una posición de mayor, igual o menor jerarquía a los demás, valoran sus gustos y estilos en oposición al de las y los otros (Ariovich et al. en Margulis, 2008).

107

O sea, cuando vamos a la plaza yo veo...viste como van a la plaza las chicas y nosotros vamos así y a mi si me miran o capaz que se ríen, pero no me importa (Brenda).

Es verdad lo que dice la Brenda, a nosotros no nos importa lo que digan los demás, si a nosotras nos gusta lo vamos a hacer (Florencia).

¿Sentís que te diferencias de las chicas que suelen ir a la plaza?

Sí.

¿En qué cosas?

En muchas cosas, o sea, por ejemplo, un día estaba pasando yo con Nicol por la plaza, eh... y habían dos chicas que se empezaron a reír de nosotras, no sé qué nos había

⁵⁵ Es necesario aclarar que “La moda no se limita a la vestimenta, consiste en una lógica temporal que regula los cambios y los reemplazos en las preferencias de los sujetos sociales. Es un fenómeno complejo que se manifiesta en muy diversas expresiones de la vida social, no puede reducirse únicamente al ornato indumentario, aunque sea éste el soporte con el que habitualmente se la suele asociar y también el ámbito en el que tuvo origen como patrón de conductas. Como tal está signada por la actualidad: se trata del constante predominio de lo reciente sobre lo antiguo, del encumbramiento de lo novedoso sobre lo pasado. La moda afirma la producción de diferencias” (Margulis y Urresti, en Margulis, 2008:134).

dicho viste, la cosa es que intentamos no darle importancia y bueno, como que ellas no ven así como que estamos vestidas así viste y ellas están así todas arregladas.

¿Sentís que eso se diferencias?

Si en eso nos diferenciamos.

¿Sentís que se diferencian también en a que van a la plaza?

Si claro, ellas van no se a pasear, tomar helado y nosotros vamos a...

¿Vas a practicar?

(Afirma que sí con un gesto) (Brenda).

Por último, la convivencia en este lugar además de presentar conflictos, también suele ser grata con otros/as jóvenes que llevan a cabo una práctica corporal menos distante de las actividades que realizan otras y otros jóvenes en el mismo espacio.

Lucas: Cuando vamos a la plaza los skater siempre nos saludan.

David Skrillex: Los que hacen breakdance también.

Lucas: Somos amigos con los chicos esos encima.

David Skrillex: Los raperos si nos hablan buena onda, aparte yo estuve con ellos y no te dicen ¡No lárgate! ¡No! y es más yo creo que hasta ellos se corren o ¿No?

La bodega abandonada: recuperación de lo olvidado

La antigua estructura en la que se constituyó una cooperativa vitivinícola, hoy totalmente abandonada y deteriorada, es usada por las y los jóvenes de Big Jump para trazar. Este espacio se encuentra en la zona suroeste de la ciudad, en la Av. Chile, cercana a los límites de Perico.

El lugar es adecuado para realizar movimientos como el Grimpeo y Precis con sus variantes, aunque también en el trazo pueden incluirse giros y saltos de mayor complejidad. Hay que mencionar que si bien algunos espacios se presentan como aptos para desarrollar determinados movimientos, la realización y selección de los mismos no está estructurada, sino depende de la experimentación, composición e improvisación que va efectuando el traceur o la traceuse en su camino.

En el trazo, las y los jóvenes conviven con el riesgo que presenta desplazarse por estructuras totalmente inestables y dañadas, arriesgarse implica tener un “cuidado” permanente. Los cuerpos se exponen al riesgo y el cuidado de los mismos como también su entrenamiento busca disminuirlo⁵⁶

Siempre que vamos trazamos con cuidado ahí, pero o sea de que el miedo está, está pero o sea no lo tenemos consciente porque si tuviésemos con miedo ni siguiéramos acercamos viste, es arriesgarse o digamos con cuidado siempre (Alex).

Debemos destacar que las y los jóvenes en el uso de este espacio están redescubriendo un territorio urbano olvidado o marginal, lo dotan de nuevos significados, lo humanizan, sin dudas recuperan un lugar que se había convertido en invisible (Feixa, 1999).

5.2 Un lugar Propio: “Qué van a querer bolo”⁵⁷

¿A ustedes les gustaría tener un lugar propio?

Florencia: A mí sí porque como Brenda estaba diciendo hay gente que no sé como que...

Brenda: Piensa que estamos como haciendo vandalismo o eso nos dicen o nos miran mal.

Florencia: Va, aunque no nos importa mucho pero bueno nos incomoda no sé.

Brenda: Estaría bueno que tengamos nuestro propio Spot.

Para no estar digamos quitando espacio a otro lugar digamos, nosotros venimos acá al 20 donde hay qué sé yo juegos para chicos, hay canchas para otras personas, como que estaríamos viniendo a ocupar un espacio que ya está hecho para otra cosa y al tener nuestro propio espacio no estaríamos yendo por cualquier parte recorriendo todo Perico a molestar a otros lugares y ya podríamos ir a nuestro propio lugar a entrenar ahí (Cristian Feetwolf).

La construcción de un lugar propio, llamado por ellas y ellos Spot⁵⁸ emerge como forma de dar solución a los conflictos y dificultades que surgen por el uso de los espacios destinados o creados

⁵⁶ Ver capítulo 4 de esta tesis para una mayor explicación de este aspecto.

⁵⁷ Frase del traceur Hernán Add.

⁵⁸ Un Spot se constituye como un punto de reunión y práctica para las traceuses y los traceurs. Asimismo, este vocablo inglés es comúnmente utilizado en deportes como el Surf y Windsurf, además es empleado tanto en publicidades, como en otras prácticas urbanas como el graffiti (Scarnatto, en Cachorro, 2013).

para otros tipos de prácticas, además esto se potencia en las críticas de otras y otros actores sociales que les impide encontrarse y practicar con tranquilidad o comodidad. Lejos de espacios de alteridad, las y los jóvenes ante la exclusión y la segregación social, se organizan y proyectan juntos posibles soluciones, se encaminan como afirmar Reguillo (2012) a inaugurar nuevos lugares de participación, enunciación y comunicación. Si bien son segregados y segregadas, esto no significa que las y los jóvenes se encuentran fuera de la sociedad, de lo contrario sus adscripciones identitarias, representaciones, proyectos, sus cuerpos y prácticas se constituyen y se configuran en la copresencia e interacción con una sociedad de la que si forman parte (Reguillo, 2012).

Uno de los principales espacios en donde las y los jóvenes en su mayoría eligen para construir su Spot es la plaza 20 de Junio. Este espacio como mencionamos en líneas anteriores ya es el punto central de encuentro y práctica de las y los integrantes de Big Jump, además en un sector del mismo, como también afirmamos, crean un territorio propio que contiene en sí mismo la historia de los encuentros, practicas e interacciones que allí acontecieron y acontecen (Villagrán Zaccardi y Scarnatto, 2011). Teniendo en cuenta esto podríamos decir que ya tienen un Spot, sin embargo, las traceuses y los traceurs se refieren al mismo como un lugar que si bien, también se va a constituir como punto de reunión y práctica, va a ser diseñado y construido por ellas y ellos con los obstáculos que consideren necesarios y no haciendo uso de los elementos que ya se encuentran en toda la geografía del espacio. No hay que pasar por alto que en la elección del lugar hablan las imágenes que se tiene sobre la ciudad, es notable como las y los jóvenes eligen este espacio, ubicado en la zona norte de la ciudad, próxima a la zona central, y considerada por ellas y ellos como lugar tranquilo, donde no hay peligros y que además es “cercana” a todos y todas, aunque muchos y muchas viven en otras zonas de la ciudad. También, que quieran un lugar “donde la gente vea”, tal vez es la forma en que buscan mostrar y dar a conocer su práctica y la manera de “*incorporar la diferencia sin convertirla en desigualdad*” (Reguillo, 2012:115).

Me gustaría que lo armen acá o por la nueva ciudad, cerca... ahí al lado de la rotonda porque hay un espacio grande (Augusto).

Que sea un lugar donde la gente vea, un lugar no tan público, pero una plazoleta puede ser, como el 20 de Junio tiene muchos lugares y podemos practicar tranquilamente sin que nadie nos moleste y nada de eso (Hernán Add).

Una zona así que no sea muy peligrosa (Facundo).

Estaría bueno que sea cerca o acá en el mismo 20 estaría copado (Cristian Feetwolf).

A mí en el Centro en un lugar que se vea, que sea donde la gente pasa cada nada (David Skrillex).

Por otro lado, las traceuses y los traceurs cuando proyectan un espacio propio lo piensan como un lugar en el que pueden ir otras personas, pero la apertura estaría relativamente regulada, ya que pondrían sus propios límites de acceso, conducta y actividad. Entonces, reproducen por un lado la idea de un espacio “público” que no es de “todos y todas” y por otro, la forma en que las sociedades regulan los espacios urbanos, en donde no faltan las restricciones y una permisividad selectiva. Así, *“en el juego de significar y reproducir los espacios, se posicionan y legitiman como actores –no del todo libres, no del todo determinados (García Vargas, 2010)”* (Ficoseco et al., 2012:4).

Si totalmente (...) Si, sería como una tipo plaza central (...) Pueden tomar, pero no hacer cagadas, como por ejemplo hay gente que toma... y eso lo he visto acá en la plaza del centro, gente que toma, se baja los pantalones, muestra miembro, eso es una falta de respeto y no me gustaría que hagan en un lugar propio donde hay chicos, chicas, no me gustaría. Y con respeto a la droga pueden fumar marihuana, pero lo mismo que las bebidas alcohólicas si no hacen cagadas (David Skrillex).

Otras personas a hacer otras cosas, pero mientras...puede ir cualquier persona, pero mientras que esos no hagan daño en lo que nosotros hicimos, todo bien” (Hernán Add).

No sé si podrían hacer otra actividad que no sea Parkour porque si conseguimos un espacio así, nosotros lo armamos para que ya este hecho para que hagamos Parkour no sé qué otra cosa pueden hacer (...) La verdad que no se si pueden, seguro que siempre va a haber uno que va a querer practicar en ese lugar y bueno se le va a decir que si se puede retirar o correr (...) (Cristian Feetwolf).

Hasta el momento del trabajo de campo el lugar propio o Spot siguió siendo un proyecto, un anhelo de las y los jóvenes. Pero en ello revelaron la falta de inclusión y la ausencia de apoyo no solo de los vecinos/as sino de las autoridades municipales de la ciudad.

Eh...me gustaría que hicieran un Parkour Park, algo así como los Skate ¿viste? (...) Bueno, pero de Parkour, lo único que necesitamos es varios tubos y varios muros y ya está (...) Eh...si, eso sí, me encantaría (Matías).

Yo fui a preguntar y me dicen que tenés que hablar con el concejal no se quien, la señora que estaba pintando, el presidente del barrio y no sé quién más, son cuatro personas (...) yo fui a preguntar, él otro me decía: ¡No tengo tiempo! El presidente del barrio nunca

se aparecía, la señora que dijo que presentemos la nota no aparece tampoco y el único que nos queda es el concejal no más, pero ese también no te da tera bolo” (David Skrillex).

Qué van a querer bolo (Hernán Add).

Visibilizaron la exclusión de la sociedad en la construcción sociocultural de los espacios urbanos, en donde hay lugares específicos para las prácticas tradicionales y no para las que en los últimos años, como el Skate, BMX, Breakdance, entre otros, en manos de las y los jóvenes, están emergiendo con mayor fuerza, aunque la historia de ellas viene siendo narrada mucho antes.

Si tiene lugares, pero tendrían que hacer un lugar específico, lugares como este andan a veces así rotos (...) Tendrían que hacer otro lugar (Augusto).

Si, estaría re copado, aunque sea que el municipio vea que ahora en Perico hay un grupo nuevo, una actividad nueva que se está practicando y que ofrezca aparte del básquet, el vóley y el futbol un espacio libre para poder practicar o aunque sea que nos den un espacio y nosotros lo construimos, lo armamos (Cristian Feetwolf).

Manifestaron la demanda de espacios de expresión, de encuentro, de participación y comunicación. En Perico, ven una ciudad que relativamente las y los toleras, pero a su vez, no les permite expresarse. Ellas y ellos *“quieren participar, pero no saben cómo hacerlo ante una sociedad que los exalta y que al mismo tiempo los reprime”* (Reguillo, 2012:117). Es por ello que ven en otras ciudades la inclusión que no aparece en la propia.

112

No tiene los espacios necesarios, el Parkour no es algo conocido, pero si es una ciudad donde te permite ser que se yo...o no es que no te ven mal, a veces si te van a ver mal, hay diferentes grupos en perico que son los Biker, los Skater, los que practican Breakdance, uno los mira y no les dice nada, lo mismo con el Parkour a veces te miran o te ven mal o no te dan pelota (Cristian Feetwolf).

La verdad que no. (...) No te podés expresar sin que te critiquen, sin que te insulten, sin que...con tan solamente pararte ahí...Perico es una mierda, antes no era así, ahora es querés hacer algo viene uno y te dice: ¡Ah no podés hacer eso! ¡No, que queda feo, que pareces ridículo, que sos un payaso!

¿Qué lugares pensás que te permitirían expresarte acá dentro de Jujuy?

San Salvador de Jujuy, la parte de la Puna porque en la puna es totalmente...la gente se asombra y sabe que a vos te gusta hacer eso y te respeta, no es como acá que vos

haces algo y se te burlan, en San Salvador de Jujuy vos haces eso y la gente sabe que es urbano y no te dicen nada y la parte del Carmen recién está queriendo hacer eso
(David Skrillex).

Finalmente, teniendo en cuenta estos procesos sociales podemos sostener, coincidiendo con Reguillo (2012) que las culturas juveniles se vuelven visibles y organizados/as o no, actúan como expresiones que codifican mediante símbolos y lenguajes múltiples la esperanza y el miedo; se convierten en termómetros para medir la exclusión, la desigualdad, la brecha entre los y las que caben y los/as que no en el modelo ciudadano hegemónico.

Conclusiones

A lo largo esta tesis se desarrolló una descripción e interpretación de la interacción entre las y los jóvenes y la (re)configuración de los espacios urbanos a partir del Parkour en la ciudad de Perico, es decir, nos enfocamos en como ellos y ellas adscriptos y adscriptas al Parkour se interrelacionan, viven la práctica y las ciudades, cómo las narran, usan, apropian e imaginan. Esto a su vez, entrelazado con otros procesos sociales que dan cuerpo a cada una de las diversas partes de esta investigación y que sin lugar a dudas no pudieron ser pensados aislados, ni son ellos mismos procesos desvinculados de la problemática central que estructura este trabajo.

Para ello adoptamos un enfoque eminentemente etnográfico, que posibilitó desarrollar una conclusión interpretativa-descriptiva (Guber, 2014), cuyas reflexiones no son acabadas sino una aproximación provisoria y problematizada, del fenómeno social abordado, principalmente desde los relatos, prácticas y experiencias de las y los jóvenes. Esta perspectiva a partir de herramientas como las entrevistas, los diálogos, la observación participante y no participante, el registro fotográfico y audiovisual en el campo, nos posibilitaron todo un corpus de análisis puestos en un diálogo reflexivo y minucioso con las bases teóricas asumidas y aquellas que se entrelazan con las mismas en cuestionamientos específicos, sin caer en vinculaciones forzosas y arbitrarias.

Es así que nuestras reflexiones y análisis se apoyaron en un entrelazamiento teórico que mira transversalmente la comunicación como una práctica sociocultural y por ende de enunciación, construida a partir de narraciones, expresiones y acciones múltiples, que van conformando diversos modos de comunicación estructural e históricamente situados, es decir, narrados por actores y actoras sociales inmersos en una posición en las estructuras sociales, económicas y políticas en el marco de una sociedad y una cultura determinada; desde allí hablan sus formas de actuar, ser, intervenir y comunicar.

Como parte de esa red teórica que teje las líneas de la investigación, las juventudes son consideradas como una construcción cultural, relacional, situacional, discontinua, representada e histórica variable en el tiempo y los espacios. Por lo tanto, no son un dato dado, sino construcciones que derivan de las relaciones y procesos sociales, en los que emergen sentidos hegemónicos de ser jóvenes como también sentidos alternos. Los y las jóvenes son sujetos/as de discurso que a partir de la apropiación, movilización y reconfiguración de elementos materiales y simbólicos negociados, producen múltiples expresiones y acciones culturales y comunicacionales.

Al igual que la comunicación y las juventudes, las ciudades como punto teórico fundamental en la tesis son consideradas como grandes redes de comunicación y medios expresivos materiales y simbólicos para significar. Esta mirada, supera aquella orientada superficialmente a sus aspectos geográficos o territoriales, para abordarlas desde lo complejo de su constitución, es decir, desde los procesos sociales y prácticas socioculturales que en ellas se enuncian, y a la vez tener en cuenta como ellas construyen a las y los sujetos urbanos.

Entonces las ciudades se constituyen en los escenarios materiales y simbólicos apropiados en donde las y los jóvenes como sujetos/as de discurso comunican sus prácticas, estéticas, expresiones y sentidos varios. Espacios de luchas por la enunciación en los que ellas y ellos negocian y tensionan sus posiciones y esquemas culturales. Hablamos de espacios y acciones que son en sí mismos enunciaciones y formas de comunicación discontinuas e históricas. En esto vemos una compleja relación dialéctica y dinámica en donde las ciudades son y se construyen por las prácticas comunicativas de las y los jóvenes; ellas y ellos las constituyen en su intervención y a la vez son constituidas y constituidos por ellas.

Es el Parkour una de esas tantas prácticas socioculturales y formas de comunicación protagonizadas por jóvenes que se manifiestan y enuncian en las ciudades. Práctica corporal y cultural que si bien surge en las periferias de París, Francia, encuentra su expresión en los espacios urbanos de la ciudad de Perico. Es aquí donde su presencia manifiesta la emergencia de una experiencia cultural nueva, la constitución de una Cultura Otra (Barbero, sd) que construye en manos de las y los jóvenes nuevos modos de habitar las ciudades y sus espacios, de apropiarse de los mismos y (re)significarlos, de ahí que sus infraestructuras urbanas adquieren nuevos sentidos poniendo en tensión sus usos normativos y políticos, para dar lugar a espacios dinámicos en donde las traceuses y los traceurs encuentran formas y posibilidades múltiples de desplazarse, de construir, componer y experimentar los mismos.

También plantea un modo alternativo de organizar y estructurar las prácticas sociales y corporales, es por esto que se aleja de su nominación superficial como deporte urbano y bajo una organización horizontal y no institucional pone en crisis la agrupación de las prácticas corporales en asociaciones o federaciones. Desde este lugar se comunican otros modos de asumir las prácticas y sus valores, se construyen formas trasversales de intercambiar saberes, experiencias y de intervenir en el mundo.

Su presencia enuncia el cambio cultural que atraviesan las y los jóvenes en donde las nuevas tecnologías cumplen un rol fundamental en las interacciones y aprendizajes con los pares.

Recordemos que las y los jóvenes que empezaron a trazar la ciudad de Perico no solo conocieron la práctica sino también la difundieron y sumaron más adeptos y adeptas a partir del uso de las tecnologías como Facebook, YouTube, WhatsApp o mediante videos juegos. En definitiva, las y los jóvenes a partir del Parkour están inaugurando nuevos modos de habitar las ciudades, nuevos valores y formas de actuar en el mundo, nuevas formas de interacción y aprendizaje.

Es en la ciudad de Perico y sus espacios en donde las y los jóvenes practicantes de Parkour desde estos elementos se desplazan y narran su identidad, bajo el nombre grupal de “Big Jump”. Para ellas y ellos el Parkour no es cualquier práctica, ni una moda, sino una forma de vida que se presenta como una respuesta cultural Otra a sus problemas y conflictos. Como parte troncal de sus mundos subjetivos aparece como aquella alternativa que les brinda otra posibilidad de construir formas de ser, aprehender e intervenir en sus vidas y en sus entornos, modos que los y las constituyen como sujetos/as de discurso, comunicadores/as y productores/as culturales.

Ellas y ellos a partir del Parkour incorporan a las ciudades como lugares de encuentros, identificación e interacción (Leyden Rotawisky, 2013). Allí, construyen sus sentidos de pertenencia, socializan sentimientos, comunican sus vivencias, procesos que forman parte de sus mundos subjetivos individuales y grupales. En sus interacciones entorno al Parkour exhiben una descentralización en la toma de decisiones y sentidos alternos en el encuentro con otros/as trazadores/as, en donde fundan modos no verticalistas de compartir experiencias, saberes, ideas e inquietudes.

En las ciudades las y los jóvenes irrumpen principalmente los espacios abiertos con sus prácticas, encuentros, trazos e interacciones. Aunque las características y normas asignadas a los mismos influyen en sus usos, en ellos las y los jóvenes practicantes de Parkour ven una mayor posibilidad de uso y despliegue físico, además de una libertad para establecer sus propios códigos de interacción y permanencia, así fundan otros espacios alejados de las sanciones, restricciones y regulaciones de los/as adultos/as.

Son estos sitios en donde las traceuses y los traceurs “trazan”, acción que marca un nuevo modo de desplazarse en las ciudades a partir de saberes culturales y corporales que abren posibilidades de composición individual en los espacios. En el trazo las estructuras urbanas son funcionales a los movimientos y cuando esto carece, entran en juego en las ciudades la creatividad y experimentación que cada uno/a construya en los espacios, entonces independientemente de la estructura urbana siempre para una traceuse y un traceur hay posibilidades que composición. En esos trazos lúdicos e itinerantes las y los jóvenes construyen los espacios y son construidos/as

ellos/as mismos/as al desplegar sus movimientos; acto en el que convergen sus mundos subjetivos y el desprendimiento de las normas asignadas a las estructuras urbanas.

Junto a estos procesos de subjetivación y construcción de los espacios las y los jóvenes practicantes de Parkour narran en las ciudades otras corporalidades. Cuerpos flexibles, resistentes y fuertes, que si bien en un principio no pueden serlos, la continuidad en la práctica y el entrenamiento riguroso encaminan la construcción de esos cuerpos que trazan. Proceso de construcción-transformación de los cuerpos que conducen a la eficacia en el desplazamiento y a la capacidad de composición en los espacios; aunque allí también conviven con el riesgo de dañarse, esto solo se evita con el entrenamiento del cuerpo y la mente, a partir del conocimiento y cuidado del mismo, es decir, saber hasta dónde puede uno/a hoy.

La presencia de las y los jóvenes en las ciudades no solo evidencia procesos de corporalidad sino también hace explícito procesos de géneros que se vinculan con los espacios. Las jóvenes traceuses en su habitar las ciudades evidencian la distribución desigual de los espacios, son pocas haciendo Parkour y esto se debe a que se siguen reproduciendo mandatos sociales que instauran los sitios, prácticas, ritmos y conductas que ellas deben desarrollar. El orden de la masculinidad hegemónica está tan arraigado en nuestra cultura del Noroeste que cuando las jóvenes se adscriben a prácticas como la estudiada terminan adaptándose a lógicas ya armadas sobre condiciones binarias. Sin embargo, a pesar de las limitaciones impuestas en la manera de comportarse, en las posturas, ritmos y capacidades que marcan sin lugar a dudas restricciones en la experimentación de la práctica y los espacios, en el uso de los cuerpos por parte de las jóvenes, ellas en su presencia en las ciudades y haciendo una práctica como el Parkour están desafiando e interpelando los mandatos sociales y traspasando los límites impuestos, copando prácticas y espacios que históricamente se les habían negado.

Las y los jóvenes en los espacios urbanos además de enunciar procesos de géneros y corporalidades, también enuncian procesos estilísticos. Las traceuses y los traceurs en base a la apropiación selectiva de objetos ofrecidos por el mercado para consumidores específicos y actividades determinadas construyen, reordenan y recontextualizan sus significados, otorgándoles de esta manera cambios visibles y sentidos distintos, además de que introducen límites y diferencias con aquellos y aquellas que no pertenecen al grupo. De esta forma, mediante la vinculación de los objetos con la actividad que realizan le dan cuerpo a la identidad del grupo y a la práctica cultural. Esa reinención de lo dado evidentemente comunica en las ciudades significados alternativos y contextos que antes de su aprehensión no estaban considerados.

Estos procesos se despliegan al mismo tiempo en el que las y los jóvenes recorren e imaginan las ciudades. Los usos que las traceuses y los traceurs hacen de ellas están determinados por la construcción sociocultural de los espacios urbanos y los sentidos asignados a estos. Desde este lugar, atravesados/as por las cartografías simbólicas de los espacios, en las apropiaciones, valoraciones y jerarquizaciones que las y los jóvenes hacen de los mismos legitiman la desigualdad social, reproducen los discursos hegemónicos sobre los sectores desfavorecidos, reafirman el estigma asignado a las y los que viven en zonas periféricas y por supuesto reafirman las formas en que deben recorrerse las ciudades. Además, que en la ocupación de espacios públicos reproducen la idea de estos como espacios para todos y todas, sin embargo esta noción esconde las restricciones de acceso y uso a determinados grupos y prácticas, lo que demuestra que no hay ausencia de regulaciones, estas explícitas o implícitas actúan en la forma en que se habitan.

En esos lugares en los que las y los jóvenes en su trazo por la ciudad van recorriendo, se evidenciaron otras formas de habitarlos, usarlos, y (re)significarlos. En estos espacios van construyendo sus biografías, van aprendiendo y practicando sus primeros movimientos, así les otorgan sentidos a los sitios y anudan en ellos sus planos biográficos, sus vivencias, sus momentos compartidos, a la par que les imprimen otros usos a estructuras urbanas, es decir, les otorgan a los espacios un sentido y uso diferente, los alteran y marcan otros guiones sobre la movilidad. Además, en sus itinerarios van redescubriendo territorios olvidados o marginales, a los que dotan de nuevos significados, recuperando así lugares que se habían convertido en invisibles (Feixa, 1999).

Podemos sostener que hacen de los sitios de la ciudad territorios propios, los hacen suyos, y en esa apropiación y creación de un lugar simbólico invierten los usos que ya estaban definidos, poniendo en negociación y tensión sus acciones y sentidos con las de otros y otras que también habitan los espacios. Ellas y ellos no solo los apropian y usan sino también los transforman, los reconfiguran, les otorgan un carácter flexible y dinámico, mediante la reutilización de elementos móviles que modifican la geografía de los sitios y les abren nuevas posibilidades de composición. Son transformaciones que les permiten evitar o atenuar las tensiones por el uso “legal” o “adecuado” de los mismos según los/as vecinos/as o la policía.

Estas regulaciones y los diversos usos que hacen otros y otras de los espacios de la ciudad están íntimamente vinculados a las representaciones que se tienen de la práctica considerada como “vandálica” y de las y los jóvenes construidas desde una perspectiva adultocéntrica. Los espacios

urbanos al ser dinámicos y plurifuncionales implican que las y los actores convivan, coexistan en él y lo compartan, entonces los conflictos que surgen se enfrentan a partir de trazos trasgresores por espacios que se les fueron prohibidos o mediante respuestas verbales y corporales; que en forma irónica muestran rasgos de los estereotipos que se les atribuyen y que a su vez burlan el estigma que se les asigna.

Muchos de estos conflictos están asociados al estilo de las traceuses y los traceurs, que desde la cultura dominante define a las y los “delincuentes”, a las y los que “no tienen educación”, aspectos que además son potenciados en los lugares “buenos” de la ciudad. Desde aquí que portar un estilo como el del Parkour no se configura como algo armonioso, sino que se pone en tensión con elementos estilísticos e imaginarios hegemónicos.

Ante esta segregación, violencia y estigmatización de las y los jóvenes en los espacios urbanos, ellos y ellas parecen ver la solución a los conflictos en la apropiación de objetos que tienen una marca distintiva o de poder (Reguillo, 2012), y por otro la incorporación de una vestimenta que los homogenice como grupo para que ante los ojos de los/as otros/as no sea un conjunto desarticulado o desorganizado de “gente mala”. Notablemente ellas y ellos trafican y negocian con la cultura dominante en busca de lugares de inclusión.

Estos aspectos se ven proyectados en el anhelo de un lugar propio o Spot, en esto ven la forma de dar solución a los conflictos que emergen por el uso de espacios destinados a otras prácticas. Ante la ausencia de espacios de alteridad, ellas y ellos organizan y proyectan soluciones que les posibiliten nuevos lugares de comunicación, espacios que carguen con las historias de sus trazos y encuentros. En este anhelo revelan la exclusión y la segregación en la construcción sociocultural de los espacios, la falta de inclusión y la ausencia de apoyo de los vecinos y de las autoridades municipales. Demandan espacios de expresión y de encuentro, ellas y ellos están develando las desigualdades mediante sus prácticas, sueños y miedos.

Con esta tesis intentamos ofrecer una aproximación que posibilite comprender y preguntarse desde la comunicación por las ciudades y las prácticas juveniles que en ellas se manifiestan. Son reflexiones no definitivas, tampoco inocentes que lejos de hacer una apología de las juventudes expresan un compromiso por evidenciar que ellas y ellos son comunicadores y comunicadoras de espacios y acciones otras; que ellas y ellos enuncian formas de actuación política y no meras acciones inofensivas, interpelan los discursos, normas y mandatos sociales; ellas y ellos evidencian los cambios culturales, la desigualdad y la esperanza, comunican nuevas formas de intervenir en el mundo.

Bibliografía

ARAMBURU, Mikel (2008). Usos y significados del espacio público. En ACE: Arquitectura, Ciudad y Entorno, N°8, pp.143-150

Disponible en: URI<http://hdl.handle.net/2099/6586>

AUYERO, Javier (1993). *Otra vez en la vía. Notas e interrogantes sobre la juventud de sectores populares*. Buenos Aires: Espacio Editorial.

----- (1992). Juventud popular urbana y nueva clima cultural. Una aproximación. En Nueva Sociedad, N°117, pp. 131-145.

ARIAS SANABRIA, Carlos Arturo (2011). Por un Parkour filosófico cotidiano. (Trabajo de Grado), Facultad de Filosofía, Pontificia Universidad Javeriana.

Disponible en: http://hdl.handle.net/1_0554/1_3544

BARBERO, Jesús Martín (s/d). Jóvenes: comunicación e identidad.

BAYLON, Christian y MIGNOT, Xavier (1996). El concepto teatral de la comunicación. En La comunicación, Madrid, Cátedra, pp.259-265.

120

BERGESIO, Liliana; GARCIA, Vargas y GOLOVANEVSKY, Laura (2008) Continuidades, desplazamientos y rupturas en los procesos de estructuración/desestructuración espacial en San Salvador de Jujuy. 5° Jornada de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata. En Memoria Académica.

Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.5886/ev.5886.pdf

BOURDIEU, Pierre (2002). La Juventud No es Más que una Palabra. En Sociología y Cultura, pp.163-173.

Disponible en:

https://scholar.google.com.ar/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=bourdieu+la+juventud+no+es+ms+q+un+palabra&btnG=#d=gs_qabs&p=&u=%23p%3DXNThuBaX8XkJ

CACHORRO, Gabriel (comp.) (2013). *Ciudad y prácticas corporales*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.

CACHORRO, Gabriel Armando, CÉSARO, Aldo Román, SCARNATTO, Martín y VILLAGRÁN, Juan Pablo (2010). La ciudad, los jóvenes y el campo de las prácticas corporales. En Revista Brasileira de Ciências do Esporte, vol.31, N°3, pp. 43-58.

CARBALLO, Carlos y HERNÁNDEZ, Néstor (2002-2003). Acerca del concepto de deporte. Alcances de su(s) significado(s). Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata. Educación Física y Ciencia, N°6, pp.87-102.

Disponible en:

http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.87/pr.87.pdf

CARBÓ GONZALES, Rubén (2013). Parkour, del origen a la actualidad desde una perspectiva de género. (Trabajo de Fin de Grado). Facultad de Ciencias del Deporte y Educación Física, Universidad de Coruña.

Disponible en: <http://hdl.handle.net/2183/11514>

CERBINO, Mauro, CHIRIBOGA, Cinthia, y TUTIVÉN, Carlos (2001). *Culturas juveniles: cuerpo, música, sociabilidad & género*. Quito: Ediciones Abya-Yala, Convenio Andrés Bello.

CHÁVEZ, Mariana (2010). *Jóvenes, territorios y complicidades. Una antropología de la juventud urbana*. Buenos Aires: Espacio Editorial.

121

..... (2005). Juventud Negada y Negativizada. Representaciones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina contemporánea. En Última Década, N°23, pp9-32.

..... (2005). Los espacios urbanos de jóvenes en la ciudad de La Plata. (Tesis doctoral no publicada). Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de la Plata.

DÍAZ, Santiago (2013). Deleuze, Política y Subjetividad. El Parkour o la subjetivación lúdico-política de los cuerpos post-urbanos. En Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES, N°13, pp.87-98.

Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/237>

Diccionario de la lengua española: biblioteca activa visor (2009). Buenos Aires: Visor Enciclopedias Audiovisuales: CINCO Ediciones y Contenidos.

FEIXA, Carles (1999). *De jóvenes, bandas y tribus, Antropología de la juventud*. Barcelona: Ariel.

FICOSECO, Verónica Sofía (2007) La construcción de la imagen de la mujer en la prensa gráfica de Jujuy durante la Fiesta Nacional de los Estudiantes (Tesis de Grado no publicada). Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy.

FICOSECO, Verónica, GAONA, Melina y LÓPEZ, Andrea (2012). La territorialidad como performance. Límites sucios y experiencias otras en la ciudad global. En 14° Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación Social, Universidad de Lima.

Disponible en: <http://fresno.ulima.edu.pe/felafacs.nsf/PonenciasDetalle/eje3-46>

GARCIA FERRANDO, Manuel, PUIG BARATA, Núria y LAGARDERA OTERO, Francisco (comps.) (1998). *Sociología del deporte*. Madrid: Alianza Editorial.

GONÇALVES DE CARVALHO Rui y PEREIRA Ana Luísa (s/d). Percursos alternativos -o Parkour enquanto fenómeno (sub)cultural. En Revista Portuguesa de Ciências do Desporto, vol. 8, N°3, pp. 427-440.

GUBER, Rosana (2014). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

.....(comp.) (2014). *Prácticas etnográficas. Ejercicios de reflexividad de antropólogas de campo*. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores.

..... (2013). *La articulación etnográfica. Descubrimiento y trabajo de campo en la investigación de Esther Hermitte*. Buenos Aires: Biblos.

..... (2001). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Bogotá: Grupo editorial Norma.

GUZMÁN, Juan Armando (2016). Jóvenes nombrados. Problematizando el concepto de identidades Juveniles. En Primeras Jornadas Inter-cátedras de Antropología. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy.

GUZMÁN, Juan y VELÁZQUEZ, Pedro (2016). Relatando desde los márgenes de San Salvador de Jujuy. Jóvenes rapeando sus experiencias de vidas. En 6° Jornadas del Norte Argentino de Estudios Literarios y Lingüísticos. Universidad Nacional de Jujuy, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales.

GUZMÁN Juan Armando, GONZALES Krinner Gabriela y NEUMEYER Carla Mendoza (2015). Jóvenes y Ciudad. Posibles claves para leer la presencia de los jóvenes en el espacio público. En

García Vargas Alejandra (comp.). *Territorios y Sentidos de Ciudad: San Salvador de Jujuy, la capital provincial* (pp.151-155). San Salvador de Jujuy: Editorial de la Universidad Nacional Jujuy-EDIUNJU.

GRIMSON, Alejandro (2000). *Interculturalidad y Comunicación*. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma.

HALL, Stuart y JEFFERSON, Tony (eds.) (2010). *Resistencia a través de rituales: subculturas juveniles en la gran Bretaña de la posguerra*. Universidad Nacional de la Plata, Facultad de Periodismo y Comunicación, Observatorio de Jóvenes, Comunicación y Medios.

KINDGARD, Adriana (2012). Política ferroviaria, realidad económica y representaciones sociales: de las vísperas del peronismo a los años de Alfonsín. Una mirada en torno a “estación perico” (Jujuy, argentina). En Cuadernos, Universidad Nacional de Jujuy, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales N°. 41, pp.89-116

LAGO COSTAS, Alfredo Alberto (2016). Espacio deportivo urbano. Parkour Park en Vigo. Tesis de Mestrado Integrado en Arquitectura y Urbanismo, Escuela Superior Gallaecia.

Disponible en: http://hdl.handle.net/1_0400.26/1_3499

LAZCANO VÁZQUEZ, Roque (2013-2014). Parkour y pragmatismo. Convergencias históricas. Universidad de Santiago de Compostela.

Disponible en: http://scholar.googleusercontent.com/scholar?q=cache:2PVVZQJOcRUJ:scholar.google.com/+roque+lazcano+vazquez+el+arte+del+desplazamiento&hl=es&as_sdt=0,5

LEYDEN ROTAWISKY, Jennifer (2015). El arte del extravío: corporalidades y afectos en el Parkour. En Revista Corpo-grafías: Estudios críticos de y desde los cuerpos, N°2, pp.194-211.

..... (2013). Parkour, cuerpos que trazan heterotopías urbanas. En Revista Colombiana de Antropología, vol. 49, N°2, pp. 41-61.

LÓPEZ, Andrea Noelia (2016). “Esto no es droga ni coca, es solo ropa”. Experiencia de mujeres bagayeras en dos fronteras argentino-bolivianas. Configuraciones del Estado, espacialidades y corporalidades. (Tesis doctoral no publicada). Facultad de Periodismo y Comunicación. Universidad Nacional de La Plata.

MASSEY, Doreen (1994) Espacio, lugar y género.

MARGULIS, Mario (2009). *Sociología de la cultura. Conceptos y problemas*. Buenos Aires: Editorial Biblos.

.....(ed.) (2008). *La Juventud es más que una palabra. Ensayos sobre Cultura y Juventud*. Buenos Aires: Biblos.

MEALLA, Ana María (1995) Construcción del espacio urbano en Perico. (Tesis de Grado no publicada). Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Jujuy.

MENDES DIZ, Ana María y SCHWARZ, Patricia Karina Natalia (coordinadoras) (2012). *Juventudes y Género: Sentidos y usos del cuerpo, tiempos y espacios en los jóvenes de hoy*. Buenos Aires: Lugar Editorial.

MONTENEGRO MARTINEZ, Leonardo (2004). Culturas juveniles y redes generizadas. Hacia una nueva perspectiva analítica sobre la contemporaneidad juvenil en Colombia. En *Tabula Rasa*, N°2, pp.111-143.

NIZET, Jean y RIGAUX, Natalie (S/d). *La sociología de Erving Goffman*. LUGAR: Melusina.

PADAWER, Ana (2004). Nuevos esencialismos para la antropología: las bandas y tribus juveniles, o la vigencia del culturalismo. En *KAIRÓS, Revista de Temas Sociales*. Universidad Nacional de San Luis, N°14, pp.1-14.

PEREIRA, Nicolás (2013). La influencia del mercado sobre la práctica de Parkour. 7° Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Disponible en: <http://www.aacademica.org/000-076/186>

PIÑA NARVÁEZ, Yosjuan (2007). Construcción de identidades (identificaciones) juveniles urbanas: movimiento cultural Underground. El hip hop en sectores populares caraqueños. En publicación: *Cultura y Transformaciones sociales en tiempos de globalización. Perspectivas latinoamericanas*, pp.163-180.

Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/campus/mato/Narvaez.pdf>

QUAPPER DUARTE kladio (2000) ¿Juventud o juventudes? Acerca de cómo mirar y remirar a las juventudes de nuestro continente. En *Última década*, CIDPA viña del mar, N°13 pp. 59-77.

REGUILLO, Rossana (2012). *Culturas Juveniles: Formas políticas del desencanto*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

..... (1998). Imaginarios globales, miedos locales: La construcción social del miedo en la ciudad. 4° Encuentro de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación. Universidad Católica de Pernambuco.

Disponible en:

http://www.mamacoca.org/docs_de_base/La_Representacion_Social_del_narcotrafico/Rossana_Reguillo_Imaginarios_la_construccion_social_del_miedo_en_la_ciudad_ALAIC_11_16_de_septiembre_de_1998.pdf

..... (1997) Ciudad y Comunicación. Densidades, ejes y niveles. En Diálogos de la Comunicación, vol.47.

Disponible en: <http://ccdoc.iteso.mx/cat.aspx?cmn=download&ID=3263&N=1>

..... (1996). *La construcción simbólica de la ciudad. Sociedad, desastre y comunicación*. Tlaquepaque, Jalisco: ITESO.

..... (1991). *En la calle otra vez. Las bandas: Identidad urbana y usos de la comunicación*. Jalisco: ITESO

125

RINCON, Omar (1995). Miradas de época. En Signo y Pensamiento, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Comunicación y Lenguaje, N°27, pp.7-10

SÁNCHEZ, Silvana (2005). *El mundo de los jóvenes en la ciudad*. Rosario: Laborde Libros Editó.

SARAVÍ, Jorge Ricardo (2017). *Jóvenes, prácticas corporales urbanas y tiempo libre: una mirada desde el skate*. Buenos Aires: Grupo Editor Universitario.

..... (2012). Skate, espacios urbanos y jóvenes en la ciudad de La Plata. (Tesis de Posgrado), Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. En Memoria Académica.

Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.919/te.919.pdf>

SAUTU, Ruth, BONILO, Paula, DALLE, Pablo y ELBERT, Rodolfo (2005). *Manual de metodología: Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales-CLACSO.

SOTO VILLAGRÁN, Paula (s/d). Sobre género y espacio: una aproximación teórica.

SOUZA MINAYO, María Cecilia, et al. (2003). *Investigación social: Teoría, método y creatividad*. Buenos Aires: Lugar Editorial.

SCARNATTO, Martín y DÍAZ, Julieta (2010). De peatón a traceur en una diagonal. El Parkour en la ciudad de La Plata. Nuevas prácticas, patrimonios motrices y formas de socialidad. 4° Jornadas de Investigación en Educación Corporal, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata. En Memoria Académica.

Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.904/ev.904.pdf

SCHARGORODSKY, Javier (2015). El Parkour en Avellaneda. Tensiones entre reproducción social, violencia simbólica y los Libres del Sur. 11° Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata. En Memoria Académica.

Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.7344/ev.7344.pdf

TRACHANA, Angélique (2013). Espacio y género. En Angulo Recto, Revista de estudios sobre la ciudad como espacio plural, N°1, pp.117-131.

URANGA, Washington (2007). Mirar desde la comunicación. Una manera de analizar las prácticas sociales.

Disponible en: <http://www.utntyh.com/alumnos/wp-content/uploads/2013/10/Washington-Urganga-Mirar-desde-la-comunicaci%C3%B3n.pdf>

VALERA, Sergi (1999). Espacio privado, espacio público: Dialécticas urbanas y construcción de significados. Originalmente en *Tres al cuarto*, N°6, pp. 22-24.

Disponible en: <https://sistemamid.com/panel/uploads/biblioteca/7097/7098/7110/7112/82817.pdf>

VARELA, Andrea Mariana (2004). La ciudad construida: experiencias y relatos urbanos platenses. En KAIRÓS, Revista de Temas Sociales. Universidad Nacional de San Luis, N°14, pp.1-9.

VASILACHIS DE GIALDINO, Irene (2006) "La investigación cualitativa. En Vasilachis de Gialdino, Irene (Coord.) Estrategias de investigación cualitativa (pp.23-64). Barcelona: Gedisa.

VEIGA, Micaela Rocío (2016). Rugby femenino en La Plata. Nuevas formas de vivir y entender el deporte. (Tesis de grado). Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata.

Disponible en:

https://scholar.google.com.ar/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=rugby+femenino+en+la+plata&btnG=#d=gs_qabs&p=&u=%23p%3DOLGQypmQLPcJ

VILLAGRÁN ZACCARDI, Juan Pablo y SCARNATTO, Martín (2011). Itinerarios del cuerpo y la ciudad. El caso del Parkour en la Ciudad de La Plata. 9º Congreso Argentino y 4º Latinoamericano de Educación Física y Ciencia. Departamento de Educación Física. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación Universidad Nacional de La Plata.

Disponible en: http://sedici.unlp.edu.ar/handle/1_091_5/34205

YVES, Winkin (1991). *Erving Goffman. Los momentos y sus hombres*. Buenos Aires:Paidós.

Sitios web Institucionales

DIPEC, Dirección Provincial de Estadísticas y Censo e INDEC, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2010. Estructura de la Población: Población Total.

Disponible en: http://www.dipec.jujuy.gov.ar/censo2010jujuy_localidad_municipio.html

Anexos

Ver anexos en: <https://drive.google.com/open?id=1v5TpGPgF4AqdXwLF0bWQunlVYmvVy2N5>

- ❖ Cuadro de circuitos de uso en la ciudad de Perico
- ❖ Entrevistas
- ❖ Fotografías
- ❖ Videos